



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

## **PROXÉMICA Y EL ESPACIO ESCOLAR**

TESIS  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA  
PRESENTA  
JUAN MARIO MORALES DE LA TORRE

Director: Dr. Serafín Joel Mercado Doménech  
Comité: Dra. Ana Maritza Landázuri Ortiz  
Mtra. Nazira Calleja Bello  
Dra. Luz María Flores Herrera  
Mtro. Francisco Javier Urbina Soria



México D. F..

2006



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

Al Dr. Serafín Mercado Doménech, por haber fungido como director de la tesis. A la Mtra. Nazira Calleja Bello, por su empeño en su trabajo como revisora. Al Mtro. Javier Urbina Soria, por su asesoría y revisión de la tesis. A la Dra. Luz María Flores Herrera y a la Dra. Ana Maritza Landázuri Ortiz, por sus comentarios y su participación en el comité sinodal. A la Mtra. Alejandra Terán Álvarez, por su revisión y edición final del trabajo.

También un agradecimiento al Dr. Carlos Santoyo Velasco, a la Dra. Patricia Ortega Andeane, a la Dra. María E. Montero y López Lena, y al Mtro. Carlos Alonso Alcántara; quienes me regalaron parte de su tiempo para poder platicar sobre su punto de vista acerca de la proxémica y cuyas opiniones fueron tomadas en cuenta para la parte analítica de la discusión y conclusiones del presente trabajo.

La inspiración original de ésta tesis fue la interacción diaria que tuve con todos mis compañeros de escuela desde primaria hasta la licenciatura. Este trabajo está dedicado a todos aquellos que alguna vez estuvieron conmigo de alguna u otra forma a lo largo del tiempo.

# Índice

<b>INTRODUCCIÓN</b>	5
<b>CAPÍTULO 1 INTRODUCCIÓN A LA PROXÉMICA</b>	
1.1 DEFINICIÓN DE PROXÉMICA	8
1.2 LOS ANTECEDENTES DE LA PROXÉMICA	10
1.2.1 <i>LOS PIONEROS EN EL ESTUDIO DEL ESPACIO SOCIAL</i>	
1.2.1.1 GEORG SIMMEL	11
1.2.1.2 HEINI HEDIGER	12
1.2.1.3 HUMPHRY F. OSMOND	13
1.2.1.4 EDWARD T. HALL	14
1.2.1.5 ROBERT SOMMER	15
1.2.1.6 MARDI J. HOROWITZ	16
1.2.1.7 GARY W. EVANS	17
1.2.1.8 ERVING GOFFMAN	18
1.2.1.9 IRWIN ALTMAN	19
1.2.1.10 DANIEL STOKOLS	20
1.2.2 <i>LA CONFORMACIÓN DE LA PROXÉMICA EN LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL</i>	22
1.2.3 <i>LA PROXÉMICA DESDE EL ENFOQUE DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL</i>	23
1.2.4 <i>ALGUNOS ESTUDIOS DE PROXÉMICA EN MÉXICO</i>	25
1.3 MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN	27
<b>CAPÍTULO 2 PRIVACIDAD</b>	
2.1 INTRODUCCIÓN A LA PRIVACIDAD	29
2.2 PRIMERAS APROXIMACIONES HACIA LA PRIVACIDAD	
2.2.1 <i>EL ENFOQUE DE SIMMEL</i>	29
2.2.2 <i>EL ENFOQUE DE SCHWARTZ</i>	30
2.2.3 <i>ALGUNOS ESTUDIOS OBSERVACIONALES DE LA PRIVACIDAD</i>	
2.2.3.1 ESTUDIOS DE LEWIS	31
2.2.3.1 ESTUDIOS DE GOFFMAN	31
2.3 LA PRIVACIDAD SEGÚN WESTIN	32
2.3.1 <i>REVISIONES DE WESTIN</i>	33
2.3.2 <i>ENFOQUES POSTERIORES A WESTIN</i>	34
2.4 EL MODELO DE PRIVACIDAD DE ALTMAN	35

## CAPÍTULO 3 ESPACIO PERSONAL

3.1 INTRODUCCIÓN AL ESPACIO PERSONAL	41
3.2 LOS INICIOS DE LAS INVESTIGACIONES DEL ESPACIO PERSONAL	
3.2.1 <i>LAS PRIMERAS APROXIMACIONES</i>	41
3.2.1.1 LAS DISTANCIAS DE HALL	42
3.2.2 <i>LAS DIVERGENCIAS TEÓRICAS</i>	
3.2.2.1 LA PERSPECTIVA DE SOMMER	45
3.2.2.2 LA ZONA DE AMORTIGUAMIENTO DEL CUERPO POR HOROWITZ	45
3.2.2.3 LA PERSPECTIVA DE EVANS Y HOWARD	46
3.2.2.4 LA PERSPECTIVA DE HAYDUCK	47
3.2.3 <i>EL SURGIMIENTO DE NUEVAS APROXIMACIONES</i>	48
3.2.3.1 LA PERSPECTIVA EVOLUCIONISTA	49
3.3 DEFINICIONES Y CARACTERÍSTICAS DEL ESPACIO PERSONAL	50
3.3.1 <i>VARIABLES QUE AFECTAN EL ESPACIO PERSONAL</i>	50
3.3.1.1 RELACIONES AFECTIVAS	51
3.3.1.2 VARIABLES DE ATRIBUTOS NEGATIVOS	52
3.3.1.3 VARIABLES INDIVIDUALES	52
3.3.1.4 VARIABLES CULTURALES	54
3.3.1.5 VARIABLES AMBIENTALES	54
3.3.2 <i>APRENDIZAJE DE LOS PATRONES PROXÉMICOS</i>	54
3.3.3 <i>LA ECOLOGÍA DE LOS GRUPOS PEQUEÑOS</i>	55
3.4 ALCANCES DEL ESPACIO PERSONAL	59
3.4.1 <i>LAS APLICACIONES DEL ESPACIO PERSONAL</i>	60

## CAPÍTULO 4 TERRITORIALIDAD

4.1 INTRODUCCIÓN A LA TERRITORIALIDAD	61
4.2 DIFERENCIAS ENTRE TERRITORIALIDAD HUMANA Y DE OTROS ANIMALES	61
4.3 CARACTERÍSTICAS DE LA TERRITORIALIDAD	63
4.3.1 <i>TIPOLOGÍAS DEL TERRITORIO</i>	64
4.3.1.1 CLASIFICACIÓN DE TERRITORIOS POR STEA	64
4.3.1.2 CLASIFICACIÓN DE TERRITORIOS POR LYMAN Y SCOTT	65
4.3.1.3 CLASIFICACIÓN DE TERRITORIOS POR ALTMAN	66
4.3.2 <i>DEFENSA DEL TERRITORIO</i>	66
4.3.2.1 ESPACIO DEFENDIBLE	67
4.4 ALCANCES DE LA TERRITORIALIDAD	68
4.4.1 <i>TERRITORIOS DEL SELF</i>	68
4.4.1.1 RESERVAS	69
4.4.1.2 SEÑALES	71
4.4.1.3 MODALIDADES DE LA INFRACCIÓN DEL TERRITORIO	71
4.4.1.4 INFRACCIONES TERRITORIALES	71
4.4.2 <i>IDENTIFICACIÓN CON EL ESPACIO</i>	72

## **CAPÍTULO 5 HACINAMIENTO**

5.1 INTRODUCCIÓN AL HACINAMIENTO	74
5.2 LOS INICIOS DE LAS INVESTIGACIONES DEL HACINAMIENTO	74
5.3 CARACTERÍSTICAS DEL HACINAMIENTO	75
5.3.1 AMBIENTES PRIMARIOS Y AMBIENTES SECUNDARIOS	75
5.3.2 DIFERENCIAS ENTRE DENSIDAD Y HACINAMIENTO	76
5.4 MODELOS TEÓRICOS	78
5.4.1 MODELO DE SOBRECARGA DE ESTIMULACIÓN	78
5.4.2 MODELO DE ACTIVACIÓN	79
5.4.3 DENSIDAD - INTENSIDAD	80
5.4.4 MODELO DE CONDUCTUA RESTRINGIDA	80
5.4.5 MODELO DE CONTROL	81
5.5 INTEGRACIÓN DE PERSPECTIVAS	82

## **CAPÍTULO 6 EL ESPACIO ESCOLAR**

6.1 INTRODUCCIÓN AL ESPACIO ESCOLAR	86
6.1.1 AJUSTE FÍSICO	87
6.1.2 FACTORES ORGANIZACIONALES	89
6.1.3 CONJUNTOS O AGREGADOS HUMANOS	90
6.1.4 CLIMA SOCIAL	90
6.2 EL SALÓN DE CLASES	91
6.2.1 CARACTERÍSTICAS DE LOS SALONES DE CLASE	91
6.2.1.1 DISEÑO TRADICIONAL	92
6.2.1.2 DISEÑO ACTIVO	93
6.2.2 LA UBICACIÓN DEL ASIENTO	98
6.2.2.1 LA PARTICIPACIÓN EN CLASE	100
6.3 LA BIBLIOTECA	104

## **CAPÍTULO 7 CONCLUSIONES**

7.1 PROXÉMICA	110
7.2 IMPLICACIONES PARA EL ESTUDIO DEL ESPACIO ESCOLAR	115
<b>REFERENCIAS</b>	117

## RESUMEN

Proxémica y el espacio escolar es una tesis documental cuyo objetivo fue integrar y analizar conceptos teóricos de la proxémica, tanto en orden temático como cronológico, especialmente en la psicología ambiental. A lo largo de siete capítulos, se analizaron cuatro categorías proxémicas (privacidad, espacio personal, territorialidad y hacinamiento) y un escenario (espacio escolar); y para un mejor análisis se subraya la importancia de un enfoque multidisciplinario del fenómeno proxémico. Para la búsqueda bibliográfica, se recurrió a bases de datos *Psycinfo*, *Ebsco*, y *DGBiblio* en Red UNAM. Las palabras clave utilizadas fueron: Proxémica, Conducta espacial humana, Espacio personal, Territorialidad, Hacinamiento, Privacidad, Ambiente escolar, Escenario escolar, Espacio escolar, Salón(es) de clases y Biblioteca(s). Los textos que se tomaron en cuenta fueron tesis, tesinas, artículos de revistas científicas, capítulos de libros o libros completos. Las tesis revisadas correspondieron a la UNAM, UPN, UVM y ENAH.

## INTRODUCCIÓN

La presente tesis es el producto de una investigación documental con el objetivo de integrar parte de la literatura teórico-práctica que ha tenido la proxémica en general, especialmente en la psicología ambiental, con la finalidad de resaltar e integrar las principales premisas que han surgido sobre este tema; desde las primeras ideas que surgieron acerca de la utilización del espacio social hasta los modelos más recurrentes que han compuesto la temática.

Además de trabajar desde el enfoque de la psicología ambiental, otras perspectivas, como la comunicación no verbal y la evolucionista son mencionadas, ya que también forman parte del complejo teórico que implica el estudio del espacio social; la cantidad de información que existe de estas otras disciplinas requiere de estudios de magnitud similar a la de la presente tesis.

La *proxémica*, dentro de la psicología ambiental, es el estudio de la conducta espacial humana, la cual está inmersa en un espacio social. Las principales investigaciones que han dedicado a la investigación de dicho campo, indican que la proxémica tiene una estrecha relación con las interacciones sociales, con factores de personalidad, culturales y el escenario ambiental.

La psicología ambiental ha dividido a la proxémica en cuatro principales fenómenos: *El espacio personal, la territorialidad, la privacidad y el hacinamiento*; pero no ha sido la única disciplina que se ha encargado de su estudio. Otras como la etología, la antropología, la sociología y las ciencias de la comunicación también adoptaron y han enriquecido el tema. Por tanto, el presente trabajo, además de mostrar un marco general de la proxémica, invita al lector a reflexionar sobre el papel importante de la integración de disciplinas sociales para explicar fenómenos que una sola disciplina no puede comprender en su totalidad.

El objetivo inicial del presente trabajo fue efectuar una revisión bibliohemerográfica intensiva para mostrar las principales características proxémicas que se presentan en el espacio escolar; como la elección del asiento, la influencia de la cantidad de estudiantes en una clase sobre la dinámica entre ellos, la forma de trabajo y la socialización con base en el lugar que se ocupa dentro de este escenario. Sin embargo, conforme se fue avanzando en la investigación, se encontró que los estudios sobre proxémica dentro del salón de clases eran no sólo relativamente escasos, sino que la propia proxémica, como estudio del ser humano en su espacio social, presenta una discontinuidad teórica y empírica.



Esta tesis, además de incluir un extenso análisis de la proxémica en general, cuenta con un capítulo dedicado a este fenómeno dentro de la escuela, lugar al que se refiere como *espacio escolar*, el cual reúne características que lo hacen único, pues es un lugar donde se puede apreciar la conducta espacial humana de manera muy sencilla, constante, y en el que los contactos sociales se dan diariamente con las mismas personas durante un cierto lapso, y donde se pueden observar diferencias notorias al modificar variables como el sexo, la edad y el nivel académico, de los estudiantes; así como las características del diseño de las instalaciones.

Entre marzo de 2005 y marzo de 2006 se buscó la información en las bases de datos *Psycinfo*, *Ebsco*, y *DGBiblio* en Red UNAM; y en las fuentes que se fueron encontrando en los textos revisados. Las palabras clave utilizadas fueron: Proxémica, Conducta espacial humana, Espacio personal, Territorialidad, Hacinamiento, Privacidad, Ambiente escolar, Escenario escolar, Espacio escolar, Salón(es) de clases y Biblioteca(s). Entre los textos se tomaron en cuenta tesis, tesinas, artículos de revistas científicas, capítulos de libros o libros completos.

Las tesis incluidas fueron de distintas universidades de la ciudad de México, entre ellas la UNAM, UPN, UVM y ENAH. Se buscó también en la UAM-X pero no se encontraron tesis que tuvieran en su título alguna de las palabras clave. Dentro de la UNAM, se encontraron tesis de las siguientes facultades: Facultad de Psicología, Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Medicina, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Estudios Superiores Iztacala y Facultad de Estudios Superiores Aragón.

La tesis se divide en los siguientes capítulos:

- **Capítulo 1 Introducción a la proxémica:** Se presentan los principales autores del espacio social con una breve biografía y los principales trabajos referentes al tema. Además, el capítulo incluye los estudios de proxémica efectuados en México y las metodologías más recurrentes en la investigación.
- **Capítulo 2 Privacidad:** Se analizan los modelos de privacidad de Altman, Westin, Proshansky y su vínculo con algunos trabajos de Simmel; además de orígenes, mecanismos y funciones de la privacidad.
- **Capítulo 3 Espacio personal:** Dentro de este capítulo se brinda una revisión enfocada a este tema, las definiciones y modelos que se han planteado para explicarlo, y también las principales características.
- **Capítulo 4 Territorialidad:** Se presenta una revisión general de la territorialidad, sus orígenes en la biología, los tipos de territorios, características y los autores más importantes.

- **Capítulo 5 Hacinamiento:** Este capítulo incluye los principales modelos explicativos del hacinamiento (entre los que se encuentran el modelo de sobrecarga de estimulación, el de activación, el de densidad intensidad, el de restricción conductual y el de control); además, se enumeran sus características más sobresalientes, como la diferencia entre hacinamiento y densidad, y los ambientes primarios y secundarios
- **Capítulo 6 El espacio escolar:** Incluye los términos relacionados con el espacio escolar, las características ambientales y sociales, la conformación de las instalaciones y la densidad de alumnos, así como los escenarios más recurrentes. También se plantean los estudios sobre relaciones ambiente-escuela, tanto de autores extranjeros como mexicanos. Se exponen las principales características de los salones de clase, así como sus clasificaciones, las variables ambientales que influyen en la dinámica del salón de clases, la influencia de la ubicación del asiento y la participación en clase. Finalmente, se revisan los hallazgos de Sommer que asocian la disposición y arreglos de las mesas, además de la densidad y su influencia en la dinámica dentro del espacio escolar.
- **Capítulo 7 Conclusiones:** Se señalan los alcances que ha tenido la investigación proxémica, cómo fue su desarrollo y lo que cabría esperar en el futuro, tanto en el estudio en general como en el espacio escolar.

En síntesis, el presente trabajo muestra lo más sobresaliente del estudio proxémico, sus orígenes, los modelos más importantes en la psicología ambiental y perspectivas de otras disciplinas, así como las direcciones de los trabajos recientes, con un énfasis final en los estudios en el campo del espacio escolar. Esta investigación muestra que la proxémica es un tema interdisciplinario en el que han trabajado numerosos autores, quienes han enriquecido la literatura del área y la han aplicado en el diseño de espacios individuales y públicos. Como ejemplo de estos diseños se encuentra los espacios escolares.

# CAPÍTULO 1

## INTRODUCCIÓN A LA PROXÉMICA

Este capítulo presenta un esquema del concepto de proxémica, desde sus antecedentes donde se presentan a los principales autores que analizan el espacio social, hasta cuándo se conformó este concepto dentro de la psicología ambiental. El capítulo también cuenta con un resumen de los principales estudios de la proxémica en México y los métodos de investigación más recurrentes en esta área del conocimiento

### 1.1 DEFINICIÓN DE PROXÉMICA

Las definiciones han variado a lo largo de los años, algunas veces definida como *conducta*, otras como *comunicación*. Sin embargo, es un concepto que se refiere a cómo el ser humano hace uso de su espacio social. Delgado (1999) menciona el espacio social es estructurado, que la sociedad lo convierte de un espacio no definido a un territorio marcado. En este espacio, la asociación entre sitios y morfología socioespacial implica una red de circuitos que permite que sus elementos entren en comunicación. El término *proxémica* fue propuesto por el antropólogo Edward Hall (1966/2003) y ha sido adoptado por varias ciencias, en especial las ciencias de la comunicación y la psicología. A continuación se presentan las definiciones de proxémica de algunos de los autores más reconocidos en estas áreas.

**Cuadro 1. Definiciones de proxémica**

Hall (1966/2003)	<i>He acuñado la palabra proxémica para designar las observaciones y teorías interrelacionadas del empleo que el hombre hace del espacio, que es una elaboración especializada de la cultura. (p.6).</i>
Stokols (1978)	<i>El interés de la proxémica es la manera en cómo cada persona utiliza el espacio como medio de regulación de la interacción social. (p.270).</i>
Ricci y Zani, (1980)	<i>La prosémica [sic] puede ser considerada como una sección de la antropología; su objeto de estudio es la utilización del espacio personal y social y la percepción del mismo por parte del hombre. (p.72).</i>
Scott y Powers (1985)	<i>Es el estudio de la comunicación a través del espacio y ámbito personal. (p.39).</i>
Knapp (1997)	<i>Es el estudio del uso y percepción del espacio social y personal. (p.25).</i>
Tubbs y Moss (2000)	<i>Hall ha dado el nombre especial de proxémica al estudio del espacio. (p.105).</i>
Verderber y Verderber (2001)	<i>Proxémica es el estudio del espacio informal, el espacio alrededor del lugar que se ocupa en el momento. (p.115).</i>

Con base en estas definiciones, puede notarse aspectos importantes de la adopción del término. En primer lugar, la propuesta de Hall inicial es que es un producto cultural, lo cual es congruente con su enfoque antropológico. Ricci y Zani (1980) van un paso más adelante al afirmar que la proxémica es parte de la antropología. La definición de Tubbs y Moss (2000) parece apoyar en principio la propuesta de Hall, pero descarta todo aquello que tiene que ver con un espacio social o cultural, con lo cual llegan a ser confusos sobre el verdadero objeto de estudio.

En segundo lugar, el enfoque de Scott y Powers (1985) señala que la proxémica es la comunicación a través del espacio, algunas veces llamada *comunicación espacial* dentro de las ciencias sociales. Afirman que la adopción del término se ubica ahora como una parte de las ciencias de la comunicación y su estudio es basado en dicho esquema.

El tercer enfoque es el de la psicología, cuya definición se encuentra en Stokols (1978), quien maneja el término como un medio de regulación de la interacción social. Él propuso que la proxémica se estudiara bajo los cuatro fenómenos – espacio personal, privacidad, territorialidad y hacinamiento– que eran parte del estudio del ambiente y del comportamiento. Stokols (1978) añadió el término proxémica como equivalente a la conducta espacial humana en el marco de psicología ambiental. Recientemente, Stokols (2002) ha optado por otra definición en la cual señala que es “la manera en que la gente utiliza el espacio en situaciones sociales” (p. 669).

Otras definiciones, como la de Verderber y Verderber (2001), se enfocan más a un espacio informal u ocupado en un momento determinado; mientras que la de Knapp (1997) parece apoyar la propuesta inicial de Hall, aunque añade que no sólo es un *espacio*, sino un espacio social y un espacio personal.

Ante esta discrepancia en la adopción del término por parte de algunas ciencias, se puede agregar un comentario que Hall (1978) tomó en cuenta para su propuesta: “[...] esta utilización del espacio, sin embargo, sólo puede entenderse en función de un análisis –realizado a niveles múltiples de sus manifestaciones y determinantes relacionadas ” (p. 39).

Se puede inferir que el estudio del espacio social ha sido multidisciplinario, lo cual fue establecido por Ricci Zani (1980) quienes a pesar de que ubicaron a la proxémica dentro de un marco antropológico, ya afirmaron que “la misma complejidad de dichas interrelaciones implica un método de análisis interdisciplinario, que incluye a todas aquellas disciplinas que, como la psicología, la antropología, la sociología, la etología, el urbanismo y la arquitectura, estudian e intervienen directamente sobre el ambiente para modificarlo ” (p.29).

La psicología también ha optado por proponer un marco multidisciplinario del estudio del comportamiento ambiental (Altman, 1975; Stokols, 1978), pero la cuestión a futuro es si existirá una definición de proxémica generalizada para todas las ciencias o si cada ciencia adoptará una definición particular del término y aún así trabajará con un esquema interdisciplinario.

La proxémica sigue siendo un campo fundamental para entender la relación de las personas con su entorno, particularmente cuando se comparte el espacio con otros. Todas las ideas sobre un espacio compartido socialmente tuvieron su desarrollo, el cual se analizará a continuación.

## 1.2 LOS ANTECEDENTES DE LA PROXÉMICA

Los primeros trabajos sobre las relaciones sociales en el espacio se remiten a Georg Simmel (1908/1986), quien introdujo el estudio de la sociología del espacio; sin embargo, una de las influencias más directas sobre la psicología ambiental y el comportamiento espacial fueron los primeros trabajos realizados por etólogos y ornitólogos, al investigar la regulación de la distancia y la territorialidad en las aves (Aiello, 1987). El autor más sobresaliente dentro de esta línea de investigación fue Heini Hediger (1950), quien al hacer estudios observacionales de animales en cautiverio, propuso una serie de distancias que notó se dan entre ellos; las cuales son la distancia individual, distancia social, distancia crítica y distancia de huida.

Otro autor fue Humphry Osmond, quien propuso los conceptos de espacio sociópeto y sociófugo (1957/1978), refiriéndose a cómo las características de las instalaciones pueden inducir a acercar o alejar a la gente. Más adelante, el antropólogo Edward T. Hall (1966/2003) investigó las distancias entre personas en diferentes culturas e introdujo formalmente el término *proxémica* como el estudio del hombre en su espacio, y se convirtió en el autor más representativo dentro de esta línea de estudio.

Paralelamente a Hall, el psicólogo Robert Sommer (1959; 1969) también investigó el comportamiento espacial, en particular el espacio personal. Sus estudios, a diferencia de los de Hall, resaltaron por haber dedicado su análisis a diversos escenarios, entre los que se encontraban hospitales, salones de clase, bibliotecas, dormitorios estudiantiles y cafeterías, entre otros.

Las obras de Hall y Sommer impulsaron la publicación de obras referidas al comportamiento espacial y más autores propusieron nuevos modelos teóricos, como la zona amortiguadora del cuerpo de Mardi Horowitz, Donald Duff y Lois Stratton (1964/1978); el modelo de privacidad de Irwin Altman (1975); o el modelo de activación de Gary Evans (1978).

Erving Goffmann, psicólogo y sociólogo, retomó el espacio social entre muchos de sus temas de análisis de la vida cotidiana, estudios que influyeron en cierto grado en el comportamiento espacial humano. Asimismo, Goffman hizo uso del concepto de espacio en su obra *Relations in Public* de 1971 (la edición en español se publicó en 1979), punto de vista que pasó inadvertido justo en el auge de estudios proxémicos dentro de la psicología ambiental y que se ha ido redescubierto en años más recientes.

Posteriormente, el psicólogo Daniel Stokols (1978) se encargó de ubicar a la proxémica en el marco de la psicología ambiental, como una de las divisiones de este campo de estudio.

La investigación de la conducta espacial tuvo sus mayores contribuciones en las décadas de 1960, 1970 y principios de 1980 y mostró un decremento en sus publicaciones en años posteriores. Aunque el tema de la proxémica no ha tenido en años recientes algún autor u obra con gran impacto, como Hall o Sommer, los estudios continúan hasta estos días, pero una conformación teórica integral de la conducta socio espacial aún se encuentra lejos de formularse.

En México, algunos estudios sobre proxémica tuvieron sus inicios en la primera parte de la década de 1980, caracterizados por ser estudios empíricos. En la década de 1990 se retomó el tema en otros trabajos; principalmente como revisiones de parte de la psicología y perspectivas de las ciencias de la comunicación, así como trabajos de pedagogía.

A continuación se presenta en resumen la vida y obra de cada uno de los autores que contribuyeron de manera significativa al estudio del espacio social. Se consideraron estos autores por ser quienes introdujeron los primeros términos sobre las relaciones entre organismos, sociedad y espacio.

### **1.2.1 LOS PIONEROS EN EL ESTUDIO DEL ESPACIO SOCIAL**

#### **1.2.1.1 GEORG SIMMEL**



Sociólogo y filósofo alemán nacido en Berlín en 1858, en cuya universidad se doctoró y ejerció como profesor. Simmel es considerado uno de los autores más influyentes de la sociología. Entre sus obras más famosas se encuentran: *Diferenciación Social* (1890), *Problemas de la filosofía de la historia* (1892),

*Introducción a la ética* (1893), *Filosofía del dinero* (1900), *Sociología* (1908) y *Cuestiones fundamentales de sociología* (1917).

Estudió el comportamiento individual en los grupos sociales y en las ciudades, además de otros temas como la cultura, la imitación, la moda, el dinero y su influencia en las relaciones sociales. Murió en 1918 (Infoamérica, 2005b).

Simmel es probablemente el primer autor que incluyó una concepción del *espacio social* más allá de la cuestión geográfica, al decir que existe un límite espacial establecido no sólo entre naciones, culturas o grupos; sino en los propios habitantes de un lugar determinado (Simmel, 1908/1986). Además, dijo que el espacio posee ciertas cualidades que conforman la vida social, las cuales son una propiedad exclusiva del espacio, por un lado, y la de división del espacio en unidades rodeadas de límites, por el otro.

Una de sus tesis más importantes es la referida al *extraño*, cuyo concepto ha sido revisado por diversos autores y ha sido objeto de distintas interpretaciones. Con éste concepto, Simmel introduce la relación entre cercanía y lejanía en la psicología social, ya que indica que cuando una persona se considera extraña o ajena a un grupo, debe mantener cierta distancia ante los demás (Levine, 1977); pero cuándo alguien que debe permanecer distante se acerca, se desencadena un estado de ansiedad y de tensión entre el grupo.

Esto se ha manejado como *distancia social*, la cual no es mensurable en términos del autor, pues la medida de la distancia es irrelevante debido a que ésta varía de relación a relación. Simmel pasó prácticamente inadvertido dentro de la literatura de la proxémica en la psicología ambiental, aunque ha sido rescatado por autores como Irwin Altman. Su obra tuvo más impacto en la psicología social y la sociología.

#### 1.2.1.2 HEINI HEDIGER

Hediger fue un zoólogo suizo nacido en 1908 y muerto en 1992. A diferencia de Simmel, Hediger es considerado un antecesor de la psicología ambiental y también el padre de la zoobiología científica. Sus trabajos han tenido enorme impacto en el estudio del comportamiento animal.

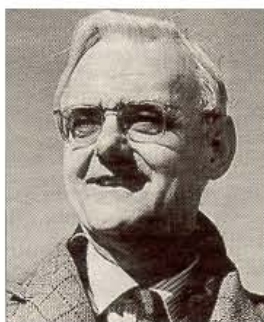
En 1950 publicó su trabajo *Wild animals in captivity*, que muestra los hábitos de animales en ambientes naturales y en cautiverio y donde observó que mantenían distancias entre ellos dentro de sus respectivos grupos. Al notar este fenómeno, Hediger identificó una serie de distancias en los animales, entre las cuales están las *distancias crítica, de huida, social e individual* (Aiello, 1987).

- La distancia *crítica* se observa cuando un animal se siente amenazado y es aquella donde puede atacar o recibir un ataque;

- la distancia de *huida* es el punto en el cual el animal huye de su depredador;
- la *social* es la distancia que se mantiene entre los animales de la misma especie,
- y la *individual* es el límite hasta donde los animales de una misma especie pueden llegar sin ser rechazados, como una esfera invisible que rodea al individuo.

Su trabajo influyó en gran medida los estudios que vendrían más adelante y la idea de clasificar los tipos de distancias fue decisiva en el estudio del comportamiento espacial.

### 1.2.1.3 HUMPHRY FORTESCUE OSMOND



Humphry F. Osmond fue un psiquiatra británico nacido en Surrey, Reino Unido, en 1917 y murió en Appleton, Wisconsin, EUA el 6 de febrero del 2004 (Sommer, 2004). Él ha sido considerado uno de los abuelos de la psicología ambiental por tener una influencia directa en los principales investigadores del comportamiento espacial.

Osmond estudió medicina en la *Guy's Hospital Medical School* y durante la Segunda Guerra Mundial se formó como psiquiatra en la *Royal Navy*. En 1951 emigró a Estados Unidos en busca de un nuevo ambiente de trabajo y se instaló en el *Hospital Improvement Ward* de la *American Psychiatric Association*.

El principal interés de Osmond fue la percepción de los esquizofrénicos. Él y sus colegas investigaron si existía una sustancia parecida al LSD en el cerebro de los pacientes con esta enfermedad. Poco después se interesó en el campo de la socioarquitectura, que más adelante sería parte de la psicología ambiental.

Publicó su artículo *Function as the basis of psychiatric ward design* en 1957, donde propuso los términos *sociópeto* y *sociófugo* para analizar el espacio y la estructura de las construcciones con base en si acercan y favorecen las relaciones interpersonales (espacio sociópeto) o si las desalienta o las impide (espacio sociófugo).



El alcance de estas premisas fue muy amplio, puesto que estos términos forman parte de la literatura de la psicología ambiental hoy en día. Sin embargo, Osmond no gustaba escribir y gran parte de su obra es inédita y no ha sido publicada.

#### 1.2.1.4 EDWARD TWITCHELL HALL



Hall nació el 16 de mayo de 1914 en Webster Groves, Missouri, EUA. Obtuvo el grado de doctor en Universidad de Columbia en 1942 y su campo de estudio ha sido principalmente la antropología (Brown, 1998).

Hall, inspirado en gran medida por los trabajos de Hediger (1950/1964; 1955) identificó distancias entre los animales, y afirmó que existen dos tipos de especies animales: las de contacto y las de no contacto. Las primeras se amontonan y buscan el contacto físico, mientras que las segundas evitan por completo tocarse. Hall reflexionó respecto a la existencia de tales distancias en los seres humanos, puesto que algunas personas no soportan el roce, mientras que otras, sí. Hall se propuso estudiar las distancias que el hombre utiliza en diferentes relaciones sociales y ambientales, las cuales clasificó en: *Íntima*, *Personal*, *Social* y *Pública*; cada una con una fase cercana y otra lejana.

Aunque Hall ya había mencionado estas distancias en su libro *The silent language* (1956; la edición española se llamó *El lenguaje silencioso*, 1981), es en su obra *The hidden dimension* (1966; la versión en español fue publicada como *La dimensión oculta*, 1972) donde da una clasificación más completa y muestra sus observaciones acerca de cómo diferentes culturas (estadounidense, alemana, inglesa, francesa, japonesa y árabe) hacen uso del espacio.

En la obra *The hidden dimension*, Hall acuñó el término *proxémica* para designar las observaciones y las teorías relacionadas con el empleo que el hombre hace de su espacio, como una elaboración especializada de la cultura. Además, incluyó los conceptos de espacio personal y social, así como la percepción que se tiene del propio espacio.

Hall (1966) propuso que existen tres niveles de manifestaciones proxémicas: El primero, el *infracultural*, corresponde al comportamiento, cuyos orígenes se remontan al pasado biológico del hombre; el segundo, *pre-cultural*, aunque posee una base fisiológica, muestra diferencias entre distintas culturas; y el tercero, el

nivel *microcultural*, en el cual se efectúan las observaciones proxémicas características de una cultura.

Hall dice que la proxémica posee tres aspectos: *Rasgos Fijos*, *Rasgos Semifijos* y *Rasgos Informales*. El espacio de caracteres fijos incluye manifestaciones materiales y normas interiorizadas que gobiernan la conducta cuando el hombre se desplaza por el terreno. Este espacio puede ejemplificarse en edificios, casas, diseño de ciudades y pueblos, ya que son espacios diseñados bajo un plan y cambian a través de las épocas. Los caracteres semifijos están basados en los términos sociópeto y sociófugo de Osmond (1978), e indican aquellos caracteres que pueden cambiar de lugar dependiendo de su utilidad y de la cultura. Ejemplo de éstos son sillas, muebles, puertas, entre otros.

Por otro lado, el espacio informal incluye las distancias que el individuo mantiene con los demás. Hall considera a esta categoría como informal, no porque no tenga forma o importancia, sino porque está sobreentendida por las personas que interactúan. Estas premisas del antropólogo estimularon el estudio de la proxémica en años posteriores, siendo el autor más citado en cuanto a estudios de esta temática.

#### 1.2.1.5 ROBERT SOMMER



Casi al mismo tiempo que Edward Hall, el psicólogo Robert Sommer fue de los primeros investigadores en dedicarse a explicar los factores psicológicos de la regulación social del espacio. Nació en 1929 y obtuvo su grado de doctor en la Universidad de Kansas en 1956 (Sommer, 2005). Sommer fue alumno de Humphry Osmond y se interesó por los sistemas ambientales hechos por el hombre en el diseño de hospitales para personas que no podían cambiar su ambiente. Desde muy joven, sus primeras investigaciones comenzaron a tener gran alcance al citarse en muchas obras, como la de Hall (1966/2003). Sommer realizó investigaciones sobre el diseño de caminos para bicicletas, pasillos de residencia, asilos, aeropuertos, oficinas, prisiones y otros tipos de instalaciones.

En 1959, Sommer publicó su trabajo *Studies in personal space*, en el que estudió los efectos del espacio en la conducta. En 1969 presentó su segundo libro *Personal space: The behavioral basis of design* (que en español se llamó *Espacio y comportamiento individual*, 1974), con varios estudios en el campo del comportamiento espacial y llegó a ser de mucha influencia e interés en el campo, como lo fueron las publicaciones de Hall. En este libro, Sommer se dedicó a

recopilar tanto su propia investigación, como la de sus colegas y alumnos sobre el espacio personal en distintos escenarios, entre estos, cafeterías y escuelas (particularmente los salones de clase y las bibliotecas).

Sommer (1969) llegó a la conclusión de que el espaciamiento dentro de los grupos pequeños (los cuales comprenden la unión entre individuos en un momento dado), no se establece al azar, sino que en parte es producto de la personalidad, la cultura, la actividad que se esté realizando en el momento y el medio físico donde se encuentren. Además, afirma que, al realizar estudios sobre los grupos pequeños, se debe tomar en cuenta no sólo el contexto social, sino también el diseño del espacio donde se dan las relaciones sociales.

Sommer (1959) distinguió el concepto de *espacio personal* del concepto de *territorialidad* al describir al primero como un territorio portátil, con límites invisibles y teniendo a la persona como centro. Además de haber aportado una gran cantidad de estudios a la psicología ambiental, ha sido uno de los pocos investigadores que se han mantenido en la misma línea de investigación y es uno de los más importantes críticos de muchas investigaciones sobre espacio personal.

#### 1.2.1.6 MARDI J. HOROWITZ



El psiquiatra Mardi Horowitz se encontraba realizando estudios de interacción entre procesos psicológicos y neurobiológicos para la formación de alucinaciones visuales entre los años de 1964 a 1969, mismos que lo llevaron a plantear una nueva teoría de representación consciente y una teoría de espacio personal que fue desarrollada y validada empíricamente (Horowitz, 2005).

Horowitz y sus colegas Donald F. Duff y Lois O. Stratton publicaron su trabajo *Body buffer zone* en 1964, en el que presentaron diversos experimentos con esquizofrénicos y no esquizofrénicos y propusieron el término *zona amortiguadora del cuerpo*. Esta propuesta plantea que cada ser humano posee una imagen interna del espacio inmediato que rodea al cuerpo, cuyo tamaño, forma y penetrabilidad dependen probablemente de acontecimientos interpersonales inmediatos de estados del yo y pulsiones presentes, así como de los antecedentes psicológicos y culturales del individuo (Horowitz, Duff y Stratton, 1978).

Este término fue novedoso dentro de la psicología ambiental, pero poco a poco fue sustituido por el término de *espacio personal* debido a que compartían muchas características. Aún así, los trabajos de Horowitz y sus colaboradores sobre la zona amortiguadora del cuerpo siguen siendo citados en gran parte de trabajos sobre proxémica, ya que complementa el modelo de Hall (1966/2003) al ofrecer no sólo distancias, sino una apreciación más gráfica de cómo es este espacio que rodea al cuerpo.

Horowitz ha seguido activo en la investigación, aunque se ha interesado en otros temas como los estados de tensión traumáticos, los procesos de control y el impacto psicológico como factor de riesgo en los diagnósticos de cáncer y la enfermedad de Huntington.

#### 1.2.1.7 GARY W. EVANS



El profesor Evans es un psicólogo ambiental y del desarrollo, interesado en el efecto del ambiente físico sobre la salud humana. Sus áreas de investigación incluyen el estrés ambiental, los ambientes de los niños y el estudio de las consecuencias de la pobreza en el desarrollo humano. Ha sido uno de los psicólogos ambientales más exitosos, ganador del premio EDRA (Environmental Design Research Association) en 1997 y presidente de la División de Psicología Ambiental de la Asociación Internacional de Psicología Aplicada (Evans, 2005).

Evans, junto con su colega R.B. Howard, fueron de los primeros en cuestionar la investigación proxémica en su artículo de 1973, *Personal Space*. Al analizar gran parte de la literatura, ellos observaron que la investigación era inconsistente en su metodología y no brindaba una propuesta teórica. Este artículo no sólo motivó a Evans a plantear un modelo, sino que en cierto grado hizo que los demás investigadores revisaran sus premisas sobre la dirección de la teoría.

Por su parte, Evans y Howard replantearon el término de espacio personal y posteriormente Evans elaboraría investigaciones en el hacinamiento, bajo el modelo de activación, que identifica a los mediadores en los efectos del hacinamiento y la densidad.

### 1.2.1.8 ERVING GOFFMAN



El maestro Goffman nació en Manville, una región de Alberta, Canadá, en 1922. Sus padres fueron judíos de origen ruso. En un inicio, Goffman mostró interés por la química, la cual comenzó a estudiar en la Universidad de Manitoba, en Winnipeg, pero pronto se interesó por la sociología, disciplina que terminó estudiando en la Universidad de Toronto. Sin embargo, sus intereses lo llevaron a la Universidad de Chicago, donde se doctoró en 1953 y comenzó su carrera académica. Fue profesor en la Universidad de California en Berkeley en 1950, y en la Universidad de Pennsylvania en 1968. Murió en 1982 (Infoamérica, 2005a).

Goffman ha sido una figura fundamental en la psicología social y en la sociología, además de ser una influencia sutil en la proxémica y en la psicología ambiental. Sus obras como *The presentation of self in everyday life* (1959; en español se llamó *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, 1971), y *Relations in Public: Micro-Studies of the Public Order* (*Relaciones en público* en la edición en español, 1971), contienen diversos estudios de la vida cotidiana, donde Goffman hace alusión al *territorio* como defensa del *self*, además de hacer diversas descripciones de algunas conductas para proteger el espacio personal y el territorio.

El enfoque de Goffman, al igual que el de Simmel, fue social, y no formó parte de una teoría o tesis que él haya manejado en particular, sino que consideró el aspecto ambiental como fundamental en la vida cotidiana.

Goffman no se formó como psicólogo ambiental y siguió una metodología diferente de la de algunos de los autores mencionados, pero es igualmente citado por Hall (1966), Sommer (1969) y Altman (1975), y muchos otros, debido a que sus estudios de la vida cotidiana contienen ejemplos de comunicación no verbal y, en este caso, proxémica. Goffman también tomó en cuenta en sus trabajos el desarrollo de la conducta espacial humana en la psicología ambiental.

### 1.2.1.9 IRWIN ALTMAN



Irwin Altman, psicólogo social nacido en 1939 (Infoamérica, 2005c), se ha interesado en el estudio del desarrollo de relaciones, así como de los ambientes físicos y los contextos sociales en procesos interpersonales. Sus áreas de investigación incluyen el comportamiento humano y su relación con el ambiente, aspectos multiculturales de relaciones cercanas, relaciones interpersonales y filosofía de la ciencia.

Publicó en 1975 su libro *The environment and social behavior*, en el que analiza el tema de la conducta espacial y presenta su tesis sobre el concepto de *privacidad*. Altman no fue el primero en utilizar el concepto de privacidad, pero lo coloca como la parte fundamental de la proxémica, ya que considera que constituye el proceso regulatorio central con el que una persona o un grupo se hace más o menos accesible a otros.

Propuso un modelo de relaciones hipotéticas entre privacidad, territorialidad, espacio personal y hacinamiento, donde figuran los niveles de privacidad deseada y privacidad lograda. Plantea que existe un nivel ideal de privacidad o contacto con otras personas y que estos niveles ideales varían dependiendo de la situación y del contacto con determinado tipo de personas.

Para Altman, los conceptos de *espacio personal* y *territorialidad* son mecanismos que existen para mantener los niveles de privacidad. Por su parte, el *hacinamiento* es descrito como una condición social en la que los mecanismos de privacidad no han funcionado efectivamente, resultando en un exceso de contacto social.

El modelo de Altman fue producto y antecesor de otros modelos que surgieron para explicar el fenómeno del hacinamiento, además de que incluyó no sólo las categorías proxémicas, sino también mecanismos de comunicación no verbal, con la intención de dar una visión más integradora.

Altman continuó dentro de la psicología ambiental y se volvió una de sus figuras más representativas. Al igual que Sommer, permaneció dentro de la temática por muchos años, pero sus trabajos más recientes se han enfocado a las relaciones interpersonales.

### 1.2.1.10 DANIEL STOKOLS



Daniel Stokols es un psicólogo social y ambiental. Obtuvo el doctorado en la Universidad de Carolina del Norte en 1973 y sus intereses incluyen: el diseño y evaluación de comunidad y programas de promoción de salud de trabajo; los factores que influyen en el éxito de investigación interdisciplinaria y programas de adiestramiento; la salud y los impactos conductuales de estresores ambientales como tránsito vial y hacinamiento; y el uso de diseño ambiental para la planificación urbana y el diseño de instalaciones (Stokols, 2006).

Stokols ha sido colega de Altman en las ediciones de *Cambridge University Press' Series on Environment and Behavior* desde 1983 hasta la fecha y del *Handbook of Environmental Psychology*, publicado en 1987. Este autor ha sido uno de los principales exponentes de esta rama de la psicología, y ha realizado investigaciones fundamentales en el campo del hacinamiento.

Simmel, Hediger, Osmond, Hall, Sommer, Horowitz, Evans, Goffman, Altman y Stokols son algunos de los autores más citados y de mayor influencia en el desarrollo histórico de la investigación proxémica. A continuación se presenta un cuadro con las obras y conceptos más sobresalientes de estos teóricos en el área de la proxémica.

## Cuadro 2. Pioneros del estudio del espacio social

<i>Nombre</i>	<i>Época y lugar</i>	<i>Disciplina</i>	<i>Algunas obras con referencia al espacio social</i>	<i>Conceptos referentes al espacio social</i>
Georg Simmel	1858-1918 Alemania	Sociología	Sociology (1908)	-Sociología del espacio -Distancia social
Heini Hediger	1908-1992 Suecia	Biología y Etología	Wild animals in Captivity (1950) Studies of the psychology and behavior of captive animals in zoos and circuses (1955)	-Distancia social -Distancia individual -Distancia de huida -Distancia crítica
Humphry Osmond	1917-2004 Inglaterra / E.U.A.	Medicina	Function as the basis of psychiatric ward design (1957)	-Espacio sociópeto -Espacio sociófugo
Edward Hall	1914 – E.U.A.	Antropología	The silent language (1959) The hidden dimension (1966)	-Proxémica -Distancias en el hombre
Robert Sommer	1929 – E.U.A.	Psicología	Studies in personal space (1959) Personal space: The behavioral basis of design (1969)	-Espacio Personal -Territorialidad
Mardi Horowitz	E.U.A.	Medicina	Body Buffer Zone (1964)	-Zona amortiguadora del cuerpo
Gary W. Evans	E.U.A.	Psicología	Personal Space (1973)	-Espacio Personal -Hacinamiento
Erving Goffman	1922-1982 E.U.A.	Sociología y Psicología	The Presentation of Self in Everyday Life (1959) Relations in Public (1971)	-Territorios del <i>self</i> -Reservas -Espacio personal -Recinto -El espacio de uso -Turno -Envoltorio -Territorio de posesión -Ámbito de información -Ámbito de conversación
Irwin Altman	1939 – E.U.A.	Psicología	The environment and social behavior (1975)	-Privacidad -Territorios primarios -Territorios secundarios -Territorios públicos
Daniel Stokols	E.U.A.	Psicología	Environmental Psychology (1978) The experience of crowding in primary and secondary environments (1976)	-Conducta espacial humana -Hacinamiento -Densidad -Ambientes primarios -Ambientes secundarios

Como puede apreciarse en el cuadro 2, en el estudio del espacio social han intervenido varios autores. En sus primeras etapas, los estudios tuvieron lugar en Europa y pasaron después a Estados Unidos. Las disciplinas también han sido diversas; tanto Hediger como Hall han sido los únicos representantes en su disciplina. Aunque algunos autores como Evans, Goffman, Altman y Stokols se



involucraron en otros aspectos proxémicos, como la privacidad o el hacinamiento, la tendencia inicial de la proxémica y el espacio social son el acuñar términos referentes al espacio personal, a la territorialidad así como a las distancias entre individuos, los cuales pueden notarse entre los diversos pioneros.

### 1.2.2 LA CONFORMACIÓN DE LA PROXÉMICA EN LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL

La proxémica fue identificada en la psicología ambiental en el artículo de Daniel Stokols, con el título *Environmental Psychology* publicado en el *Annual Review of Psychology* de 1978, donde se propone un modelo de las dimensiones básicas de transacción del hombre con su ambiente (véase cuadro 3). Incluye formas cognoscitivas (simbólicas) y conductuales (físicas), y fases (que pueden ser activas o reactivas).

**Cuadro 3. Dimensiones de transacción del hombre con su ambiente  
(Adaptado de Stokols, 1978)**

FASE DE TRANSACCIÓN	FORMA DE TRANSACCIÓN	
	<i>Cognoscitiva</i>	<i>Conductual</i>
<i>Activa</i>	Interpretativo	Operativo
	Representación cognoscitiva del ambiente espacial. Personalidad y ambiente	Análisis experimental de la conducta ecológicamente relevante Conducta espacial humana (Proxémica)
<i>Reactiva</i>	Evaluativo	Responsivo
	Actitudes ambientales Evaluaciones ambientales	Respuesta humana al ambiente físico. Ambientes estresantes Impacto del ambiente edificado Impacto del ambiente natural Psicología ecológica

Dentro de la forma de transacción conductual operativa y con fase activa, Stokols agrupó cuatro conceptos, los cuales son: *Espacio Personal* (distancias que se guardan unos de otros), *Territorialidad* (personalización, propiedad y defensa de áreas y objetos), *Hacinamiento* (proceso psicológico que lleva al deseo de reducir el contacto con otros), y *Privacidad* (control del acceso de los demás hacia nosotros). Llamó a esta categoría la *conducta espacial humana*, que es la manera en la cual las personas usan el espacio como medio de regulación de la interacción social; es por ello que se consideran parte de la proxémica.

Sin embargo, este marco ha sido debatido recientemente por Stokols y Montero (2002), debido al desarrollo que ha tenido la tecnología, en particular de Internet, que ha facilitado la comunicación a pesar de existir grandes distancias, con lo cual la interacción ha sufrido cambios drásticos. En relación con la proxémica (o

la conducta espacial humana, referida así en el marco de la psicología ambiental), se cuestionan hasta qué punto la proximidad espacial será reemplazada por la conexión electrónica para la formación de amistades.

El debate aún continúa, por lo que seguirán surgiendo cambios. Sin embargo, lo que sí es seguro es que la proxémica estará presente mientras exista contacto e interacción entre personas en un espacio físico.

### **1.2.3 LA PROXÉMICA DESDE EL ENFOQUE DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL**

Autores como Hall (1966/2003) consideran a la proxémica como parte de la comunicación no verbal y otros, como Altman (1975), ubican a la comunicación no verbal dentro de un modelo proxémico. Sin embargo, algunos autores retoman la proxémica en el marco de la comunicación no verbal, principalmente como la distancia entre las personas que señaló Hall (1966/2003) y la ecología de grupos pequeños que propuso Sommer (1974).

Por ejemplo, Knapp (1997) define a la proxémica como el estudio del uso y la percepción del espacio social y personal. Levy Levoyer (1985), por otro lado, indica que la conducta espacial está estrechamente condicionada por factores culturales, socioemotivos y por la estructura física del ambiente.

Ricci y Zani (1980), consideran que existe relación entre la configuración espacial de la interacción y la diferencia de roles, al mismo tiempo que el tipo de interacción iniciado por un grupo será correlativo al ordenamiento espacial que se haya adoptado. Ellos estipulan que el ambiente puede ser analizado mediante el significado que tiene éste en las personas, el cual se verá reflejado en la percepción, los sentimientos, los valores personales, y que además el espacio puede ser analizado en unidades sociales mediante normas y valores ligados a la naturaleza de la vida y de la cultura del grupo mismo.

Ricci y Zani, a diferencia de Stokols (1978), proponen otra forma de evaluar la proxémica, vista más como comunicación espacial, en cuatro tipos de señales: *Contacto Corporal*, *Distancia*, *Orientación* y *Postura*, con base en Kendon (1973), quien afirma que estos elementos nacen de la configuración espacial.

El contacto corporal es considerado como la forma más primitiva de la acción social y aunque por sí sólo no parezca un comportamiento espacial, junto con los otros tres es más claro por qué es considerado como tal, pues implica movimiento, contacto visual y contacto táctil, entre sus principales características.

La *distancia* está dentro de la propuesta de Hall (1966/2003), donde intervienen el contacto corporal y la cercanía de las personas. La distancia en la interacción humana expresa la relación entre el encuentro de las personas y las actividades que pueden realizarse en un mismo lugar. Para esto se tiene que tomar en

consideración que las personas prefieren estar cerca de aquellas con las que tienen confianza o con las que mantienen vínculos afectivos, mientras que, por otro lado, excluyen de su espacio a quienes se consideran hostiles o de poca confianza, además de aquellos con los que se mantienen relaciones estrictamente laborales. Esto es la razón por la que la cercanía física representa una invasión del territorio.

La *orientación* es el ángulo en el cual las personas se sitúan en el espacio, una respecto de la otra, y constituye un elemento de comunicación interpersonal. Las principales orientaciones son *cara a cara* y *lado a lado*; esta última indica relaciones de colaboración, intimidad o jerarquía.

Las *posturas* son señales involuntarias que participan en el proceso de comunicación. Éstas pueden ser dominantes-superiores (por ejemplo, postura erguida) e inferiores-sometidas (cabeza abajo), además de muchas otras que son convencionales dependiendo de la situación. Merhabian (1972) indica que éstas varían con el estado emocional, en especial a lo largo de la dimensión relajamiento-tensión.

El significado de *la cercanía* puede cambiar de acuerdo con las circunstancias. Es distinto estar en un tren, un elevador o el transporte colectivo a estar en una fiesta concurrida o un concierto. El ambiente físico-social y la cultura pueden modificar la situación en el espacio de las interacciones. Por ejemplo, los árabes y los latinoamericanos prefieren la cercanía física mucho más que las culturas nórdicas, como la escocesa, la inglesa o la sueca (Ricci y Zani, 1980).

Otra autora (Davis, 1985) menciona que las personas definen su propio espacio cuando interactúan y, al elegir la distancia, indican cuándo están dispuestas a intimar. Los cambios en la distancia también pueden proporcionar información sobre la intención de iniciar, mantener o interrumpir un encuentro. Por ejemplo, cuando alguien se mueve hacia una persona con el deseo de interactuar y se aleja con el propósito de concluir un encuentro (Ricci y Zani, 1980).

También, cuando se marcan las distancias en las relaciones interpersonales se usan otros comportamientos no verbales, como las miradas, los movimientos del cuerpo, posturas, etcétera (Altman, 1975; Hernández Torres, 1993). Merhabian (1972) ha observado que, en cuestiones de atracción, la gente tiende a ir hacia delante, con más proximidad y contacto táctil; entre las interactuantes se desarrolla una mirada más intensa y postura del cuerpo y expresiones faciales más relajadas. El último autor opta por estudiar la modalidad de la proxémica en el sentido de cómo se expresa en las relaciones sociales y la vida cotidiana, postura que contrasta con la de la psicología ambiental, la cual se ha enfocado en brindar modelos explicativos de cómo es la interacción humano-ambiente.

La proxémica dentro de la comunicación no verbal ha sido estudiada de forma distinta en la psicología y las ciencias de la comunicación que la proxémica como conducta espacial humana dentro de la psicología ambiental, ya que ésta última tiene un enfoque más a la evaluación del escenario y del diseño para favorecer las necesidades psicológicas y sociales de las personas y no tanto a evaluarla como una forma de lenguaje, aunque éste último enfoque no pasa desapercibido en ésta área de la psicología.

La proxémica también ha sido estudiada en México desde fines de la década de 1970 y hasta la fecha. Igual que sucedió en Estados Unidos, tuvo una época de mayor investigación, que comprendió entre 1979 y 1985, y un declive hasta principios de los años noventa, periodo en el que no se encontraron publicaciones respecto del tema. A partir de 1991 han aparecido nuevamente estudios. A continuación se presenta un resumen de las principales aportaciones de la psicología, comunicación, antropología y la pedagogía en México a la proxémica, particularmente en diferentes investigaciones reportadas en tesis de la UNAM, UPN, UVM y ENAH.

#### **1.2.4 ALGUNOS ESTUDIOS DE PROXÉMICA EN MÉXICO**

En una primera etapa, los trabajos fueron de carácter empírico y contaron con control experimental. Entre éstos podemos mencionar a Lopes (1979) y Calleja (1984) que se dedicaron a investigar el espacio personal. El primer estudio tuvo la intención de observar si la cercanía y las características personales favorecían o no la atracción y el segundo buscaba observar las diferencias que se establecían entre sus interacciones y reacciones al ser invadido el espacio personal. Por otro lado, la tesis de Velásquez (1985) exploró algunas diferencias de territorialidad en personas de diferente sexo.

El tema de hacinamiento fue presentado en las tesis de Montero y López (1981), Ortega (1981) y Varela (1983). La primera conceptualiza el hacinamiento desde en enfoque psicoecológico para su estudio, mientras que las siguientes tesis conforman estudios exploratorios, el primero con trabajadores y el segundo con estudiantes.

También hubo tesis que incluyeron los escenarios escolares. El primero fue el de Sánchez (1979), quien con recursos escasos y recursos suficientes, evaluó los efectos del espacio amplio y el espacio reducido, ambos en la interacción de preescolares. Otros trabajos son los de Rivera (1980), Urbina (1982) y Sánchez (1983). Aunque con diferentes aproximaciones y supuestos, todos cambiaron la distribución del salón y aumentaron personas por escenario para ver sus efectos en la interacción. El trabajo de Díaz (1983) se interesó más en la interacción entre alumnos y maestro, y en la ubicación espacial dentro del salón de clases.

A pesar de contar con controles, estos trabajos en general reportaron que aunque los escenarios sí tuvieron un efecto en la interacción de los participantes dentro de ellos, muchas características individuales (estado de ánimo, relación con la familia, personalidad, entre otras) también influyeron en los cambios.

En la segunda parte de la investigación proxémica en México, los trabajos reanudaron su carácter exploratorio y además también hubo tesis documentales que evaluaron el desarrollo de esta temática. Estos trabajos son los de Cruz (1992), Hernández (1993) y Cerón (1997); los últimos dos trabajos brindaron una perspectiva de la interacción escolar.

La gran mayoría de los estudios exploratorios recurrió a un aspecto escolar, algunos con énfasis al escenario y otros hacia los estudiantes y/o maestros. Dentro de los trabajos que incorporaron como problemática la interacción se encuentran los de Martínez (1992), Díaz y Juárez (1996), Hernández (1996), López y Soria (1998), Barrera (2001), Ibarguengoitia (2001), Cruz (2002) y Herrán (2004).

Otros trabajos retomaron el tema del hacinamiento, en uno de ellos se expone una revisión y se propone que este fenómeno es causa de ecocidio (García, 1991). El resto son de carácter experimental como los de Alvarado (1992), Rodríguez (1993), Flores (1996; 2003), Cruz (1998) y Garrido (2004). Baños (2002), por otra parte, hace un análisis de la agresividad y violencia y en parte examina como la territorialidad es en parte un proceso biológico que permite a los organismos poseer un espacio con recursos propios, pero el hacinamiento aparecen en cuanto éstos territorios son reducidos y el espacio se vuelve compartido socialmente, lo cual desencadena la agresión por los recursos.

En suma, el interés por la proxémica ha existido en México, pero con un pequeño número de trabajos que, si bien han retomado de manera directa o indirecta la temática, sus intenciones de formar una teoría o una escuela de conocimiento proxémico no se muestran como tal debido a que las perspectivas teóricas son muy diversas, desde trabajos que no van más allá de las premisas de Hall, a otros que ven a la proxémica sólo como comunicación no verbal o sólo como conducta espacial. Pero este fenómeno no es inusual; aún no se cuenta con una perspectiva global integradora y los estudios mexicanos son reflejo de una situación similar.

Asimismo, a pesar de que se cuenta con trabajos sobre espacio personal, territorialidad y privacidad; el hacinamiento es un fenómeno que suele tener mayor constancia en la investigación mexicana. Una posible explicación a esto puede ser que los estudios se han enfocado al ambiente urbano de la Ciudad de México y alrededores, el aumento de población y la falta de recursos.

Sin embargo, la proxémica en general puede ayudar al diseño de espacios para un mejor aprovechamiento de sus usuarios y también para identificar ciertas necesidades de las personas, como el espacio personal o la privacidad en un lugar

y cómo favorecer un estado óptimo de esas características. A continuación se mencionan algunas de las principales metodologías utilizadas en la investigación de la proxémica.

### 1.3 MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

Sommer (2002) hace una revisión de los métodos de investigación en proxémica, particularmente en espacio personal, entre los que se encuentran los siguientes:

- **Estudios de campo:** En estos estudios se registra el comportamiento de sujetos anónimos en ambientes naturales.
- **Observación no obstructora en ambientes naturales:** Los datos se cuantifican en fotografías, video o esquemas gráficos de ubicación. Este método es muy eficaz en estudios transculturales ya que el lenguaje no es una barrera de estudio.
- **Invasión en ambientes naturales:** Un confederado se encuentra muy cerca de un sujeto mientras los observadores registran la conducta del sujeto.
- **Acceso bloqueado:** En una variante del método anterior, un par de confederados mantienen una conversación mientras bloquean parcialmente un pasillo o un camino. Un observador registra si las personas cruzan a través de la pareja o su alrededor. Otra variante de este acercamiento se hace colocando a un confederado muy cerca de una fuente de agua potable para ver si esto desalienta el uso de la fuente por otros.
- **Simulaciones:** Los participantes saben que son observados, pero no saben qué conductas o acciones específicas de ellos son del interés del investigador.
- **Preferencia espacial:** Estos estudios muestran cómo la gente se coloca en diversos lugares bajo condiciones de laboratorio, como pueden ser situaciones de alta o baja ansiedad.
- **Distancia de detención:** Un confederado se aproxima ante un sujeto, quien decide hasta donde puede llegar el confederado sin que el propio sujeto muestre molestia.
- **Distancia de acercamiento:** Los sujetos deben moverse hacia otra persona o algún sustituto físico de una persona, como una fotografía que muestra una expresión emocional específica, y se detienen ante una distancia donde se sientan cómodos. Una variación se puede hacer con tres individuos al mismo tiempo, conocida como la *Medición de*

*acercamiento-detención familiar*. Los miembros de una familia tienen que permanecer a 3 metros (10 pies) de cada uno en una formación triangular y moverse hacia el otro y detenerse a una distancia confortable.

- **Marcha atrás:** Cuando un confederado mueve su silla más lejos de aquella ocupada por un sujeto durante una entrevista, el sujeto se mueve adelante para mantener una distancia confortable.
- **Pruebas de colocación de figuras:** Los participantes colocan figuras humanas u otro sustituto como si fuera una conversación. Los estímulos pueden ser siluetas, fotografías, maniquís y muñecos.
- **Pruebas de lápiz y papel:** Incluye, entre otras la *Escala de distancia-interacción confortable*; el *Mapa de distancia psicológica*; *Test de dibujo-figura*, el *Cuestionario de arreglo individual* y la *Medida de distancia interpersonal*.
- **Registro fisiológico:** El investigador graba la tasa de parpadeo, ritmo cardíaco u otra medida fisiológica como una función de la distancia interpersonal.

En síntesis, la gran mayoría de los métodos de investigación de la proxémica incluyen la observación como herramienta para la captura y evaluación de datos. También se recurre a la mediación de la distancia entre las personas, especialmente su reacción ante el acercamiento físico por parte de un confederado. Actualmente, el uso de escalas ha sido recurrente en las investigaciones de los psicólogos ambientales en la evaluación no sólo de proxémica sino de varios aspectos de la psicología ambiental, como actitudes ambientales o el impacto y respuesta ante el ambiente físico.

Se presentan a continuación los cuatro temas fundamentales en la conducta espacial humana: la privacidad, el espacio personal, la territorialidad y el hacinamiento. Se inicia con la privacidad debido a que es quizás el primer tema que comenzó a argumentarse de manera formal en la literatura con referencia al espacio social. Se pretende mostrar al lector la conexión entre la privacidad – como acceso a la información de la persona por parte de otros individuos– y el espacio físico y social.

## CAPÍTULO 2

### PRIVACIDAD

En el presente capítulo se describe el desarrollo del concepto de privacidad, con referencia a sus orígenes, en autores como Simmel (1964b) y Schwartz (1968); a su definición y desarrollo, con base en Westin (1967, citado en Proshansky, 1978b; 2003); y al modelo teórico de Altman (1975), que indica tanto los mecanismos como las funciones de la privacidad.

#### 2.1 INTRODUCCIÓN A LA PRIVACIDAD

La privacidad es una demanda de parte del individuo de determinar por sí mismo cuándo, cómo y hasta qué punto otros pueden acceder a información de él o hacia su persona. El no poder lograrla puede tener consecuencias de frustración y/o estrés. La forma en que se expresa y cómo se busca la privacidad varía de individuo a individuo y depende también de la situación.

Este fenómeno resulta interesante en la temática proxémica, debido a que aun cuando se incluye dentro de este marco, no necesariamente tuvo sus orígenes dentro de él. La particularidad de éste concepto es que a diferencia de espacio personal, territorialidad y hacinamiento; la privacidad no es una categoría que se limite a la conducta espacial, por lo que la perspectiva ambiental es sólo una forma de aproximarse a su estudio.

Esto implica que la privacidad puede ser vista desde otros enfoques teóricos como la sociología, la antropología o la comunicación; así como no limitarse a ser expresada por los individuos únicamente en un contexto socioambiental, sino también en cualquier forma de comunicación. El carácter del concepto de privacidad puede unir la visión proxémica, por lo que sus formas y los alcances que tiene en la comunicación son objeto de estudio continuo.

Simmel fue un antecedente muy importante en la concepción de privacidad. Él no desarrolló este concepto como se concibe actualmente, pero sus reflexiones acerca de cómo se da el intercambio social inspiraron la organización de la propuesta de un modelo de privacidad.

#### 2.2 PRIMERAS APROXIMACIONES HACIA LA PRIVACIDAD

##### 2.2.1 EL ENFOQUE DE SIMMEL

Este autor fue de los primeros en proponer diversas maneras en las cuales hay formaciones sociales, al hablar sobre cómo un individuo busca o no el intercambio comunicativo con los demás. Para ello realizó un análisis diferenciando el *aislamiento*, la *intimidad* y la *libertad* (Simmel, 1964b). Para él, el aislamiento no significa solamente la ausencia de la sociedad, sino que el individuo aislado se encuentra solo en el sentido de no estar físicamente rodeado



de personas, sin embargo, él sigue teniendo en cuenta a la sociedad viviendo y actuando en su mente. Por otro lado, la manera inicial de formación social es la diada, la cual para él es la base de la intimidad; ésta última, por su parte, no está basada en el contenido de la relación, sino que es el eje de la propia relación.

Para Simmel, la libertad, implica que el hombre no forma una unidad con otros, sino que es una unidad consigo mismo. Simmel toma el ejemplo de un ermitaño, quien puede disfrutar la libertad en el sentido de que su existencia está compuesta por contenidos no sociales, ya que no tiene vecinos y no tiene relaciones con otros individuos y para él la libertad es una relación específica con el ambiente. Con base en esto, Simmel dice que la libertad tiene dos aspectos de gran importancia para la sociedad:

- 1) Para el hombre social, la libertad no es un estado que existe siempre y que puede ser tomado para concederlo, ni la posesión de una sustancia material. La libertad emerge como un continuo proceso de liberación, como una pelea, no sólo por la independencia de uno, sino por el derecho en todo momento y bajo el libre albedrío, de permanecer dependientes.
- 2) La libertad es algo un poco diferente del rechazo a relaciones o la inmunidad de la esfera del individuo a otras esferas adyacentes. El hombre no sólo quiere ser libre, sino que quiere usar esa libertad para un propósito.

Simmel (1964a) hizo énfasis en la calidad dialéctica del intercambio social. Por ejemplo, estar siempre intimando con otra persona sería inmanejable para la mayoría de la gente. No importa qué tan cerca estén unos de otros, la mayoría de la gente intercambia trivialidades e intimidad en un arreglo balanceado. Simmel (1964c) también explica que el secreto entre dos o más personas crea barreras hacia los demás, pero al mismo tiempo ofrece la tentación de romper las propias barreras debido a la curiosidad que ocasiona mantener el secreto protegido de los otros.

A su vez, las relaciones cercanas pueden no ser viables sin un cierto balance de interacción de los miembros para estar juntos y separados, para que así algunas veces puedan ser individuos y otras veces puedan ser miembros de un grupo, pero nunca en ambos roles al mismo tiempo.

### **2.2.2 EL ENFOQUE DE SCHWARTZ**

Uno de los primeros en relacionar la perspectiva de Simmel con la privacidad fue Schwartz (1968), quien afirmó que deben establecerse reglas de privacidad en cualquier sistema social, pues rigen quién debe y quién no debe observar o revelar información sobre una persona. Las reglas de la privacidad, al ser aceptadas por ambas partes, son de obligación común, y aseguran las pausas periódicas en la interacción. Si la privacidad presupone la existencia de relaciones establecidas, su uso puede ser considerado un índice de solidaridad,

pero los miembros de una estructura social estable no se sienten en peligro por mantener fronteras interpersonales.

Menciona también que las reglas que gobiernan la entrada y salida de la privacidad son claramente articuladas en el mundo urbano y se reflejan en la estructura física de los escenarios y en sus particularidades concernientes a los usos del espacio, puertas, ventanas, etc. Por ejemplo, el hecho de que el cuarto de baño es construido para ser usado sólo por una persona a la vez.

Schwartz diferencia los objetos como formas de privacidad en dos tipos: Aquellos que pueden ser observados por el público (objetos personales) y los que no pueden ser vistos por el público (propiedad privada).

Otra aportación del autor fue la metáfora de *islas de privacidad*, basado en las observaciones de Goffman (1970) en los hospitales mentales sobre cómo los pacientes tenían un lugar favorito dentro de las instalaciones; estas “islas” existen en todos los espacios, incluso en el hogar más íntimo y son protegidas por una intrincada lista de reglas.

### **2.2.3 ALGUNOS ESTUDIOS OBSERVACIONALES DE LA PRIVACIDAD**

#### **2.2.3.1 ESTUDIOS DE LEWIS**

Antes de que comenzaran a surgir los modelos de privacidad, hubo estudios en la vida cotidiana que la ilustraron. Uno de los más citados es el de Oscar Lewis (1982), quien realizó sus estudios con familias pobres mexicanas, e ilustró cómo el ambiente físico es usado para regular la privacidad.

En su relato, describe la manera en que una familia de nueve miembros vivía en un solo cuarto con cocina, donde había arreglos especiales como una pared construida con huacales o con canastas, para separar la cama de los padres de la de los niños. Su baño casi siempre se ubicaba cerca de la zona de comer y con sólo una cortina como puerta, por lo que no podía usarse cuando la familia estaba comiendo, ya que no existía una privacidad visual ni auditiva, y la burla era normal. En estos casos, el ambiente físico no era efectivo para apartarse de los demás. Los miembros de la familia rara vez actuaban de forma separada uno de otro, lo cual reflejó que el espacio y la facilidad para moverse eran limitados y, por tanto, se carecía de control.

#### **2.2.1.2 ESTUDIOS DE GOFFMAN**

Otros estudios que incluyeron la privacidad fueron los de Goffman (1970). En su obra *Asylums* (la versión en español se le llamó *Internados*), describió cómo los pacientes en los hospitales mentales eran constantemente incapaces de usar mecanismos normales de privacidad ambiental. Por ejemplo, en una situación que él observó, los pacientes eran forzados a desvestirse cuando se les llamaba para cortarles el pelo y eran despojados de sus pertenencias, como los artículos

de limpieza. En general, los pacientes no tenían una privacidad, por ejemplo, las puertas en los baños llegaban a faltar, existían horarios para orinar y defecar, no existían lugares privados donde dejar cosas personales, el contacto físico con otros era constante, y los exámenes físicos eran realizados cuando se le ocurriera al personal.

Goffman notó también que los pacientes no podían separar sus roles. Por ejemplo, un hombre puede actuar como padre de familia en su casa, y como un ejecutivo en la oficina; pero en los hospitales, los pacientes eran observados constantemente en cualquier lugar donde se encontraran. Los diversos modos para rehabilitarlos los exponían constantemente, eliminando ciertos procesos de protección del *self*, y haciendo a la persona muy vulnerable a los demás.

## 2.3 LA PRIVACIDAD SEGÚN WESTIN

Westin propuso un modelo de privacidad sobre las bases de la aproximación dialéctica de Simmel. Constituye la primera aproximación teórica de gran impacto de este concepto. Su definición de privacidad es la siguiente: “Es la demanda, de parte de individuos, grupos o instituciones, de determinar por sí mismos cuándo, cómo y hasta qué punto se puede dar información sobre ellos a los demás” (Westin 1967, citado en Proshansky, 1978b).

Para explicar cómo es este concepto, Westin enmarca su propuesta con la concepción de cuatro expresiones:

- **Soledad:** Estado de la privacidad en el que la persona está sola y liberada de ser objeto de observación por parte de otras personas.
- **Intimidad:** Se refiere al tipo de privacidad que buscan los miembros de una diada o de grupos mayores cuyos miembros tratan de llevar al máximo sus relaciones personales.
- **Anonimato:** Es un estado en el que el individuo busca y logra liberarse de ser identificado y vigilado en un ambiente público.
- **Reserva:** Es el estado de privacidad que le permite a toda persona, aun en situaciones muy íntimas, no revelar ciertos aspectos de sí misma que son demasiado personales, vergonzosos o irreverentes. Para lograr la reserva cada uno de los individuos que se hallan en situaciones de grupo debe reclamarla para sí y respetar la de los demás.

En cuanto a las funciones de la privacidad, Westin define lo siguiente:

- **Autonomía personal:** La privacidad debe proteger la autonomía personal por ser de carácter individual y de elección consciente en el que el

individuo controla su ambiente; incluye su capacidad de tener privacidad cuando éste la desea.

- **Liberación emocional:** Independientemente de cómo se exprese la privacidad (soledad, intimidad, anonimato o reserva), la función de liberación emocional implica alejarse o disminuir los factores biológicos y sociales que provocan tensión en la vida diaria.
- **Autoevaluación:** La privacidad da oportunidad de valorarse a sí mismo a la luz de un continuo flujo de información recibida durante sus experiencias cotidianas. La persona tiende a aislarse para integrar y asimilar la información recibida.
- **Comunicación limitada y protegida:** La privacidad satisface las necesidades de los individuos de compartir confidencias con las personas en quienes confía y establece una distancia psicológica en todos los tipos de situaciones interpersonales cuando el individuo lo desea o cuando así se lo exigen las normas de la sociedad.

Westin recibió diversos comentarios sobre su supuesto, algunos con la adición de más factores de privacidad o la corrección de otros. La idea principal que Proshansky, Itelson y Rivlin (1978) tienen sobre Westin es que la privacidad maximiza las elecciones de libertad, por lo que le permiten a la persona o a un grupo tener control.

### **2.3.1 REVISIONES DE WESTIN**

Pastalan (1970a, 1970b) amplió el análisis de Westin, con el estudio y la descripción de los eventos que impulsan a los individuos a buscar diversas formas de privacidad, entre ellas:

1. Eventos sociales previos, como relaciones afectivas y situaciones de responsabilidad.
2. Factores personales u orgánicos.
3. Mecanismos para alcanzar la privacidad, como conducta no verbal o barreras psicológicas.
4. Factores ambientales, como el hacinamiento.

En México, un estudio de Varela (1983) basado en los factores de Westin de anonimato, intimidad y reserva, encontró tres factores que podrían ampliar la visión de la privacidad del autor, entre éstos se encuentran:

- **Individualidad:** Lo que gira alrededor de las cuestiones particulares propias y características del sujeto, lo que es organizado por el propio individuo.

- **Divulgación del yo:** Descubrir, manifestar, el hacer saber una cosa o difundir información referente al sujeto.
- **Comunidad:** Define la acción y efecto de relacionarse con las demás personas, característica que define el ser social del individuo, el trato y la correspondencia entre dos o mas personas.

Perdersen (1979) amplió la tesis de Westin, pues agregó *intimidad con amigos*, *intimidad con la familia* y *aislamiento* como categorías extras. En un estudio posterior, Perdersen (1997) identificó otros factores en los que pueden dividirse las formas de privacidad.

Encontró que aunque la Soledad y el Aislamiento comparten ciertos factores como:

- **Contemplación:** Descubrimiento de uno mismo donde las personas son libres de expresarse.
- **Autonomía:** Experimentar con nuevos comportamientos sin el temor de una desaprobación social.
- **Rejuvenecimiento:** Conformar tres estados:
  1. La ocurrencia de un dolor social que lleva a una retirada social
  2. Recuperarse del dolor de uno mismo
  3. Planes para futuras interacciones sociales.
- **Confidencia:** Relacionado con una confidencia espiritual.

Estos factores se distinguen porque la soledad ocurre en casa o en situaciones familiares donde uno se encuentra inactivo físicamente y pudiera tener oportunidad de desarrollar su creatividad, mientras que el aislamiento implica estar lejos de casa y de otros, por lo que la persona tiende a ser físicamente activa y puede distraerse más con los estímulos externos.

Los resultados sugieren que la privacidad es mucho más compleja que sólo cuatro factores, y que éstos no son necesariamente los que pueden presentarse hoy en día. Los estudios presentes añaden continuamente más factores a la propuesta inicial de Westin, pero ninguno con intención de brindar un modelo que organice todas las formas de privacidad.

### **2.3.2 ENFOQUES POSTERIORES A WESTIN**

Autores como Laufer, Proshansky, Wolfe (1973) y Wolfe y Laufer (1974, citados en Altman, 1975), señalan, ampliando los análisis anteriores, las diversas dimensiones de privacidad:

1. **Ego:** El desarrollo social abarca el crecimiento de la autonomía y el aprendizaje individual de cuándo y dónde se puede estar aparte de los otros.

2. **Interacción:** El papel de la privacidad viene junto con la relación con los demás y es un proceso donde se equilibran las relaciones y el control de fronteras.
3. **Ciclo de vida:** La privacidad no es un proceso estático que cambia con la historia de las personas.
4. **Biográfica-histórica:** Las diferencias en la personalidad y las historias personales producen sensibilidades diferentes, mecanismos y necesidades de privacidad variables.
5. **Control:** Libertad de acceso y de interacción con otros.
6. **Ecológica-cultural:** Se refiere al modo en que el ambiente físico puede o no ser utilizado para lograr el control de la interacción.
7. **Orientación de la actividad y Rituales de la privacidad:** Se refieren a las conductas y actividades que realizan de manera típica en lugares no públicos.
8. **Fenomenológicas:** Incluyen que la idea de privacidad no es sólo un fenómeno conductual sino una experiencia psicológica única.

Kelvin (1973), por otro lado, consideró a la privacidad con base en independencia individual, la vulnerabilidad y el poder que otros tienen sobre una persona. Para Kelvin, la privacidad involucra la protección de uno mismo del poder de otros. A éste respecto, el aislamiento social se ve como un estado negativo pues los demás bloquean la libertad y el deseo de una persona para relacionarse con otras.

Otro autor fue Johnson (1974), quien agregó el *control personal* con cuatro aspectos de éste en la regulación de la privacidad:

1. Control sobre la elección de resultados que incluye la meta a alcanzar o el nivel deseado de privacidad.
2. Control de la selección de conducta. Se relaciona con la capacidad y la habilidad de uno para alcanzar un objetivo.
3. Control de la efectividad de los resultados.
4. Control de la realización de los resultados.

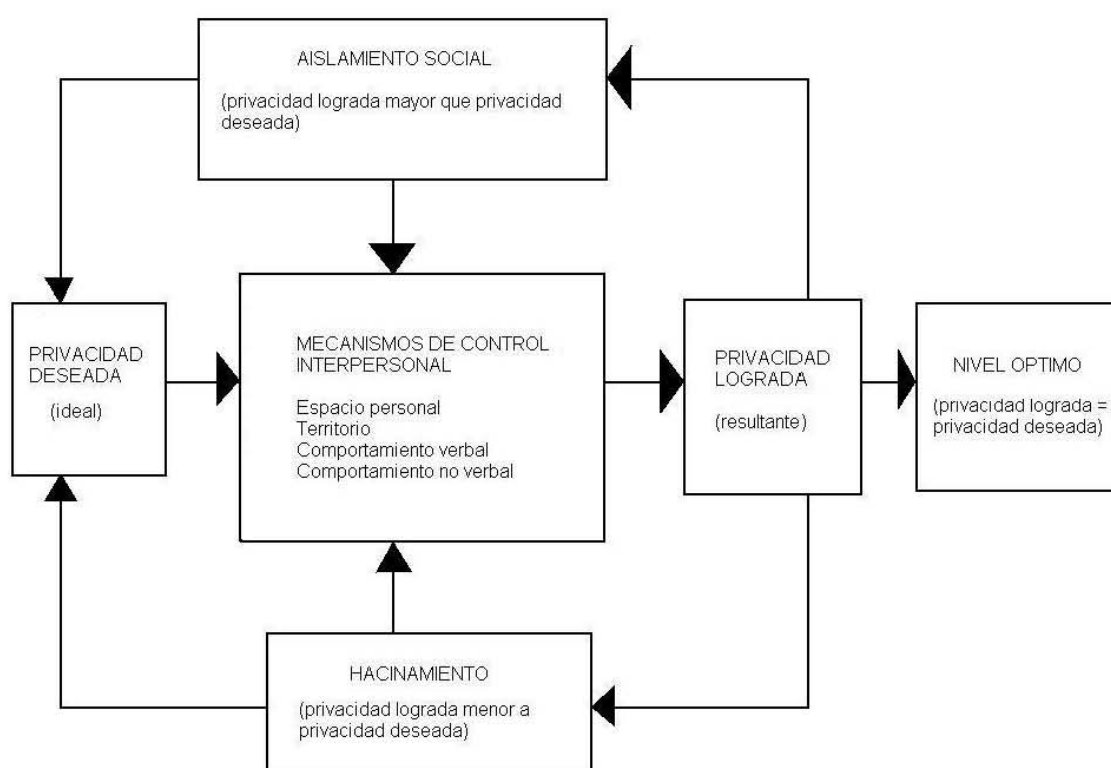
## 2.4 EL MODELO DE PRIVACIDAD DE ALTMAN

Altman propuso una teoría más completa de la privacidad. Sus principales antecedentes teóricos son Simmel y Westin; sin embargo, considera también todo lo que se había dicho hasta entonces. Altman (1975) define privacidad como “el control selectivo de acceso al yo y al propio grupo”. Esta definición contiene varias propiedades que resultan centrales para el enfoque adoptado en su libro. Primero, para una variedad de unidades sociales (por ejemplo, individuos en contacto con otros individuos, individuos relacionados con grupos, etc.). Segundo, esto permite el análisis de la privacidad como un proceso bidireccional (es decir, insumos provenientes de los otros hacia uno y los resultados de uno hacia los otros). Tercero, la definición implica el control selectivo o un proceso

dinámico activo, en el cual la privacidad puede cambiar a lo largo del tiempo y bajo diferentes circunstancias.

Según el autor, la privacidad es un evento interpersonal que regula las relaciones que involucran a grupos, que puede incluir relaciones persona a persona, persona a grupo, grupo a persona. Además, para Altman la privacidad no es un proceso de “mantenerse fuera” o “dejar entrar” a los demás hacia uno mismo. Resulta ser una síntesis de estar y no estar en contacto con otros, y va más allá de los procesos de evitación de la sobrecarga y de la prevención de intrusiones.

A continuación se muestra el modelo que propuso Altman (véase figura 1), que integra las cuatro categorías proxémicas y añade los elementos de comunicación no verbal para explicar la privacidad.



**Figura 1. Relación entre privacidad, espacio personal, territorio y hacinamiento (Adaptado de Altman, 1975)**

En este modelo, el espacio personal es el área inmediata que rodea el cuerpo y es un mecanismo de la privacidad, en el que la persona regula su distancia y su ángulo de orientación con respecto a los demás. La territorialidad incluye posesión, marcas y defensa de objetos y áreas. El mecanismo verbal implica el contenido de lo que la gente dice, volviéndola accesible o inaccesible, y además se encuentra la forma (cómo se dice), que incluye la intensidad e inflexión de la voz, entre otros mecanismos no verbales.

El nivel de privacidad lograda es el nivel real de contacto con los demás. Si el nivel de privacidad o de interacción social lograda se equiparan con el nivel deseado, entonces los mecanismos de regulación de límites se encuentran óptimos. Pero si el nivel de privacidad lograda es mayor que la deseada, la persona tiende a buscar más contacto con los demás. Por otra parte, si el nivel de privacidad lograda es menor al deseado y el control de la situación social es inadecuado, la persona podría describirse como hacinada. El hacinamiento es visto aquí como un tipo particular de colapso de la regulación de la privacidad. En otras palabras, demasiada o muy poca privacidad es insatisfactoria y las personas o los grupos buscarán siempre distintos niveles óptimos de interacción social.

La privacidad deseada y alcanzada, como proceso regulador de fronteras, puede ser vista desde dos perspectivas:

- a) Un nivel personal ideal de interacción que establece o define una persona o grupo, o
- b) Una cantidad resultante de interacción social real, que puede o no tener que ver con lo deseado.

El cuadro 4 muestra las apreciaciones resultantes de la persona ante diferentes momentos entre los cuales se busca la privacidad, tanto cuando el individuo va a ser objeto de intromisión por otras personas, así como cuando la persona piensa acceder a otros.

**Cuadro 4. Situaciones basadas en los procesos de regulación de la privacidad (Adaptado de Altman, 1975)**

<b>Control de intromisiones provenientes de los demás</b>	<b>Control de acceso hacia los otros</b>
La privacidad alcanzada = a la deseada, intromisión adecuada, mucha interacción.	La privacidad alcanzada = a la deseada, acceso adecuado, mucha interacción.
La privacidad alcanzada = a la deseada, intromisiones adecuadas y baja interacción.	La privacidad alcanzada = a la deseada con acceso adecuado y baja interacción.
Privacidad alcanzada < a la deseada, con intromisión y hacinamiento.	Privacidad alcanzada < a la deseada, con contacto no deseado.
Privacidad alcanzada > a la deseada, con intromisiones no adecuadas y aislamiento.	Privacidad alcanzada > a la deseada, con acceso insuficiente.

Altman clasificó los mecanismos de privacidad en verbales, no verbales, ambientales y culturales; a continuación se enuncian sus características principales:



### **Mecanismos verbales de privacidad**

- Contenido verbal: Se refiere al contenido de la comunicación verbal o “qué” se dice.
- Aspectos estructurales: Lo que incluye lo que se ha denominado rasgos paraverbales, paralingüísticos del habla. Incluyen el estilo del lenguaje, la selección del vocabulario y la diversidad, la pronunciación y el dialecto, los fenómenos temporales, el resultado verbal, la calidad de la voz y la vocalización.
- Hay quienes distinguen también entre inmediatez y no inmediatez de la comunicación verbal, lo cual se refleja en referencias personales directas e intensas.

### **Mecanismos no verbales de privacidad**

La conducta no verbal, popularmente llamada lenguaje del cuerpo, incluye el uso de varias partes del cuerpo para lograr la comunicación. El análisis de Altman muestra que hay una gran cantidad de conductas no verbales que son potencialmente relevantes para la regulación de la privacidad y también mantienen relación con otros niveles de conducta.

### **Mecanismos ambientales de privacidad**

- Ropa y adornos: Se utiliza la ropa para señalar la posibilidad de proximidad o de mantenerse alejados.
- Espacio personal: La frontera invisible que rodea al yo, cuya intrusión a éste por parte de otros crea tensión o incomodidad.

Altman concluye que los mecanismos verbales, no verbales y ambientales utilizados para regular la privacidad tienen en común ajustar las fronteras entre el yo y los demás a un nivel interacción deseada. Según Altman, siempre existen fuerzas que mueven las fronteras del yo y de los demás hacia una mayor apertura o cierre y existen, por ello, constantes ajustes, que producen cambios en la situación o en las motivaciones personales y los grupos.

### **Mecanismos culturales de privacidad**

Las formas de privacidad, tanto su protección como la consideración de hasta qué punto algo es privado, varían de cultura a cultura. Ejemplo de esto son los estudios de Schwartz (1968), Kira (1966) y Bossard y Boll (1950), que señalan el papel del baño en la cultura.

Las funciones de la privacidad, según Altman, se relacionan con las siguientes metas:

- Relaciones entre una persona o un grupo y el mundo social
- La interfase del yo con el mundo social
- La auto-definición y la identidad

Éstas pueden ser vistas en el siguiente modelo:



**Figura 2. Funciones de la privacidad y mecanismos de regulación de la privacidad (Adaptado de Altman, 1975)**

Las funciones de la privacidad son supuestos en un continuo que va de “la cercanía al yo” en un extremo a “cercano al ambiente social” en el otro. Primero se inicia el contacto con los demás, con lo cual se controla el acceso que se tiene con ellos, seguido de la interfase que se hace entre el otro, es decir, donde una vez establecido el contacto se comienza un diálogo cuyo fin es parte de un proceso de comparación social que guiará a la identidad del yo. En otras palabras, primero se hace contacto visual con una persona y con base en esto se decide si es propio establecer comunicación con ella; seguido de esto, se hace una presentación de cada uno, es decir, se conocen para después ir formando al yo con base en ese tipo de contactos cotidianos.

Para resumir la teoría de la privacidad de Altman, a continuación se presentan las principales características:

1. La privacidad es un proceso de control de fronteras interpersonales que enfrenta y regula la interacción con otros.
2. Dentro del modelo, la privacidad puede tener dos formas: La privacidad deseada y la privacidad alcanzada. La privacidad deseada es una afirmación subjetiva de un ideal de interacción con otros mientras que la privacidad alcanzada es el grado real de contacto que resulta de la interacción con otros.
3. Privacidad es un proceso dialéctico que incluye tanto una restricción de la interacción así como una búsqueda de interacción. La privacidad tiene fuerzas que empujan hacia un cierto nivel de apertura y cierre o de accesibilidad-inaccesibilidad, con una oposición relativa de fuerzas de sentido contrario que cambian en el tiempo y en diferentes circunstancias.

4. La privacidad es un proceso de *optimización*; en otras palabras, existe un grado óptimo de acceso deseado del yo a los otros en un momento determinado.
5. La privacidad es un proceso de intromisiones y acceso a otros, ya que los grupos y los individuos intentan regular los contactos provenientes de los demás y los accesos hacia los mismos.
6. La privacidad puede incluir diferentes tipos de unidades sociales: Individuos, familias, grupos mixtos u homogéneos en cuanto al sexo, etc.
7. Existen ciertos tipos de mecanismos para alcanzar la privacidad: Verbales y no verbales, espacio personal, territorio y mecanismos culturales, entre otros.
8. Se han identificado tres funciones básicas de la privacidad: Control y manejo de la relación interpersonal, planes, roles y estrategias para enfrentar a los otros y rasgos o elementos de autoidentidad.

Altman concluye que los mecanismos para regular la privacidad son universales, pues se presentan en todas las sociedades. Si bien algunas culturas parecen tener poca privacidad, probablemente se deba a un punto de vista tradicional de la privacidad y no a un sistema conductual diferente.

La privacidad impregna muchas facetas del individuo, familia, entorno social y cultural, el estado y la política nacional, las relaciones claves de nosotros todos con patrones, negocios. Westin (2003) menciona cómo la privacidad no solamente existe a nivel interpersonal, sino también es vista como un proceso macrosocial a escala nacional que, incluso cambia con la historia de la humanidad. Por ejemplo, él menciona que la privacidad ha cambiado en Estados Unidos en diferentes etapas de la historia; ya que era de una forma en la época de la Segunda Guerra Mundial, de otra forma en la Guerra Fría y dio un cambio radical con la llegada de la Internet y posteriormente con los eventos del 11 de Septiembre del 2001.

La privacidad parece tener una carga de factores socio-culturales, que si bien parecen aprendidos, Altman (1975) indica que también tienen una carga biológica y que incluso pueden ser similares en diferentes culturas. La privacidad, por tanto, es un tema en discusión como lo es la proxémica. Los aspectos sociales y su constante evolución hacen que los enfoques teóricos se ajusten a ese ritmo de cambio. Algo similar podrá observarse en el siguiente capítulo, en el que se hablará de otro fenómeno estudiado por la psicología ambiental en la proxémica: el espacio personal.

## CAPITULO 3

### ESPACIO PERSONAL

En este capítulo se desarrolla lo referente al espacio personal. Incluye los orígenes del término y su investigación, las diferentes perspectivas de autores como Hall (1966/2003), Sommer (1974), Horowitz (1978), Evans y Howard (1973), así como Hayduck (1978) y la perspectiva evolucionista. También se mencionan las variables que se han asociado con el espacio personal, la ecología de los grupos pequeños y las aplicaciones del espacio personal.

#### 3.1 INTRODUCCIÓN AL ESPACIO PERSONAL

El término *espacio personal* fue introducido en la literatura de la psicología para describir la zona alrededor del cuerpo humano que la gente siente que es “su espacio” (Sommer, 1959). No hay que confundir *espacio personal* con el *espacio vital* que formuló Lewin (1939/1988), quien define a éste último como “*el campo que existe entre la persona y su ambiente psicológico*”. Esta concepción hace referencia a los elementos significativos de una persona o un grupo para predecir mejor su comportamiento, como la familia o el círculo de amigos, quienes ocupan un espacio subjetivo en la persona.

El espacio personal es la forma de comportamiento espacial que más se estudió y es la más recurrente en la literatura proxémica; sin embargo, no siempre se le conoció bajo ese término. A lo largo de los años ha habido muchos enfoques y definiciones que hoy en día siguen en polémica entre los énfasis en relación a la distancia entre individuos y el espacio físico circundante de la persona.

#### 3.2 LOS INICIOS DE LAS INVESTIGACIONES DEL ESPACIO PERSONAL

##### 3.2.1 LAS PRIMERAS APROXIMACIONES

El concepto de espacio personal tuvo sus raíces en la distancia que separa dos organismos, pero las aproximaciones a éste tuvieron fuentes distintas. Por ejemplo, Simmel, Hediger y Hall hacen uso de la terminología *distancia*, y en especial la *distancia social*, pero sus concepciones son muy distintas.

La idea de una distancia que Simmel menciona que se mantiene entre el grupo y el “extraño” es la primera aproximación que puede haber sobre un distanciamiento entre las personas, algo que quizás aunque pudiera parecer obvio en la actualidad, no se había analizado anteriormente, y menos como una característica de la interacción social.

Fue más claro en la década de 1950 cuando se introdujo el término espacio personal, pero había muy pocas publicaciones sobre el tema, y la mayor cantidad

de investigación estaba cargada en la etología. Hediger (1950) es el principal exponente de esta disciplina, quien al hacer estudios sobre varios animales en cautiverio, identificó diversas distancias mantenidas entre ellos, las cuales varían con animales de la misma especie o de otras especies. Primero propuso dos distancias entre especies diferentes, las cuáles son:

- **Distancia de huída:** Cuando el animal se aleja del otro (una aproximación a esta distancia se utiliza cuando se hacen estudios de invasión de espacio personal en humanos).
- **Distancia crítica:** Cuando el animal se siente asechado y puede atacar o recibir un ataque.

Además de esas distancias, Hediger observó otras en los animales de una misma especie:

- **Distancia social:** Distancia promedio entre los animales de la misma especie,
- **Distancia personal:** Distancia en la cual los miembros de una misma especie no puede traspasar entre ellos.

### 3.2.1.1 LAS DISTANCIAS DE HALL

Hall (1966/2003) tomó las bases del estudio de Hediger, pues supone que el espacio personal es muy similar al concepto de distancia individual entre los animales, ya que es el espacio que los animales de no contacto mantienen entre sí. Además de que también hace una analogía del espacio personal como una burbuja invisible que rodea al organismo.

Uno de los aspectos involucrados en esta burbuja hipotética en torno a cada individuo es su significado. Cualquier mensaje intercambiado por dos personas dentro de la esfera íntima pasa a tener una connotación especial, tanto para los que participan en el encuentro como para el observador externo.

Hall diferencia la distancia individual de la distancia social, entendiéndolo por la última, la distancia a que un animal ya no puede ver, oír u oler al grupo y la cual representa además, una distancia psicológica pues, se observa que los animales muestran signos de nerviosismo cuando han traspasado esta distancia.

Hall, como todo buen antropólogo, llevó estas bases a estudios con seres humanos, los cuales se basaron en entrevistas y observaciones de personas del noroeste de Estados Unidos, de clase media, adultas y sanas, y que Hall clasificó dentro de personas de no contacto, tratando de controlar diversas variables que les permitieran no estar excitados, deprimidos ni enojados. Su método consistió en medir las distancias que había cuando la voz de una persona cambiaba de tono y volumen al dirigirse hacia otra persona.

A raíz de esta investigación, Hall propuso su esquema donde analiza las distancias que utilizan las personas en diferentes situaciones. Además realizó observaciones de cómo diferentes culturas utilizan el espacio y manejó esto como un modo de comunicación que puede ser distinta entre culturas, y cuyos límites se establecen dependiendo de la afectividad de las personas.

Hall propuso también fases para cada una de las distancias entre las personas, las cuales son las siguientes:

**Cuadro 5. Distancias entre las personas (Adaptado de Hall, 1966/2003)**

Distancia	Percepción	Fase	Longitud	Características
Íntima	Donde la persona es inconfundible y posiblemente molesta	Cercana (distancia del amor y la lucha)	0 – 45 cm.	Se caracteriza por contacto físico o posibilidad del mismo; visión borrosa o con un extraordinario detalle; hay un papel mínimo de la vocalización; aguda percepción de olores, aliento, etc.
		Lejana	15-45 cm.	Existe una deformación del sistema visual; un nivel bajo de voz (incluso susurro); se advierten el calor y el olor de la otra persona; y es una distancia no propia para estar en público (para un estadounidense promedio).
Personal	Distancia que separa constantemente a los miembros de las especies de no contacto	Cercana	45-75 cm.	No hay deformación visual; puede agarrarse o detenerse a la otra persona; se acentúan los planos y circunferencia de la cara, así como texturas superficiales muy prominentes.
		Lejana	75-120 cm.	Estar a la distancia de un brazo” describe esta fase; donde el límite de la dominación física es en sentido propio; se pueden describir bien los rasgos de otra persona; hay un nivel de voz moderado y no se percibe el olor corporal
Social	Hall la menciona como el “límite de dominación”. Sirve para separar o aislar a las personas	Cercana	1.2-2 m.	Se percibe la cabeza normalmente y conforme se aleja la persona se percibe más de ella; se perciben con claridad los detalles de textura epidérmica y del pelo; además de ser la distancia que usan las personas que trabajan juntas o en reuniones.
		Lejana	2-3.5 m.	Distancia donde uno se pone cuando le dicen “Póngase de pie para que lo vea bien”; Se pierden los detalles más delicados de la cara y el nivel de voz es perceptiblemente elevado.
Pública	Distancia que está totalmente fuera del campo de la percepción o donde se dan importantes cambios sensorios	Cercana	3.5-7.5 m.	Es un posible vestigio o forma subliminal de reacción de huida; se necesita elevar la voz, pero no a todo volumen; se tiene que hacer una elección cuidadosa de frases y palabras; no son visibles los detalles de la epidermis y los ojos; y pueden verse periféricamente a otras personas presentes.
		Lejana	Alrededor de 9m.	Distancia utilizada con figuras públicas y en general en ocasiones públicas; La voz y los gestos deben ser amplificadas o exagerados; hay buena parte de comunicación no verbal, las palabras se enuncian con más claridad, con estilo impasible (usado por quienes seguirán siendo extraños).

Sin embargo, en algunas culturas el manejo del espacio es regulado por normas ritualizadas, aprendidas en el proceso de socialización y pueden notarse cuando éstas son transgredidas. Cabe aclarar que Hall menciona que sus resultados no deben generalizarse a ninguna parte del mundo ni a la población estadounidense. Para ello, Hall hizo comparaciones entre las características proxémicas en las culturas alemana, francesa, inglesa, estadounidense, japonesa y árabe; donde resaltan las siguientes características:

**Cuadro 6. Uso del espacio por parte de diferentes culturas  
(Adaptado de Hall, 1966/2003)**

Cultura	Características
Estadounidenses	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Facilidad para compartir el espacio.</li> <li>• Mayor soltura frente a espacios abiertos.</li> <li>• Menos rígidos y formales que las otras culturas analizadas.</li> <li>• Utilizan el espacio como medio para clasificar a la gente.</li> <li>• Aprenden a usar el espacio aislado desde niños.</li> <li>• La proximidad (a nivel de vecindario) significa la posibilidad de entablar relaciones.</li> <li>• Hablan en voz muy alta comparados con las otras culturas.</li> <li>• Movimientos oculares constantes frente a quien habla, entre uno y otro ojo.</li> <li>• Uso del automóvil como elemento de aislamiento de los otros.</li> </ul>
Alemanes	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ego descubierto que los hacen recurrir a cualquier extremo para preservar su esfera privada.</li> <li>• El espacio deben informar donde uno se encuentra y la jerarquía, entre otras cosas.</li> </ul>
Ingleses	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El sistema social determina quién es uno.</li> <li>• Internalizan el espacio privado como resultado de la educación infantil (pocos acceden a un cuarto propio cuando se es niño).</li> <li>• La proximidad (a nivel de vecindario) no significa mucho para formar relaciones.</li> <li>• Es el hombre y no la mujer quien disfruta del espacio de retiro de la recámara.</li> <li>• Preocupación (y habilidad) por enviar el tono adecuado de voz y no resultar entrometido.</li> <li>• Su comportamiento ocular no da pistas para saber si entienden lo que se dice.</li> </ul>
Franceses	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tienden a juntarse más que los otros europeos comparados.</li> <li>• Mayor participación sensorial.</li> <li>• Miran fijamente a quien le hablan.</li> <li>• Uso de carros compactos que permiten interacción.</li> <li>• Uso intenso de espacios abiertos.</li> <li>• El uso de su espacio abierto es en forma de “estrella radiante”, es decir, un patrón espacial sociópeto donde los caminos convergen en cierto punto.</li> </ul>
Japoneses	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No manejan la palabra privacidad como en otros lugares, sino más bien la asocian con la permanencia en su casa.</li> <li>• Consideran la forma y el ordenamiento del espacio con un significado tangible, donde existe una integración entre el arte con el espacio</li> <li>• Aún al estar cerca, evitan tocarse y son muy formales.</li> </ul>
Árabes	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tienden a permanecer muy cerca de otros en público.</li> <li>• A un nivel privado mantienen entre sí cierto espacio.</li> <li>• Las casas árabes son grandes y vacías, mientras que la gente se reúne en un espacio pequeño.</li> <li>• A pesar de su deseo de espacio, evitan las divisiones entre los cuartos.</li> <li>• Les gusta tocar, oler, sentir a su compañero.</li> </ul>

Altman y Vinsel (1977) sin embargo, proponen que el distanciamiento espacial no es tan discrepante de las ideas de Hall, quien más allá de proponer una estandarización de distancias mantenidas entre personas, su propósito era explicar el fenómeno de la cultura a través de las distancias que guardaban las personas entre sí, ejemplificado al comparar los diversos modos de comportamiento entre culturas conforme a su uso del espacio. La cuestión es que la forma de incorporar el estudio de la cultura se convirtió después en una temática que la psicología ambiental enfocó más hacia procesos de interacción del hombre y su ambiente; por lo que se comenzó a dejar la parte de comparación cultural, no fuera, pero si de lado para investigar los procesos básicos de un comportamiento espacial en general.

### **3.2.2 LAS DIVERGENCIAS TEÓRICAS**

#### **3.2.2.1 LA PERSPECTIVA DE SOMMER**

Sommer se involucró en la temática del espacio personal cuando realizó una investigación del espaciamento interpersonal como un esfuerzo por mejorar las condiciones en los hospitales mentales (Sommer y Ross, 1958). Este autor posteriormente definió como espacio personal el área determinada, dotada de unas fronteras invisibles, que circunda el cuerpo de la persona y en la que los intrusos no deben penetrar.

Sommer (1974) también diferenció la distancia individual del espacio personal, mientras que la primera se refiere a un espaciamento característico de los miembros de una especie, cuya intrusión a esta es una infracción a las expectativas del grupo social; el segundo se refiere a un área determinada, dotada de unas fronteras invisibles, que circundan el cuerpo de una persona y en la que los intrusos no deben penetrar, en el cual la intrusión es hacia los límites propios de la persona.

Al igual que Hall, Sommer hace hincapié en que el espacio personal es producto de la cultura. El área del espacio personal no necesariamente es de forma esférica, ni se extiende en todas direcciones en igual medida, pero si ésta se encuentra bien delimitada sea redonda o sea cuadrada, hace más fácil sus defensas que la existencia de fronteras irregulares. El espacio personal puede llegar a disminuir e incluso a desaparecer, como en las situaciones de hacinamiento, lo cual le hace un estado variable que depende de la presencia de extraños o amigos.

#### **3.2.2.2 LA ZONA AMORTIGUADORA DEL CUERPO POR HOROWITZ**

Horowitz et al. (1978), interesados por analizar el espacio personal dentro de la psiquiatría, realizaron una investigación que apoyó el empleo de proximidad y alejamiento entre los pacientes y terapeutas. Indicaron que las mediciones del espacio personal (que lo conciben como área inmediata al cuerpo que envuelve al



individuo) demuestran su realidad y su función de zona amortiguadora del cuerpo en las transacciones interpersonales.

En un inicio supusieron que a) debe haber cierta distancia reproducible que las personas imponen entre sí mismas y los objetos u otras personas y, b) en ciertos pacientes esquizofrénicos esta distancia debe estar aumentada relativamente. Observaron que los sujetos sometidos a prueba se aproximaron más a objetos inanimados, que a personas. Un grupo de enfermos mentales con diagnóstico de esquizofrenia se caracterizó por apartarse y evitar relaciones interpersonales, por lo que tendieron a dejar mayores distancias entre sí.

Sus resultados lanzaron varios planteamientos hipotéticos que se enuncian a continuación:

1. Los individuos tienden a mantener una distancia característica entre sí mismos y otra persona y objetos inanimados.
2. Esta distancia es menor con objetos inanimados, que no amenazan, que con personas.
3. Éstas distancias, especialmente en lo que respecta a las personas, tienden a ser mayores en los grupos de esquizofrénicos.
4. Existen métodos experimentales para estudiar la conducta espacial.
5. En torno de cada individuo aparece un área de espacio personal que parece ser reproducible y que puede considerarse una *zona amortiguadora del cuerpo* inmediata.

Ellos enfatizan que la zona amortiguadora del cuerpo es parte de la imagen del cuerpo, ya que no sólo es una proyección interiorizada del contorno y la posición del cuerpo, sino también una proyección sensibilizada del área que rodea al cuerpo. Así pues, su tamaño, forma y penetrabilidad dependerían de acontecimientos interpersonales inmediatos, así como de los estados del yo y de la motivación presentes del individuo.

Horowitz trató de explicar también su teoría con base en planteamientos de Freud, pues dice que la faceta de la zona amortiguadora del cuerpo, perteneciente a la imagen del mismo, pudiera tener una cualidad transaccional; que dependería de los individuos cercanos y de las actitudes propias hacia ellos, así como de los derivados de pulsiones internas como de necesidades de dependencia oral y conflictos agresivos. Dosey y Meisels (1969) continuaron esta línea de investigación al observar una zona amortiguadora del cuerpo que protege a los individuos del contacto.

### **3.2.2.3 LA PERSPECTIVA DE EVANS Y HOWARD**

Evans y Howard (1973) comenzaron a observar que la investigación del espacio personal tendía a ser contradictoria., así que englobaron las características más sobresalientes de la investigación:

1. El espacio personal está influenciado por el sexo. La pareja masculino-femenina requiere menos espacio personal que la pareja femenina-femenina quien a su vez requiere menos espacio personal que la pareja masculino-masculino.
2. La pequeña cantidad de investigaciones sobre aspectos evolucionistas del espacio personal concluyen que los niños desarrollan normas espaciales, las cuáles tiene una secuencia regular, con ellas acceden a una conducta normal espacio-personal, esto ocurre alrededor de los doce años.
3. Los resultados sobre relaciones interculturales indican que los sujetos de EU y los del norte de Europa tienen una zona más larga de espacio personal que los sujetos del Mediterráneo.
4. El predominio de los informes sugiere que los individuos que son amigos, para comunicarse un afecto positivo, tienden a interactuar dentro de una distancia interpersonal más corta con respecto a aquellos individuos que no son amigos.

Evans y Howard (1973) sugirieron observar el espacio personal en términos funcionales, pues para mantener una distancia mínima entre la especie humana, se exhibe un comportamiento adaptativo y reductor del estrés, con muchas ventajas evolutivas; por lo que propusieron que este espacio es un constructo cognitivo mediador que permite al ser humano a operar con niveles aceptables de estrés y ayudar en el control de la agresión intraespecie. Con base en este enfoque, su perspectiva se apoya más en el espacio personal como un aspecto evolutivo de la especie.

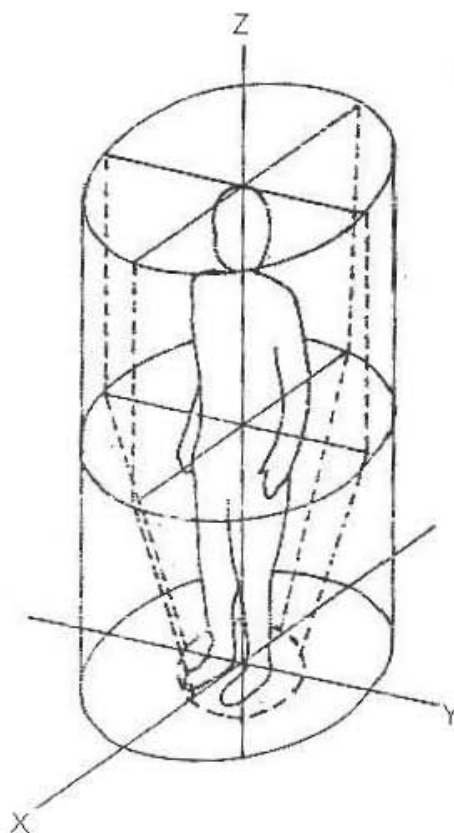
Sin embargo, los autores piensan que el espacio personal es un concepto complejo, ya que en su análisis no puede ser visto como un concepto unitario, pues no se sabe hasta que punto el espacio personal es producto del aprendizaje y/o del instinto.

#### **3.2.2.4 LA PERSPECTIVA DE HAYDUCK**

Hayduck (1978) considera al espacio personal como el área individual que los humanos mantienen activamente en torno a sí mismos, en la que los demás no pueden introducirse sin provocar incomodidad.

Hayduck estaba en desacuerdo con Hall (1966/2003) debido a que menciona al espacio personal como “una pequeña esfera protectora o burbuja que un organismo mantiene entre sí mismo y los otros”. En este sentido, Hayduk se opuso por tres razones: 1) la definición de Hall se refiere a todas las especies de animales de contacto; 2) la referencia específica de protección incluye una hipótesis sobre el espacio personal y no es necesariamente, una característica inherente del espacio personal; y 3) la alusión a la circularidad también constituye una hipótesis del espacio personal.

Hayduck consideró que el espacio personal no es circular, pero si tridimensional, ya que lo describe como un círculo a nivel del piso, con un aro alrededor de la cintura o un cilindro a la altura del individuo. La figura 3 representa su idea de la forma del espacio personal:



**Figura 3. El espacio personal (Hayduck, 1978)**

Hayduck hace notar que las líneas punteadas de la figura describen en espacio personal que no es circular a todos los niveles de altura; mientras que es uniforme por arriba de la cintura, éste va disminuyendo hacia abajo.

### **3.2.3 EL SURGIMIENTO DE NUEVAS APROXIMACIONES**

El problema de la falta de una teoría satisfactoria, provocó que otros autores (Bell, Greene, Fisher y Baum, 1996) retomaran conceptos de la psicología social basados en consideraciones y protección de la comunicación, con ello vinieron las propuestas de diversos modelos. Sin embargo, buscar una teoría devino en infinidad de estudios, pero ninguno de ellos con una propuesta satisfactoria. A continuación se comentan algunas de las investigaciones más importantes al respecto:

Como perspectiva de protección, el modelo de la sobrecarga de Scott (1993) sostuvo que la distancia entre otros se necesita para prevenir una sobreestimulación. Altman (1975) también se involucró al describir el espacio personal como un mecanismo de regulación espacial para alcanzar niveles deseables de privacidad. Posteriormente, Aiello (1987) propuso un *modelo de*

*comfort* basado en el *modelo de equilibrio afiliativo-conflictivo* (Argyle y Dean, 1965) muy parecido al de Altman, donde una persona busca su nivel óptimo de cercanía con otros. Otra perspectiva fue la *coacción conductual*, que sugiere que el espacio personal incrementa la autonomía y ayuda a mantener control en situaciones sociales (Edney, Walter y Jordan, 1976).

En México, las investigaciones no mostraron intentos por establecer una teoría, pero si algunos estudios exploratorios, como Lopes (1979), quien indicó que en el espacio personal influyen diversas variables como la situación social, estado emocional y motivación. Además, concluyó que si una persona muestra menor espacio personal no implica necesariamente que ésta acepte una cercanía psicológica o íntima hacia otra persona.

Otro estudio es el de Calleja (1984), quien observó en distintos escenarios que las díadas de varones tenían distancias interpersonales más grandes y ángulos de orientación más directos que las femeninas y las heterosexuales. Mientras que sujetos de edad intermedia tuvieron mayores distancias que adolescentes y ancianos, pero no de manera significativa. Y finalmente los sujetos invadidos frontalmente exhibieron más reacciones compensatorias que los invadidos lateral y diagonal. Los jóvenes y ancianos fueron más susceptibles a la invasión.

En una posterior investigación, Díaz y Juárez (1996) no encontraron diferencias en la delimitación del espacio personal entre niños y niñas en diversos contextos (casa, escuela, parque); pero si que los niños y niñas permiten menores distancias entre miembros del mismo sexo respectivamente.

### **3.2.3.1 LA PERSPECTIVA EVOLUCIONISTA**

Con la influencia de los primeros estudios etológicos, el espacio personal ha adoptado un marco evolucionista. Además de la perspectiva de Evans y Howard (1973), estas nuevas teorías son más sofisticadas que las anteriores, ya que no niegan la parte cultural, sino que se incluye como un proceso dentro de una coevolución genética-cultural hacia la selección cultural (Wilson, 1998, citado en Sommer, 2002).

Sommer (2002) ha concluido que apoyarse en esta perspectiva es necesario ya que en la literatura sobre espacio personal la gran mayoría de los estudios de la psicología social emplean individuos no emparentados, a pesar de que las sociedades humanas tradicionalmente están organizadas alrededor del parentesco. La elección de las poblaciones (familiares o extraños) se ha hecho con base en lo que el investigador quiere encontrar o a la investigación aplicada.

Ésta perspectiva indica que aprender por qué los franceses se acercan más hacia las personas que los ingleses no es una cuestión que tenga prioridad, sino que lo que uno busca es entender el comportamiento típico de una especie, por lo que es importante utilizar individuos relacionados familiarmente como sujetos, ya que

nuestra especie ha vivido en núcleos familiares o grupos pequeños en gran parte de la historia.

Esta perspectiva basada en la teoría darwiniana trata de ir directo al *por qué* más que los psicólogos ambientales y el enfoque ha crecido gracias a su influencia en la biología.

### 3.3 DEFINICIONES Y CARACTERÍSTICAS DEL ESPACIO PERSONAL

El siguiente cuadro resume las principales definiciones de espacio personal:

**Cuadro 7. Definiciones de espacio personal**

Sommer (1974)	<i>Un límite invisible alrededor del cuerpo de una persona, en la que los extraños no pueden entrar (p.63).</i>
Hayduck (1978)	<i>El área individual que los humanos mantienen activamente en torno a sí mismos, en la que los demás no pueden inmiscuirse sin provocar incomodidad (p.118).</i>
Horowitz, et.al. (1978)	<i>Área inmediata al cuerpo que envuelve al individuo (p.285).</i>
Stokols (1978)	<i>Mantenimiento de una zona que circunda el cuerpo de una persona que impide la intromisión de otras personas (p.270).</i>
Goffman (1979)	<i>El espacio en torno a un individuo, en cualquier punto dentro del cual la entrada de otro hace que el individuo se sienta víctima de una intrusión, lo que le lleva a manifestar desagrado y, a veces, a retirarse (p.47).</i>

De la mayoría de estas definiciones, Calleja (1984) agrupó son las principales características del espacio personal:

- Es un límite invisible que separa al individuo de los otros.
- Se encuentra ligado al cuerpo, y sólo puede aplicarse ante la presencia de otras personas y no hacia objetos físicos.
- Es un proceso dinámico, ya que puede ampliarse o reducirse dependiendo de la situación.
- Su invasión conlleva consecuencias afectivas dependiendo del deseo de la persona.
- Generalmente si se desea reducir el espacio personal se tienen sentimientos positivos, si no, puede provocar incomodidad o ansiedad.

#### 3.3.1 VARIABLES QUE AFECTAN EL ESPACIO PERSONAL

Las afirmaciones aquí hechas, no son necesariamente generalizadas a cualquier estudio, situación o cultura.

### 3.3.1.1 RELACIONES AFECTIVAS

- **Atracción:** Sommer (2002) menciona que a mayor atracción, menor distancia, y también que los adultos estarán más próximos hacia compañeros deseables. Entre diversos estudios que menciona Calleja (1984), existe uno donde se encontró que la gente colocaba más cerca las fotos de personas que le agradaban, durante un experimento. El mismo resultado dio un experimento con niños entre once y doce años. Dentro de ésta área, se considera el término de *propinquidad*, es decir, la proximidad espacial como determinante de la atracción interpersonal (Calleja, 1984). Ésta implica dos tipos de distancias: *Objetiva*, cuando la distancia entre dos individuos es pequeña y que por tanto favorezca ala formación de amistades; y *funcional*, que es la probabilidad de que dos individuos entren en contacto, con lo que puede predecirse la atracción. Sin embargo, Calleja (1984) menciona que no necesariamente el contacto frecuente siempre conduce a una atracción mayor, sino que puede ser que la mínima distancia física y el contacto social resultante da oportunidad para el intercambio de información, que, posteriormente, puede producir un aumento o decremento de la atracción.
- **Amistad:** Sommer (2002) indica que a mayor compañerismo cooperación y amistad, menor distancia, además de que existe cercanía entre miembros de grupo, en particular con los que se entablan buenas relaciones. El afecto y la distancia también dependen del sexo de los participantes, pues en los hombres se muestran patrones similares de conducta espacial con amigos, conocidos y extraños, mientras que la mujeres no (Calleja, 1984). Haynes y Ellington (1982) encontraron que las mujeres mantenían distancias diferentes: permitían más el acercamiento (en orden decreciente) de amigas, seguido de amigos, extraños del mismo sexo y finalmente de extraños del sexo opuesto. Lopes (1979) encontró diferencias significativas en este aspecto entre hombres y mujeres.
- **Similaridad:** A mayor similaridad, menor distancia; especialmente en la familia, con quienes el individuo forma uniones a largo plazo (Sommer, 2002); Calleja (1984) encontró trabajos donde se ha hallado que las parejas similares se acercan más que las disímiles, que las personas que comparten opiniones políticas se acercan más, y que las necesidades del espacio personal se reducen si el extraño posee actitudes similares. Calleja afirma que puede esperarse que la percepción de similaridad lleve a un individuo a estar más dispuesto a interactuar cercanamente, pues sentirá una menor probabilidad de amenaza.
- **Cohesión familiar:** A mayor cohesión familiar, menor distancia (Sommer, 2002).

### 3.3.1.2 VARIABLES DE ATRIBUTOS NEGATIVOS

- **Estigma:** Sommer (2002) indica que la reciprocidad es una estrategia reproductiva aceptada dentro de grupos sociales y que esto produce un estigma contra individuos que no corresponden con el grupo, enfermos y aquellos que no lleven similitud genética. Por lo cual concluye que ante alguien con estigma hay mayor distancia. Calleja (1984) encontró trabajos donde la gente en un aeropuerto mantuvo mayor distancia frente a un paralítico que a uno sin estigma; y que los niños de 6 a 8 años responden con mayor distancia ante figuras obesas que ante figuras delgadas.
- **Amenaza:** Ante cualquier individuo que es percibido como una amenaza o que insulte, se mantiene una mayor distancia (Sommer, 2002). Calleja (1984) reportó estudios donde se encontraron distancias mayores en relación con quienes despreciaron el trabajo de una persona y más cercanía cuando se les dijo que estaba bien. También se halló que grupos con mayor ansiedad permanecen a mayor distancia. Además de que el contacto visual inapropiado incrementa la distancia.
- **Desorden mental:** Ante alguien con desorden mental, mayor distancia (Sommer, 2002). Esto se ha visto sobre todo con esquizofrénicos (Horowitz et. al., 1978, Evans y Howard, 1973). Este comportamiento también se ha visto hacia extraños y otros individuos impredecibles.
- **Fumadores:** Ante fumadores, mayor distancia. Kunzendorf y Denney (1982) encontraron mayor distancia de los fumadores, la cual aumenta conforme se incrementa el número de cigarrillos que fuman.

Para contrastar, dentro de los atributos positivos hay un estudio de Dabbs y Stokes (1975), quienes encontraron una menor distancia frente a personas guapas en la calle.

### 3.3.1.3 VARIABLES INDIVIDUALES

- **Edad:** Los diferentes estudios que han añadido la edad como variable en el espacio personal apuntan que la edad en la cual se comienza a establecer es entre los cuatro y cinco años y llega a estabilizarse en la adolescencia (Sommer, 2002); sin embargo, aún no existe una conclusión sobre si el espacio personal aumenta o disminuye al aumentar la edad., aunque el espacio personal forma parte del proceso de socialización y del aprendizaje de habilidades sociales (Calleja, 1984). Sommer (2002) indica que durante las etapas de dependencia, los niños permanecen cerca del cuidador primario y conforme el niño se va desarrollando, incrementa la distancia; mientras que durante la pubertad, la distancia ante el padre del sexo opuesto y hacia hermanos aumenta debido a tabúes de incesto. Así también cuando la gente se desarrolla en grupos amistosos, la cercanía espacial preferida se desarrolla en paralelo. Heshka y Nelson (1972), por

su parte, consideran que los niños buscan la proximidad física debido a sus necesidades de afiliación y aprobación, y conforme crece el niño, la proximidad va disminuyendo.

- **Ángulo de acercamiento:** Aproximarse de lado a una persona disminuye la distancia preferida que aproximarse de frente; mientras que las distancias más largas cuando la aproximación del individuo es muy cercana se han asociado con violencia y delincuencia (Sommer, 2002).
- **Género:** Los pares femeninos mantienen menores distancias que pares masculinos, sin embargo, los hallazgos con pares de distinto sexo indican que la distancia depende del nivel de relación entre ellos (Sommer, 2002). Calleja (1984) encontró que los hombres poseen mayor distancia en su espacio personal que las mujeres en varias investigaciones, mientras que las mujeres, por otro lado, permiten más cercanía hacia las propias mujeres que hacia los hombres. Aún así, los hombres permanecen más cerca durante la preadolescencia (Meisels y Guardo, 1969). En cuanto a las diadas heterosexuales, estas mantienen menor distancia que las parejas masculinas; pero al parecer, variables como la edad, composición étnica, cultura y la relación de los participantes complican la posibilidad de una conclusión sobre la relación sexo-espacio personal (Calleja, 1984).
- **Altura de los participantes:** A mayor altura, mayor distancia (Sommer, 2002),
- **Status:** Individuos de alto *status* y dominantes tienen asignado más espacio de alta calidad que individuos de bajo *status* (Sommer, 2002).
- **Aislamiento:** A mayor aislamiento, mayor distancia (Worchel, 1986, Gifford y Sacilotto, 1993).
- **Personalidad:** Los investigadores han examinado la relación entre el espacio personal y numerosas variables de personalidad. Gifford (1996) hizo una revisión donde los hallazgos más consistentes son que las personas que son extrovertidas, dependientes de campo, afiliativas y cooperativas tienden a interactuar a una distancia más cercana que aquellas que son ansiosas, inadaptadas e introvertidas. Una actitud favorable hacia el tocamiento es asociada con la reducción del espacio personal (Andersen y Sull, 1985).
- **Locus de control:** A mayor locus de control, mayor es la distancia (Duke y Nowicki, 1972).
- **Imagen corporal:** Horowitz considera que aquellos que poseen una imagen corporal débil, tienen menor distancia en su espacio personal (Horowitz, 1966)



- **Autoestima, autoconcepto y autoaceptación:** Ante una mayor autoestima, y autoaceptación, hay menor distancia en el espacio personal (Calleja, 1984). Altman y Vinsel (1977) consideran que el espacio personal parece estar relacionado con el poder, el control y la autoconfianza.

### **3.3.1.4 VARIABLES CULTURALES**

La gran parte de los estudios apoyan los límites de Hall en las culturas de contacto (mediterráneas y latinas), al sentarse y permanecer cerca y juntos más que las culturas de no contacto (anglosajonas) (Aiello, 1987). Sin embargo, ha habido críticas a estos estudios debido a que por lo general se hicieron con sujetos en un país extranjero, por lo que se tendría que tener cuidado con las generalizaciones. Otros estudios por su parte se dedicaron a ver diferencias de distancias entre negros, blancos y latinos (Calleja, 1984).

### **3.3.1.5 VARIABLES AMBIENTALES**

Los estudios han sido hechos en los efectos de la dimensión y la forma de los cuartos, su localización y su densidad, donde, por ejemplo, se ha manipulado la altura del techo hallando que a menor altura mayor necesidad de espacio personal (Sommer, 2002). Por otro lado, se ha observado que los espacios exteriores (calles, *campus*) evocan distancias de interacción más cercanas Little (1965).

### **3.3.2 APRENDIZAJE DE LOS PATRONES PROXÉMICOS**

Algunos estudios se han orientado en encontrar los patrones proxémicos adquiridos en la niñez, y el espacio escolar es uno de los escenarios donde se ha realizado parte de esta investigación. Por ejemplo, Meisels y Guardo (1969) encontraron que alumnos de los primeros grados escolares se acercan más a compañeros del propio sexo y los de últimos grados a compañeros del sexo opuesto. Entre otros están Aiello y Jones (1971), quienes indican que los patrones proxémicos se adquieren a edades tempranas.

A este respecto, Bass y Weinstein (1971) mostraron que los patrones de conducta espacial son adquiridos a la edad de cinco años, y se incrementa al aumentar la edad. Sin embargo, otros factores como el conocimiento previo del otro, la informalidad de la situación influyen en la distancia mantenida. Estos autores concluyen que hay que tomar en cuenta variables como la cultura y la personalidad de los niños, que pueden ser mejor estudiadas por observación natural, que por pruebas de papel y lápiz o de colocación de figuras, tal como lo hicieron ellos.

Eberts y Lepper (1975), por ejemplo, examinaron el espacio personal en preescolares, y observaron que para las edades de entre cuatro o cinco años, los niños ya han desarrollado patrones de conducta proxémica consistente en la interacción con otros.

### **3.2.3 LA ECOLOGÍA DE LOS GRUPOS PEQUEÑOS**

Sommer (1974) también se enfocó a observar cómo se comportaban los grupos en relación con el espacio personal. Él definió grupo como la agregación o conjunto de individuos “cara a cara” que comparten algún propósito para estar juntos (véase figura 4). Bajo esta premisa, un estudio antecedente fue el de Steinzor (1950), quien fue el primero en hacer un estudio sistemático de los factores espaciales en grupos “cara a cara”. Él observó que el líder de grupos de discusión cambia de asiento frente a otro con el que tuvo previamente un debate. Cuando terminaba de hablar, el individuo situado frente tomaba la palabra más frecuentemente que alguno de los de al lado.

Sommer sostuvo la hipótesis con base en los trabajos de Steinzor (1950) y Hearn (1957), al afirmar que el individuo, cuando tiene cerca un líder capaz y firme, se limita a mirar a los asientos adyacentes, pero cuando la jefatura es débil o no existe, mira a cualquier puesto y se incrementa el valor de estímulo que tienen los individuos colocados frente por frente.



**Figura 4. Posiciones de trabajo cara a cara y hombro con hombro.**



**Figura 5. Posición de trabajo de hombro con hombro.**

Sommer se dispuso a observar la colocación de los individuos en grupos de discusión, desde la perspectiva de ciertas actitudes (cooperación, competición o acción separada) y sus resultados fueron los siguientes:

- a) Mesas rectangulares: para una actividad de cooperación, la mejor colocación es hombro con hombro (véase figura 5). Para una actividad de competición, la colocación frente a frente es preferida (véase figura 6).
- b) Mesas redondas: sentarse en sillas contiguas fue mejor para parejas que trabajan o platican juntas (véase figura 7).

PORCENTAJE DE SUJETOS QUE ELIGEN ESTA COLOCACION

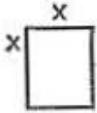


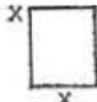

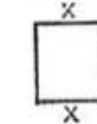
Colocación de los asientos	Condición 1 (en conversación)	Condición 2 (en cooperación)	Condición 3 (en actividad separada)	Condición 4 (en competición)
	42	19	3	7
	46	25	32	41
	1	5	43	20
	0	0	3	5
	11	51	7	8
	0	0	13	18
TOTAL	100	100	100	99

Figura 6. Preferencias de colocación en mesas rectangulares (Sommer, 1974)

PORCENTAJE DE SUJETOS QUE ELIGEN ESTA COLOCACION

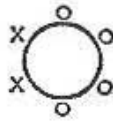
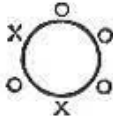
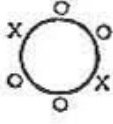
Colocación de los asientos	Condición 1 (en conversación)	Condición 2 (en cooperación)	Condición 3 (en actividad separada)	Condición 4 (en competición)
	63	83	13	12
	17	7	35	25
	20	10	51	63
TOTAL	100	100	100	100

Figura 7. Preferencias de colocación en mesas redondas (Sommer, 1974)

- c) Intimidad psicológica: Un estudio llevado a cabo con personas de cinco países mostró que la posición hombro con hombro era considerada la más íntima.
- d) Distancia e intimidad: a mayor distancia entre las personas, se consideraba índice de menor conocimiento, menor relación amistosa y menor propensión a la conversación.
- e) Colocación de asientos entre niños: Las niñas se colocaron hombro con hombro más que los niños. Esta colocación descendía en frecuencia conforme aumentaba la edad.
- f) Pares de adultos: En condiciones de cooperación las personas tienden a sentarse de lado, mientras que en condiciones de competición tienden a sentarse de frente. Las mujeres parecen preferir sentarse hombro con hombro.
- g) Motivación: Cuando las personas están motivadas para evitar el contacto con alguien que les es desagradable, la distancia que establecen en relación con ella es mayor que si les parece agradable.
- h) Tema de conversación: La ubicación frente a frente o lado a lado depende no tanto del tema sobre el que dos personas conversen sino de la relación interpersonal que sostengan.
- i) Espacio personal en bancos largos: Los bancos de 3.65m sirven tan sólo para dos personas.
- j) Límites espaciales de una conversación cómoda: La gente se sentará por lo general formando un cierto ángulo con los planos de sus cuerpos, hasta que la distancia que medie entre ambos exceda del límite en que la conversación se puede sostener cómodamente.
- k) Distancia conversacional, hombro con hombro y frente a frente (véase figura 4): La mayoría de los pares se sentaron juntos, uno al lado de otro.
- l) Grupo conversacional y grupo de actividad separada: En las mesas cuadradas y pequeñas, los pares en interacción mostraron preferencia por los asientos de la esquina. Los pares con actividad separada solían sentar frente a frente.

Con base en estos resultados, Sommer concluyó que:

- El arreglo o disposición espacial en los pequeños grupos viene dado en función de la personalidad, la tarea y el medio circundante.
- La ecología de los pequeños grupos es adecuada para estudios transculturales.

### 3.4 ALCANCES DEL ESPACIO PERSONAL

Ante toda la investigación que se estableció en su momento, Sommer (2002) trata de darle un nuevo énfasis al espacio personal, pues considera que el concepto debe ser reservado para la zona cargada emocionalmente alrededor del cuerpo.

El término de espacio personal parece satisfacer las interpretaciones de los resultados de invasiones simuladas, especialmente cuando el acercamiento es arbitrario y poco natural, como la invasión por un lado o con el sujeto enfrente. Es difícil llamar la distancia escogida en estos casos como "espacio de interacción" ya que el arreglo es poco usual y no fue escogido por los actores en la situación. Uno de los primeros en distinguir esto fue Patterson (1965, citado en Aiello, 1987) quien considera que el espacio personal es más bien "interpersonal", pues implica que éste cambia con las relaciones establecidas y el ambiente.

Un término diferente es requerido para el espacio entre dos o más personas que interactúan, Sommer identificó esto en Goffman (1979) a lo cual llamó espacio interaccional. Y aunque Sommer estaría contento de utilizar el sistema de zonas de Hall (1966/2003) o la terminología de campo de Lewin (1939/1988), prefiere el término de *distancia de interacción*; puesto que tiene mayores aplicaciones que espacio personal, especialmente en la psicología social, a quien le concierne la interacción grupal.

Cuando la medición implica el espacio que rodea un solo individuo, el uso del término *espacio personal* es el más apropiado; mientras que si la medición implica el espacio entre dos o más individuos, el término más correcto debería ser *distancia de interacción*.

Los nuevos estudios del distanciamiento espacial se han ubicado en servicios como la enfermería, la psicoterapia, el trabajo social y la terapia familiar. Sin embargo, mucha parte de esta investigación se encuentra en trabajos inéditos y la tendencia en general ha sido la literatura sobre estudios transculturales basados en el modelo proxémico de Hall.

### **3.4.1 LAS APLICACIONES DEL ESPACIO PERSONAL**

A pesar de que el estudio del espacio personal ha sido enfocado al aporte teórico, se le han asignado algunos usos en la vida cotidiana, así como en el ejercicio profesional. Los siguientes ejemplos (Sommer, 2002) son algunos de los más recurrentes:

- **Uso en el diseño:** Lo que se busca aquí es la máxima disposición del mobiliario para mantener un espacio adecuado y permitiendo a los usuarios regular su interacción como la deseen.
- **Uso en la enseñanza:** Hall (1966/2003) dio cursos sobre usos del espacio por parte de distintas culturas a ejecutivos y diplomáticos. Además de esto, es muy útil saber ciertos conceptos de la distancia interpersonal en situaciones de ventas, interrogación policíaca, relaciones de enfermera-paciente y relaciones familiares.
- **Uso legal:** En los estados unidos es muy referido el uso del concepto de espacio personal en asuntos legales así como en la corte. El espacio personal una cuestión muy importante en casos de acoso sexual, y la cercanía no deseada puede ser interpretada también como hostigamiento. Además en la selección de un jurado, el espacio personal, posturas y gestos son tomados muy en cuenta al momento de ser evaluado.

Sin embargo, también se ha identificado su utilización en los trabajos que implican contacto social, éstos son trabajos a nivel de psicoterapia, medicina, trabajo social, entre otros. No obstante, Sommer (2002) indica que la buena utilización del espacio personal en estas profesiones es debida a su experiencia personal y no a alguna investigación como las mencionadas en este capítulo.

El espacio personal es, sin duda, un constructo que ha tenido mucho desarrollo en la literatura proxémica y es parte del lenguaje cotidiano, pero su indicación en un aspecto teórico implica un cambio constante en las corrientes que lo estudian, debido a la persistente comparación que existe entre culturas.

A continuación se presenta otro fenómeno proxémico que a menudo se interrelaciona con el espacio personal: La territorialidad.

## CAPÍTULO 4

# TERRITORIALIDAD

El presente capítulo menciona las características de la territorialidad, específicamente en humanos, así como los diferentes tipos de territorios que han propuesto autores como Stea (1978), Lyman y Scott (1967), y Altman (1975). También se hace una revisión de la perspectiva de territorios del *self* de Goffman (1979) y cómo se relaciona el concepto de territorios con la utilización del espacio y la interacción. Finalmente, se comenta el tema de la identificación con el espacio.

### 4.1 INTRODUCCIÓN A LA TERRITORIALIDAD

La territorialidad es un aspecto proxémico que hace una constante referencia al espacio personal, ya que son nociones que comparten mucho en tanto a sus orígenes teóricos, y estos resultan un complemento el uno del otro. Por ejemplo, al igual que el espacio personal, la territorialidad también es un mecanismo para reducir la agresión (Sommer, 1974) y se expresa por la existencia de fronteras y límites, que producen separación en áreas definidas y eliminan o reducen el conflicto social.

La territorialidad, sin embargo, tiene características propias, y mucho se ha discutido entre las diferencias que presentan la conducta territorial de distintos animales en general con la humana en particular, la discusión aunque no es tan abierta hoy en día, ha desembocado en diversas perspectivas de análisis.

### 4.2 DIFERENCIAS ENTRE TERRITORIALIDAD HUMANA Y DE OTROS ANIMALES

Los biólogos fueron los primeros en emplear el concepto para describir el comportamiento de poblaciones no humanas. Uno de los antecedentes más importantes de la territorialidad comenzó con la obra *Territory in bird life* de Howard en 1920 (citado en Hall, 1966/2003), quien describió el fenómeno con base en estudios de naturalistas del siglo XVII.

Posteriormente, Hediger (1955) expuso los mecanismos con que opera la territorialidad. Él la define como la conducta mediante la cual un organismo defiende el espacio que ocupa frente a miembros de su especie. Según Hediger, la territorialidad tiene importancia porque asegura la propagación de la especie ya que regula su densidad, desarrolla respuestas reflejas en relación con las características del terreno que permite actuar al animal cuando avista un peligro, y mantiene a los animales a una distancia de comunicación suficiente para advertirse la presencia de comida o enemigos.



Brown (1987) señaló que las principales diferencias entre territorialidad humana y de otros animales es que en la primera los estudios apuntan a que es una conducta aprendida; mientras que en los territorios de distintos animales, existe un vínculo entre la defensa agresiva y la territorialidad, lo cual no está tan presente en los humanos. Los territorios de muchos animales son intactos, mientras que los de los humanos están geográficamente dispersos; los animales no humanos reclaman el uso exclusivo de su territorio, mientras que los humanos comparten espacial y temporalmente su territorio. El costo de la defensa del territorio en diferentes animales se incrementa conforme éste aumenta de tamaño, ya que se tiene que gastar más energía y tiempo en patrullarlo; mientras que los humanos poseen tecnología que les permite vigilar con mayor facilidad

Algunos animales utilizan muchas señales territoriales que no necesariamente incluyen la agresión; por ejemplo, dejar señales químicas como orina o secreciones para marcar el territorio y prevenir la invasión. Incluso se les ha visto usar la temporalidad, como por ejemplo, ardillas que utilizan un árbol en el día, y lagartijas que utilizan el mismo árbol por la noche (Ferguson, Hughes, y Brown, 1983; citados en Brown, 1987).

Sommer (1974) puntualiza que la territorialidad en seres humanos no se trata de una conducta innata, que se asemeje a la territorialidad desarrollada en otros animales. Tanto la territorialidad como la dominación son procesos que van de la mano para constituir un orden social. Por ejemplo: las barreras físicas, señales de paso prohibido, restricciones de la propiedad son diferencias espaciales de un grupo social, al igual que ante alguien de mayor status, existe mayor espacio personal para él.

Edney (1976) consideró que una definición de la territorialidad orientada a la defensa del territorio es válida para la conducta de animales no humanos, pero no necesariamente lo es en conducta humana. Para él, la función de la territorialidad responde a una organización de los individuos en la sociedad y el aspecto de defensa pasa a segundo término en el caso del humano. Añade que la continua asociación de los individuos en un lugar específico, reduce la ambigüedad cognitiva y la incertidumbre conductual, en la medida que promueve la interdependencia, más o menos permanente, de los individuos.

En seres humanos, la territorialidad se muestra más evidente hacia los objetos significativos, que evocan la cultura, el grupo o la familia (Csikzentmihalyi y Rochberg-Halton, 1981). Mientras que en distintos animales, por lo general, no reciben visitas por parte de individuos de su propia especie en sus territorios, los humanos sí pueden acoger a extraños, aunque éstos no tengan necesariamente acceso a todo el territorio.

### 4.3 CARACTERÍSTICAS DE LA TERRITORIALIDAD

Hall (1966/2003) propuso que la territorialidad es un concepto básico en el estudio del comportamiento humano y que se define como la conducta por medio de la cual el organismo declara un espacio como suyo.

Edney (1974) elaboró una revisión donde indica que los estudios empíricos sobre territorialidad humana por parte de la psicología experimental, incluyen una diversidad de definiciones operacionales y metodológicas, que dificultan estudiar a la territorialidad en condiciones estandarizadas de laboratorio por dos razones principales: a) algunas veces la territorialidad incluye largos periodos de asociación entre personas y lugares, y b) los sentimientos de vinculación personal son difíciles de producir en sujetos que están siendo estudiados en un laboratorio artificial. En consecuencia, los investigadores requieren hacer uso de su inventiva para adaptar métodos de estudios a situaciones similares como si ocurrieran en un ambiente territorial natural, según las hipótesis que se planteen.

Altman (1975), indicó que los estudios experimentales de territorialidad hasta ese momento eran pocos, debido a la necesidad de estudios longitudinales, pues la territorialidad requiere tiempo para desarrollarse; o bien, debido a que la territorialidad incluye objetos y áreas en la vida cotidiana de las personas, que no pueden ser simulados en el laboratorio. Van Gelder (1992) opina de forma similar, al indicar que los estudios no se pueden realizar en condiciones artificiales de laboratorio sino en situaciones reales.

Posteriormente, Brown (1987) elaboró una nueva recopilación de las definiciones de territorialidad donde encontró principalmente dos énfasis: por un lado, un conjunto de definiciones, con más tendencia a mencionar características biológicas, que dirigen su atención a la demarcación, el control, la defensa del espacio, los sentimientos del propietario y la valuación del espacio; por otro lado, el subsiguiente énfasis se hace en los beneficios de la territorialidad y su utilidad. Ambos enfoques retoman la idea de la identificación psicológica con el espacio.

Con base en estos supuestos, la territorialidad se puede definir como un mecanismo de autorregulación en relación con un determinado espacio, cuya posesión, uso y defensa incluye la personalización o marca de un lugar y comunicación de que es propiedad de una persona o grupo. El territorio cuyo espacio es considerado por animales, incluyendo seres humanos, como suyo puede o no, ser visible como frontera física y permite mantener distancias entre los individuos más allá de su cuerpo. Sus características incluyen aspectos como tamaño, localización, temporalidad y las unidades sociales que lo conforman, sean estas un grupo o un individuo.

El territorio, fue definido por Sommer (2002) como un área geográfica fija, marcada espacialmente y defendida por un organismo; quien lo usa para sus actividades cotidianas. Aunque el espacio personal ha sido ocasionalmente

descrito como un territorio portátil o temporal, existen diferencias entre los dos conceptos: territorio se refiere a la localización de un área geográfica y es relativamente grande, mientras que el espacio personal no es un espacio determinado, sino que depende de la localización del sujeto y no comprende un espacio de gran magnitud. Además, las barreras del territorio son marcadas mientras que las del espacio personal son invisibles. El espacio personal tiene al cuerpo en su centro, mientras que el territorio tiene al hogar (en el caso de humanos) o nido (en el caso de otros animales) en su centro.

#### **4.3.1 TIPOLOGÍAS DEL TERRITORIO**

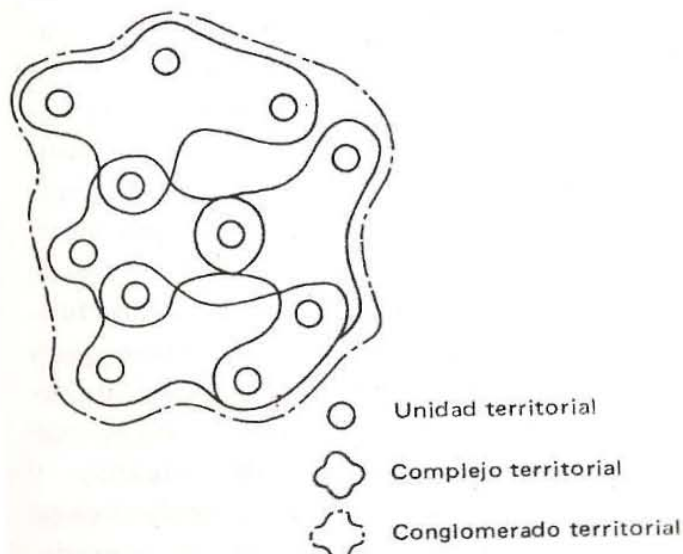
Los territorios pueden variar en tamaño, forma, utilidad y temporalidad, por lo que a continuación se muestran las distintas perspectivas con las cuales se les han clasificado.

##### **4.3.1.1 CLASIFICACIÓN DE TERRITORIOS POR STEA**

Stea (1978) propuso el término *unidad territorial* para referirse al espacio con el que el individuo se identifica, sea suyo o no le pertenezca, simbolizada principalmente por la ubicación de afectos personales y la actitud que adopta ante los visitantes. El sujeto que habita esta unidad territorial es el *habitante*. El *ocupante* se encuentra en el territorio de otro, pero no necesariamente lo posee.

Cuando el individuo abandona su unidad territorial, con su comportamiento se manifiestan otras dos características conductuales muy importantes del espacio. La primera es el espacio personal; y la segunda consiste en el *conglomerado territorial*, que abarca a las personas visitadas frecuentemente (o a otras unidades territoriales), así como a las vías tomadas para tal fin (p.e. medios de transporte).

Cada uno de los individuos del conglomerado tiene también una unidad territorial propia, y el conjunto compuesto por el conglomerado original y estos otros puede denominarse *complejo territorial*. Los tres territorios “estacionarios” que se acaban de describir se ejemplifican en la siguiente figura:



**Figura 8. Clasificación de territorios propuestos por Stea (1978)**

Los conglomerados territoriales son sencillamente conglomerados de unidades territoriales a los que sus miembros consideran suyos. El autor también define tanto el territorio *estacionario* como el territorio *móvil*, con respecto a una u otra forma de territorio en el que el participante puede estar estacionario o móvil. Por otra parte, el espacio puede ser *individual* (espacio personal, unidad territorial), o *colectivo* (conglomerados territoriales y complejos territoriales) y *formal* (profesional) o *informal* (social); estos dos últimos a nivel colectivo. Se sostiene, además, que estos espacios poseen ciertas propiedades que pueden resumirse en lo siguiente: forma, tamaño, número de unidades, extensión y tipos de límites, diferenciación (detalles), relaciones, entre otros.

El esquema de Stea se asemeja a las descripciones gráficas de la teoría de campo de Kurt Lewin (1939/1988); sin embargo, aunque la jerarquía territorial esté definida en función de la conducta, representa un conjunto de entidades físicas, determinadas por el ambiente diseñado. Por ejemplo, alguien puede trabajar cerca del lugar donde trabaja uno, pero con quien no se cruza una sola palabra o gesto; por lo que, en las representaciones de Lewin éstas personas no son próximas a un nivel subjetivo en el individuo.

#### 4.3.1.2 CLASIFICACIÓN DE TERRITORIOS POR LYMAN Y SCOTT

Lyman y Scott (1967) propusieron cuatro tipos de territorio en las sociedades humanas:

- **Públicos:** Parques y jardines. Existe libertad de movimiento y de acceso, pero no necesariamente libertad de elección.
- **Habituales:** Espacios públicos ocupados cotidianamente por individuos o grupos determinados, por ejemplo, bares homosexuales y cafés exclusivos. En ellos existe una sensación de intimidad y control sobre el espacio.

- **De interacción:** Donde hay reuniones sociales, con fronteras claramente definidas y normas de entrada y salida.
- **Corporales:** El íntimo y reservado para la persona (p.e. espacio personal).

Lyman y Scott también añadieron a su propuesta tres formas de intrusión territorial:

- **Violación:** Uso no autorizado del territorio ajeno
- **Invasión:** Presencia física de un intruso dentro de los límites de un territorio.
- **Contaminación:** Polución o degradación de un territorio, que afecta su naturaleza, definición y uso normal.

#### 4.3.1.3 CLASIFICACIÓN DE TERRITORIOS POR ALTMAN

Altman (1975) elaboró otra propuesta y redujo los territorios a los tres siguientes:

- **Primarios:** Donde la persona pasa la mayor parte del tiempo y son centrales en su vida, por ejemplo, casas, recámaras, entre otros. Sommer (2002) indica que cuando el territorio se usa para actividades vitales, una invasión espacial en el territorio primario de una persona provocará mayor resistencia de su dueño que una invasión sobre otros lugares o territorios, aunque sean de él. Por ejemplo, no es lo mismo invadir la casa de una persona que invadir su escuela o su lugar de trabajo.
- **Secundarios:** Son más accesibles a un gran rango de usuarios. Sus ocupantes pueden decidir quiénes ingresan. Estos territorios no son tan centrales en la vida de las personas como los territorios primarios. Por ejemplo, un bar o un club local.
- **Públicos:** Son ocupadas por lo general durante lapsos breves y no son centrales en la vida de las personas, como asientos de autobús o una mesa de la biblioteca. Su ocupación es decidida comúnmente por “el primero que llega”.

#### 4.3.2 DEFENSA DEL TERRITORIO

En los territorios públicos se notan diversas formas en las cuales se puede defender el espacio. Brown (1987) enlista las siguientes:

- **Marcas físicas:** Por ejemplo, prendas o libros que se dejan en el lugar.
- **Defensas sociales:** Implican la ayuda de alguien más para el cuidado del lugar.
- **Marcas no verbales:** Diversos modos que varían entre las culturas, donde se hallan la postura y la cercanía como dos de los más recurrentes.

Altman (1975) retomó los elementos más importantes que la investigación ha hallado con respecto a la defensa de un territorio y concluyó lo siguiente:

- Las marcas físicas son efectivas en la protección de cuartos, mesas, sillas y asientos.
- Entre más personal sea la marca, más efectiva será la protección.
- Entre más tiempo se permanezca en el territorio, más oportunidad de crear un mejor sistema de protección.
- Bajo ciertas condiciones, los vecinos pueden también ser protectores del territorio cuando el dueño no se encuentra presente.

Para observar con mayor claridad las diferencias, el siguiente cuadro muestra cómo varían las características de los diferentes territorios y su respectiva defensa:

**Cuadro 8. Variaciones dimensionales entre los territorios primario, secundario y público (Adaptado de Brown y Altman, 1981, citados en Brown, 1987)**

Dimensión	Territorio		
	<i>Público</i>	<i>Secundario</i>	<i>Primario</i>
Duración	Corta	Corta, pero de uso regular	Larga
Centralidad	No central	Algo central	Muy central
Marca de intenciones	Reclamo del territorio intencional	Reclamo del territorio circunstancial	Personalizado y decorado cotidianamente
Rango marcado	Algunas marcas físicas, así como corporales o verbales	Se utilizan a menudo marcas físicas, así como marcas corporales o verbales	Amplia gama de marcas o barreras, aunque las corporales o verbales no son las comunes
Respuestas ante invasión	Se recurre inmediatamente a las barreras corporales o físicas	Pueden usarse principalmente las barreras físicas, y a menudo se recurre a las corporales y verbales	No se puede recurrir inmediatamente a marcas o barreras, por lo que se hace uso de la acción legal o el reestablecimiento posterior de éstas barreras o marcas.

#### 4.3.2.1 ESPACIO DEFENDIBLE

Respecto a la utilidad de la territorialidad, uno de los autores más reconocidos es Newman (1972), quien introdujo el concepto de *espacio defendible* para describir los medios por los que un territorio bien marcado y con una buena vigilancia incrementa la seguridad de un lugar. El espacio defendible es una propuesta que expone cómo reducir el crimen al crear expresiones físicas de tipo social que

protegen el ambiente; esto es, una serie de mecanismos que dividen territorios públicos en pequeñas partes para uso de un individuo o grupos pequeños como áreas privadas que dificulten el acceso de los delincuentes, lo cual permite que los residentes tengan mayor control sobre el ambiente

De acuerdo con este autor, se dice que un espacio defendible es efectivo en la medida en que los habitantes perciben que controlan su espacio y que cuando el delincuente se percata de ello será más difícil el acto delictivo. Este concepto ha sido considerablemente aplicado en la planeación de ciudades y diseño urbano.

Una estrategia actual del espacio defendible es el *diseño ambiental para la prevención del crimen* (CPTED), sin embargo, esta forma de aplicación es cuestionada por Taylor (2002), quien afirma varias propuestas: 1) no es correcto recurrir siempre al CPTED debido a que puede sobreponerse a otras necesidades y no necesariamente reduce el crimen, sobre todo el crimen local; 2) si puede servir si se identifica como actúan los criminales a través de su ubicación geográfica, sus objetivos, su *modus operandi* y los costos y beneficios del propio crimen; 3) la eficacia del CPTED depende de la cultura local, las cogniciones y conductas de los lugareños, el control social, entre otros; y 4) es difícil saber qué tipo de diseño es el más adecuado para cierto crimen, saber como afecta a las dinámicas sociales y ambientales, y los costos de este tipo de investigaciones es relativamente alto.

Taylor concluye que el CPTED es tan sólo una estrategia, pero no una solución para deshacerse del crimen, ya que otros factores como la cultura, la economía y la sociedad juegan un papel aún mayor en la delincuencia.

#### **4.4 ALCANCES DE LA TERRITORIALIDAD**

A raíz de que se clasificaron las principales características de la territorialidad, el tema dejó de ser tan investigado. Los siguientes pasos en el estudio de la territorialidad incluyen el uso de los mecanismos territoriales y el rescate de los aspectos subjetivos que intervienen en la identificación con el espacio. Sin embargo, poco se ha elaborado para desarrollar el tema de territorialidad bajo un esquema más integral en conjunto con otras disciplinas. Uno de los supuestos integrales fue elaborado por Goffman (1979), quien al igual que como Altman (1975) creó una propuesta integradora de la proxémica con énfasis a la privacidad, Goffman incorpora los aspectos proxémicos bajo el esquema de la territorialidad.

##### **4.4.1 TERRITORIOS DEL SELF**

Goffman (1979) desarrolló su propuesta proxémica, la cual denominó territorios del *self*; divididos en ocho correspondientes, y los clasificó en la categoría de *reservas*, los cuales son los siguientes: Espacio personal, recintos, espacio de uso, turnos, envoltorio, territorio de posesión, reserva de información y reserva de conversación. Para complementar su propuesta, Goffman añadió las reservas, las

señales, las modalidades de infracción y las infracciones territoriales como otras categorías. La idea del autor no fue crear un modelo explicativo sino descriptivo de las principales situaciones que se pueden observar en la vida cotidiana con respecto a la proxémica, el cual se menciona a continuación.

#### 4.4.1.1 RESERVAS

Las reservas (que fue otro nombre que le dio a los territorios) tiene una organización que varía, ya que algunos territorios son *fijos* (definidos geográficamente); y otros son *situacionales* - basados en los rasgos fijos y semifijos propuestos por Hall (1966/2003) - , que forman parte del equipo fijo del contexto, pero el público dispone de ellos (por ejemplo, bancas de los parques, o mesas de los restaurantes); y finalmente, están las reservas egocéntricas, que se desplazan junto al individuo (por ejemplo, bolsas, paquetes, ropa, etc.). Sin embargo, Goffman afirma que estas definiciones no son válidas en todos los casos; por ejemplo, un cuarto de hotel, aunque es un territorio o reserva situacional, funciona como un territorio fijo parecido a una casa. A continuación se presenta las ocho categorías de reservas:

**1. Espacio personal:** La definición de Goffman no varía mucho de las concepciones de otros autores. Para él, el espacio personal es el que se localiza en torno al individuo, en cualquier punto dentro del cual la entrada de otro hace que el individuo se sienta víctima de una intrusión y lo lleve a manifestar desagrado o retirada.

Los requerimientos sobre éste varían dependiendo de la densidad demográfica, el aspecto físico o la ocasión social. Goffman indica que la demanda del espacio personal no es permanente, sino que es pasajera. Por ejemplo, estar de pie o sentarse al lado de un extraño cuando el contexto muestra que todo está vacío sería una intrusión más clara que cuando sólo es el único lugar disponible. También cuando un individuo deja su lugar para tomar otro libre puede producir una señal de que no desea permanecer junto a su vecino; a la vez que si las personas son de distinto sexo, el no alejarse podría llegar a significar interés en la otra persona.

**2. Recinto:** Es el espacio bien definido que los individuos pueden proteger temporalmente. Se halla en un contexto fijo, aunque también puede ser portátil (ejemplos de los primeros son sillas de un cine, de los segundos pueden ser toallas que se extienden en la playa para asolearse). A diferencia del espacio personal, el recinto puede ser protegido por una o más personas. Otra diferencia es que brindan fronteras fácilmente visibles y defendibles.

Por ejemplo, en el transporte público, donde se ubican dos asientos contiguos, un pasajero puede desear no estar acompañado, para lo cual se vale de diversas formas de proteger su espacio, ya sea mediante la colocación de objetos personales en el otro asiento, o de partes de su cuerpo, como pies o manos, además de gestos, como no corresponder la mirada a un pasajero.



**3. El espacio de uso:** Es el territorio que está inmediatamente en torno a, o enfrente de una persona, el cuál se respeta debido a sus necesidades instrumentales. Por ejemplo, en un museo, se respeta el espacio visual que hay entre una persona y un cuadro al no pasar por ahí; o bien, si la conversación entre dos personas permite un espacio donde puede pasar una persona, también se respeta. Otros ejemplos pueden ser el espacio que necesita un trabajador para realizar su obra, como los constructores que necesiten cierto espacio para cavar, mezclar o usa maquinaria.

**4. Turno** El orden en que una persona recibe un bien (objeto o estado deseado) de algún tipo en relación con otras personas en la situación. Aquí es importante la norma de decisión, que es conforme a la cual se ordena a los participantes, ya sea por categorías (por ejemplo, niños y mujeres primero) o individuales (por ejemplo, por estaturas) o por ambas. También pueden ser organizados por boletos con número o por una lista de nombres, lo cual permite que las personas puedan ausentarse un tiempo; o bien conforme las personas van llegando al lugar, pero permanezcan en una fila.

Goffman aclara que en el caso de una fila, las personas tratarán de proteger tanto su turno como su espacio personal, aunque este último, debido a los acontecimientos propios de la composición de la fila, puede llegar a reducirse al mínimo tolerable por una persona.

**5. Envoltorio:** Sea la piel o la ropa, el envoltorio puede ser el espacio personal mínimo posible. Es también, la reserva o territorio más egocéntrico. Sin embargo, no todas las partes del cuerpo van a ser defendidas con la misma importancia, pues todo depende de la cultura y la situación.

**6. Territorio de posesión:** Es todo el conjunto de objetos que se identifican con el *self* y se organizan en torno al cuerpo, donde quiera que éste se halle. Estas posesiones personales pueden ser chamarras, guates, sombreros, bolsas, cigarros, paquetes, etc.; incluso otras personas, que desde un punto de vista territorial funcionan como posesiones. También existen objetos temporales, como los cubiertos de un restaurante.

**7. Ámbito de información:** Es la serie de datos acerca de uno mismo cuyo acceso espera controlar la persona mientras se halla en presencia de otras - cuya definición está basada en la de privacidad que plantea Westin (1967)-. También existe lo que se percibe inmediatamente de una persona, el envoltorio de su cuerpo y su comportamiento actual, por lo que también la persona puede pedir que no se le esté observando.

**8. Ámbito de conversación:** El derecho de un individuo a ejercer control sobre quien puede llamarlo a conversar y cuándo lo puede llamar, y el derecho de un grupo de personas que han iniciado una conversación a que su círculo esté protegido contra la entrada y escucha de otros.

Goffman aclara que el *status* de una persona se encuentra presente en estos ocho territorios del *self*; entre más alto sea este, más territorio tendrá.

#### 4.4.1.2 SEÑALES

Es un signo visible que permite la protección de una reserva o territorio. Pueden ser *centrales*, que son objetos que anuncian la defensa del territorio, como lentes o libros; otras son de *límites*, que señalan la línea de dos territorios adyacentes (por ejemplo, dos bolsas de supermercado). Un objeto que es parte de un territorio también puede funcionar como señal del territorio. Goffman dice que el cuerpo puede funcionar no sólo como reserva, sino como señal de otras reservas, como el espacio personal, el turno, recinto y efectos personales. Las señales también sirven para “proteger” el recinto cuando la persona no se encuentra presente.

#### 4.4.1.3 MODALIDADES DE LA INFRACCIÓN DEL TERRITORIO

1. **La ubicación del cuerpo** en relación con el territorio defendido, por lo que la aproximación a éste puede ser signo de intrusión.
2. **El cuerpo**, también puede ser un modo de intrusión al tocar a la otra persona, o a sus pertenencias.
3. **El ojeo, la mirada o la penetración visual** también son formas de intrusión que pueden ser no tan directas, por lo que no son una intrusión muy penada, aunque, nuevamente, varía dependiendo del contexto y la cultura.
4. **La interferencia de sonido.** Cuando el espacio sonoro no es lo suficientemente grande, el sonido ajeno puede ser una forma de intrusión.
5. **La forma de dirigir la palabra**, como alzar la voz o la interrupción.
6. **Los desechos corporales**, que se estudian como cuatro agentes distintos:
  - a) **Excrementos corporales:** los que contaminan por contacto directo, como mucosidad, saliva, partículas de comida, orina, etc.
  - b) **Olores:** por ejemplo, flatulencias, mal aliento y olor corporal.
  - c) **Calor corporal:** como el de una cama, un asiento, la ropa, etc.
  - d) **Señales dejadas por el cuerpo:** por ejemplo, restos de comida en los platos, mordidas a alimentos, el cepillo de dientes o el peine de cabello.

#### 4.4.1.4 INFRACCIONES TERRITORIALES

1. Una infracción territorial común es cuando un individuo invade el territorio de otro individuo donde no tiene derecho de acceso, lo cual se denomina comúnmente como *intrusión*. Una modalidad de intrusión es la

*violación*, en la cual se contamina el territorio del otro. Otra es la *obstrucción*, cuando una persona invade las reservas del otro, haciendo sentir que la persona es el invasor (por ejemplo, los ajustes que se hacen para mantener una conversación más cómoda, cuando la situación no lo permite).

2. Las *intromisiones* que, a diferencia de las intrusiones, son cuando el individuo contamina sus propias reservas. Para ello, las conductas de higiene y evitación de ensuciarse para no contaminar las posesiones del individuo o su propio cuerpo. Una forma de intromisión es el *rebajamiento*, en el cual el individuo se ensucia a propósito debido al contexto o a una situación social, como besar. Otra forma es la *exhibición*, la cual pueden ser los vestidos, posturas o un comportamiento inapropiado. Tanto la intrusión como la intromisión dependen también del contexto.

Goffman finaliza su supuesto al indicar que la importancia de las reservas no recae en la forma en que se defienden, se comparten o se renuncia a ellas, sino en el papel subjetivo que juegan en el individuo.

#### **4.4.2 IDENTIFICACIÓN CON EL ESPACIO**

Aunque los estudios de la territorialidad en sus inicios observaron conductas como la ocupación, dominancia, demarcación o defensa del territorio, el contenido simbólico fue lo que posteriormente ganó atención en la literatura. Dentro de éste, uno de los aspectos más importantes es la personalización, la cual es la forma de señalar el territorio como propio, donde, por ejemplo, la acción de decorar la habitación propia (Valera y Vidal, 1998). Brown (1987) indica que la personalización cumple una función dentro de la territorialidad por tres razones:

1. Las personas ajenas al territorio pueden formarse una impresión de los ocupantes.
2. Permite que el poseedor del territorio forme ciertas impresiones que puedan o no reflejar las que los demás captan.
3. El solo acto de personalizar puede crear o intensificar la relación del poseedor con su territorio.

La personalización no siempre es percibida positivamente. Un ejemplo es el *grafitti*, donde el acto de pintar una barda puede significar identidad personal, identidad de un grupo o dominancia; por ejemplo, muchos jóvenes que consumen drogas en grupo y en la vía pública, se apropian de espacios urbanos de diseño abierto con *grafitti*; donde claramente se muestra que hay una percepción, representación y uso territorial común de las calles por este grupo (León, 2002).

Se ha supuesto que la personalización conforma las reflexiones de los aspectos de identidad de los poseedores. A este respecto, Stokols (1981) menciona que cuando un lugar es insatisfactorio, sus ocupantes no se encuentran identificados con él. León (2002) menciona que la apropiación del espacio es el aspecto

fundamental y la más completa de las posibles utilizaciones de un entorno que se produce por una serie de necesidades psicológicas y sociales.

La estabilidad de un territorio puede crear falta de funcionalidad cuando el poseedor busca un cambio en su identidad. La estabilidad de los territorios puede crear también problemas a nivel social, cuando la localización o la fachada no reflejan los valores actuales de una sociedad. Goffman (1963) menciona que los territorios pueden perder funcionalidad cuando comunican información que no pueda ser beneficiosa para la persona, por ejemplo, al comunicar estigmas; además, las impresiones pueden llevar o no a creer que la falta de cuidado en el territorio juega un papel importante en la personalización.

Newman (1972) hizo una observación similar sobre el diseño de las casas públicas, ya que notó que el diseño típico proyecta la identidad de las personas de forma casi inequívoca, preferentemente a los delincuentes. En este caso, los territorios pueden no ser funcionales cuando no pueden ocultar información dañina que comunica características que sería deseable reservar, en este caso, espacios inadecuados para mantener la seguridad.

Compartir un territorio puede ayudar a incrementar el sentimiento de seguridad e identidad, y asociarse con un bajo riesgo de intrusión u obstrucción de territorios. Pero aún no es claro cuáles son los procesos generales que delimitan los medios por los cuales la territorialidad facilita o disminuye la interacción con otros.

Brown (1987) menciona que los conceptos de territorialidad de Lyman y Scott (1967), aunque pueden ayudar en ésta área, no son muy usados, a pesar de ser de los autores más citados en el tema; por lo que sugiere que la territorialidad debe expandirse más allá de sus orígenes biológicos, pues es más que sólo la posesión o defensa del espacio. La orientación actual se inclina a los beneficios psico-sociales de la territorialidad, en particular, los componentes cognitivos; por ejemplo, la importancia de la centralidad de ciertos lugares para las personas, ya que se ha sugerido que estos lugares favorecen ciertas cogniciones así como la personalización para la afectividad.

La proxémica se desarrolla también en espacios compartidos, donde el número de personas presentes tiene un efecto fundamental en el comportamiento, comunicación e interacción en general de los animales. El fenómeno que se refiere a estos temas es el hacinamiento, cuarta categoría de conductas proxémicas en la psicología ambiental, misma que se analizará a continuación.

## **CAPÍTULO 5**

# **HACINAMIENTO**

Este capítulo explica el fenómeno del hacinamiento desde la perspectiva de distintos modelos de la psicología ambiental: la sobrecarga de información, la activación, la densidad-intensidad, la restricción conductual y el control. Al final se presenta una integración de los modelos. También se mencionan la definición de densidad y sus características, así como una clasificación de ambientes con base en el hacinamiento.

### **5.1 INTRODUCCIÓN AL HACINAMIENTO**

El hacinamiento es otra categoría proxémica asignada por la psicología ambiental, y a su vez, éste ha sido uno de los fenómenos más estudiados dentro de esta rama. Aunque los tres conceptos de la proxémica previos presentan algunos modelos explicativos, el hacinamiento se caracteriza por presentar una mayor cantidad. El hacinamiento es quizás la categoría proxémica que más atención ha recibido por parte de la investigación hoy en día, principalmente a los efectos negativos con los cuáles se encuentra relacionado.

### **5.2 LOS INICIOS DE LAS INVESTIGACIONES DEL HACINAMIENTO**

Simmel (1903/1950), fue de los primeros en observar que la vida moderna urbana involucra un nivel alto de estimulación que da como resultado la necesidad de proteger al yo. Los mecanismos protectores que los habitantes de la ciudad utilizan para reducir ese nivel de estimulación incluyen: molestia, actitud distante, frialdad e incluso falta de importancia de los demás para ellos. Se ha observado que además de involucrarse menos emocionalmente con otros, también valoran rutinas predecibles, la puntualidad y la eficiencia.

Al igual que el espacio personal y la territorialidad, las investigaciones sobre hacinamiento tuvieron sus inicios con estudios de observación y experimentación con animales. Uno de ellos fue el realizado por Christian (1963; citado en Baum y Paulus, 1987), quien mostró que los animales expuestos a alta densidad sufrieron una variedad de síndromes fisiológicos, incluyendo esterilidad, disfunción reproductiva y enfermedades del riñón. Sus resultados sugirieron que en los animales la densidad actúa como un estresor y que sus efectos son mediados por respuestas endocrinas; además, el hacinamiento se asoció con altas secreciones de corticoesteroides, los cuales suprimen el sistema inmunológico y, por lo tanto, reducen la resistencia a infecciones.

Dubos (1965) afirmó que la alta densidad facilita la transmisión de infecciones, ya que se incrementa la probabilidad de contacto con otros animales enfermos. Dubos, además de experimentar con altas poblaciones de ratones, también hizo

experimentos con ratones aislados en laboratorio, y halló que éstos desarrollaron miedo y su habilidad para adaptarse a problemas como el frío y la restricción de alimento se redujo. Esto le llevó a concluir que existe un rango ideal de densidad, de tal manera que sus desviaciones, tanto altas como bajas, pueden conducir a enfermedades (Baum y Paulus, 1987). Algunos resultados similares se han encontrado en poblaciones humanas (Altman, 1975); sin embargo, Baum y Paulus (1987) sugieren que no todos los estudios con animales deberían ser generalizados a los humanos debido a que estos últimos tienen la particularidad de alterar su ambiente.

También los estudios epidemiológicos se han ocupado de la investigación sobre el hacinamiento, ya que se presume que altos niveles de densidad en ambientes urbanos se asocian con incrementos en patología, lo cual ha sido muy importante para la cuantificación estadística del hacinamiento. Por ejemplo, Jacobson, Chester y Fraser (1977, citados en Hombrados, 1998), indican que en áreas con grandes concentraciones de población se produce un aumento de enfermedades respiratorias, hepatitis, meningitis y cualquier otra que implique contagio.

### **5.3 CARACTERÍSTICAS DEL HACINAMIENTO**

En general, el hacinamiento ha sido relacionado con *un gran número de personas en un espacio pequeño*, cuyas condiciones ideales de observación incluyen la escasez de espacio, la pérdida de privacidad, territorialidad y espacio personal (Baum y Paulus, 1987). El hacinamiento es básicamente un fenómeno social, asociado principalmente con el aislamiento o evitación del contacto social y la agresión. El aislamiento es una respuesta de afrontamiento que se ha observado principalmente en escenarios residenciales caracterizados por el frecuente contacto con un gran número de personas (Baum y Valins, 1977).

Stokols (1976) caracteriza al hacinamiento como *un estado subjetivo del sujeto en el que sus demandas de espacio exceden la cantidad de la que se dispone*. Este autor diferencia el hacinamiento personal del neutral, en términos de la intensidad y la persistencia del hacinamiento percibido por el individuo. En el neutral, sólo se violan las expectativas espaciales, mientras que en el personal también las sociales.

#### **5.3.1 AMBIENTES PRIMARIOS Y AMBIENTES SECUNDARIOS**

Al igual que los territorios primarios y secundarios, los ambientes de análisis del hacinamiento se enfocan a donde se presenta la densidad, sea en áreas básicas de funcionamiento, como la casa o el salón de clases (ambientes primarios); y escenario secundario cuando la densidad se realiza en áreas mayores de funcionamiento, como el vecindario o la escuela (ambientes secundarios). Stokols (1976) sugiere que el hacinamiento en ambientes primarios puede tener mayores efectos significativos en el individuo, posiblemente porque son más difíciles de eludir y presenta mayor número de amenazas potenciales a la

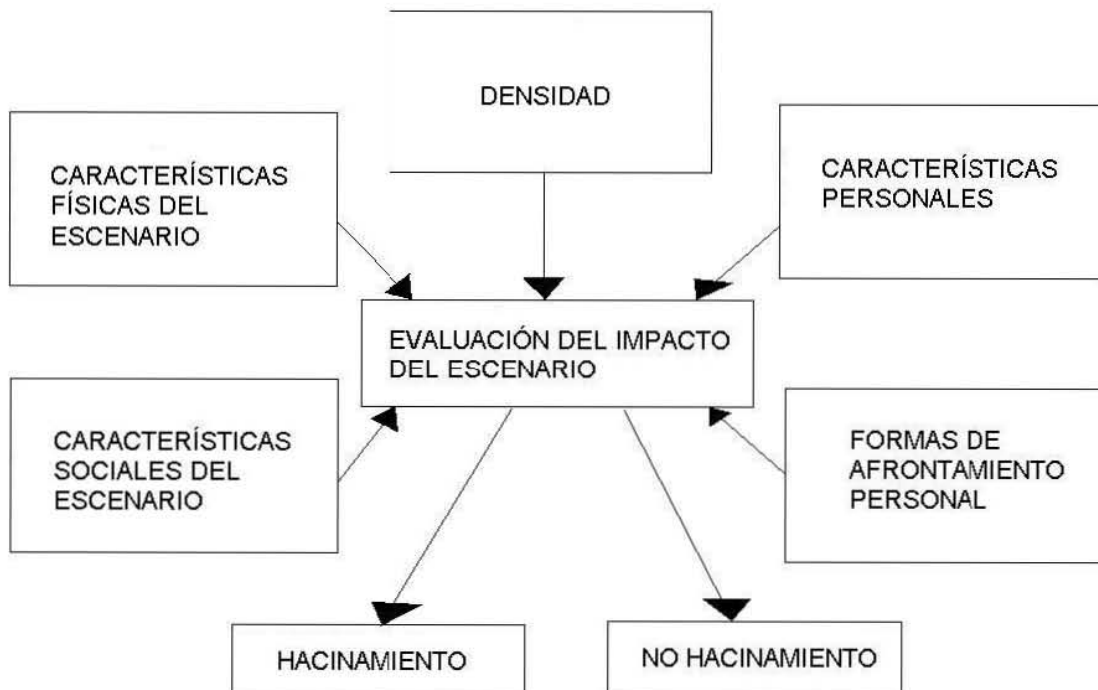
seguridad de las personas que el que ocurre en los ambientes secundarios; por consiguiente, las condiciones de sobrecarga de estimulación, de insuficiencia de recursos y de constricciones conductuales son más importantes en el primer tipo de ambiente que en el segundo (Lopes, 1979).

### 5.3.2 DIFERENCIAS ENTRE DENSIDAD Y HACINAMIENTO

Stokols (1972) definió a la densidad como una condición física relativa al número de personas por área (o superficie), mientras que el hacinamiento es una evaluación subjetiva que el individuo hace del ambiente. Stokols sugirió que la densidad es probablemente necesaria pero insuficiente para tener una experiencia de hacinamiento.

En otras palabras, la densidad se refiere a las condiciones físicas asociadas con el número de personas en cierta cantidad de espacio, mientras que el hacinamiento es la experiencia resultante de la apreciación de las condiciones físicas, las variables situacionales, las características personales y las condiciones de afrontamiento (Baum y Paulus, 1987).

Los autores proponen un modelo (véase figura 9) que conjunta todos estos factores, en conjunto con la densidad, donde se explica porque ésta última no es suficiente para desembocar hacinamiento.



**Figura 9. El hacinamiento como una evaluación de la densidad (Adaptado de Baum y Paulus, 1987)**

Entre las principales categorías de densidad se pueden mencionar las siguientes (Baum y Paulus, 1987):

- **Densidad social:** Variaciones en el tamaño de un grupo en una cantidad delimitada de espacio.
- **Densidad espacial:** Variaciones en el espacio pero manteniendo el tamaño del grupo constante.
- **Densidad interna:** La densidad de un ambiente primario (p.e. la casa o salón de clases)
- **Densidad externa:** Densidad en un ambiente secundario, como la comunidad, la escuela o un centro comercial.

Entre los efectos de la alta densidad, se mencionan los siguientes:

- **Respuesta fisiológica:** Mayor sudoración palmar, presión arterial, transpiración, frecuencia cardíaca y actividad endocrina (Evans, 1979).
- **Enfermedades:** Mayor índice de enfermedades (McCain, Cox y Paulus, 1976; Evans, 1979).
- **Ejecución:** Pobre ejecución de tareas (Evans, 1979; Knowles, 1979; Flores, 1996).
- **Atracción interpersonal:** Disminución de la atracción, donde hay evidencia de que afecta más a hombres que a mujeres (Sundstrom, 1978; Flores, 1996; Hombrados, 1998). Baum y Paulus (1987) indican que el tipo de relación que se tiene con los demás en un escenario puede conducir o no al hacinamiento
- **Alejamiento:** Reducción del contacto visual, incremento de distancias individuales y movimientos de cabeza que evitan el contacto directo con los demás, tanto a personas conocidas como desconocidas, pero especialmente con desconocidas (Baum y Paulus, 1987).
- **Conducta prosocial:** Disminución de la ayuda (Bickman, Teger, Gabriele, y Sunaday, 1973; Smith y Conolly, 1980; Flores, 1996; Sommer, 2002).
- **Agresión:** Mayor agresión (Morris, 1970; Flores, 1996; Hombrados, 1998). Sin embargo, Baum y Paulus consideraban que la evidencia registrada hasta 1987 no ha sido muy convincente, principalmente debido a que los experimentos de agresión han sido estudiados en laboratorio y sus medidas son limitadas.



El tipo de experiencia que uno tiene cuando aumenta la densidad depende de cuánto aumenta, además de variables que pueden modificar los efectos de la densidad, como el tipo de densidad (espacial o social), el tipo de interacción social (alta o baja), tipo de tarea (sencilla o compleja), duración e intensidad de la densidad, edad, sexo, disponibilidad de recursos, espacio disponible y el tipo de escenario (primario o secundario) (Flores, 1996).

Gifford (1987) indica que la densidad percibida es un factor muy importante en el individuo, ya que la estimación de la cantidad de personas, sea exacta o no, influye más en la persona que la densidad por si misma.

## **5.4 MODELOS TEÓRICOS**

Las aproximaciones teóricas hacia el hacinamiento han tenido diversos enfoques, algunos principalmente en la densidad; otros se han enfocado a las variables espaciales de los escenarios, aspectos sociales, y respuestas psicológicas y fisiológicas. A continuación, se presenta un resumen de los principales modelos que han explicado el hacinamiento:

### **5.4.1 MODELO DE SOBRECARGA DE ESTIMULACIÓN**

La sobrecarga es una perspectiva que se enfoca en la consecuencia social de la densidad, la cual dice que ante una alta densidad se tiene una excesiva estimulación. Milgram (1970) sugirió que cuando un individuo se encuentra en escenarios con estimulación excesiva y no deseada, no tiene la capacidad para procesar toda la información, no puede atender todos los estímulos del medio y ocurre una sobrecarga, por lo que se aísla del contacto social con personas de menor interés conforme la demanda social aumenta, resultando una situación poco amigable en habitantes de las ciudades.

Rappaport (1975) indica que el hacinamiento depende de la percepción de los niveles de estimulación deseada y no deseada, ya que se busca un nivel óptimo de estimulación social para evitar la sobrestimulación. El modelo de Altman (1975) es similar ya que en regulación de la privacidad los individuos tienen cierto nivel de estimulación social que depende de características personales y factores situacionales. Si el individuo no obtiene el nivel deseado de estimulación, los intentos para ajustar el nivel de estimulación pueden intentarse por varios mecanismos conductuales, psicológicos y culturales.

Una propuesta de éste modelo fue elaborada por Cohen (1978, citado en Flores, 1996), quien menciona lo siguiente:

- a) Los individuos tienen una capacidad de atención limitada para dirigirla a todos los estímulos del ambiente.
- b) La estrategia para evitar la sobrestimulación consiste en ignorar las señales que son menos relevantes.

- c) Los individuos evalúan los estímulos ambientales para determinar su importancia para elaborar respuestas de afrontamiento requeridas en el escenario. El esfuerzo del proceso incrementa con la incertidumbre e intensidad del estímulo, por lo que la exposición prolongada a tales demandas agotan la capacidad de atención.
- d) La exposición resulta en fatiga cognoscitiva y un alejamiento, asociado con un pobre rendimiento. En condiciones de alta densidad se incrementa la atención a estímulos relevantes a la tarea, en disminución de los menos relevantes. Esto se relaciona con una disminución de las conductas de ayuda a los demás, ya que al disminuir la atención se presenta la fatiga cognoscitiva y con ella el decremento en la conducta de ayuda.

Flores (1996) indica que implícitamente en estas teorías está la suposición de que existe otro factor que es el espacio reducido, pues la densidad incluye un mayor número de personas y propicia un mayor número de contactos sociales. También las características físicas del ambiente (como la presencia o ausencia de vallas o límites, el colorido de las paredes) pueden afectar la experiencia de excesivos contactos sociales. Otra característica importante es la personal, dividida en estilos de afrontamiento, metas personales y experiencias para estimular los efectos de la alta densidad.

Las teorías de la sobrecarga mantienen en común el énfasis en las demandas cognitivas del funcionamiento en ambientes altamente densos. Cuando la demanda excede la capacidad del individuo para mantenerla, se experimenta la sobrecarga y varios mecanismos se responsabilizan en disminuirla. (Baum y Paulus, 1987). La teoría de la sobreestimulación permite predicciones sobre las respuestas específicas del individuo ante el hacinamiento como alejarse del contacto social, centrar la atención y disminuir la sensibilidad a estímulos sociales.

#### **5.4.2 MODELO DE ACTIVACIÓN**

Mientras que la teoría de la sobrecarga identifica los elementos del hacinamiento mediante la densidad y respuestas específicas, la activación enfatiza principalmente la identificación de los mediadores de los efectos del hacinamiento y la densidad (Baum y Paulus, 1987).

En este modelo se sugiere que el hacinamiento opera mediante un mecanismo de activación que se moviliza cuando las personas se sienten hacinadas en un nivel óptimo. Evans (1978) argumenta que la sobreactivación guía el decremento de la ejecución en tareas complejas y minimiza el contacto visual entre los individuos para bajar la activación.

La activación es uno de los modelos más importantes en el estudio del hacinamiento.

### **5.4.3 MODELO DENSIDAD - INTENSIDAD**

De acuerdo con este modelo, desarrollado por Freedman (1975), el hacinamiento no es bueno o malo, sino que sirve para intensificar las reacciones de las personas ante situaciones. Si la situación es agradable, la densidad incrementará la experiencia de agrado. Pero, si la situación es insoportable, la densidad aumentará el desagrado.

El que la densidad aumente la intensidad de una respuesta es cierto, y hay muchas formas de probarlo; pero el modelo no cuenta con el hecho de que el hacinamiento afecta la calidad de la experiencia y algunas condiciones asociadas con la densidad son casi siempre negativas para muchas personas. La pérdida de control, por ejemplo, puede ser una consecuencia de escenarios densos, y la investigación ha indicado que la pérdida de control se asocia con resultados negativos (Baum y Paulus, 1987).

### **5.4.4 MODELO DE CONDUCTA RESTRINGIDA**

El aspecto restringido se refiere a que algún aspecto del ambiente está limitando o interfiriendo el logro de las metas personales, por ejemplo, un escenario altamente denso. Este modelo se basa, por un lado, en la *reactancia* (Brem, 1966), cuando las condiciones ambientales restringen la libertad para actuar; y, por otro lado, con la *desesperanza aprendida* (Seligman, 1975), pues los altos niveles de densidad pueden inhibir la habilidad de los individuos para usar mecanismos de afrontamiento exitosamente. Saegert (1983) apoya al modelo al decir que la densidad espacial reduce la libertad de movimiento y por tanto incrementa la demanda de coordinación motriz e incrementa la sobrecarga social.

Stokols (1978) menciona que cuando los individuos no tienen el espacio suficiente para alcanzar sus metas en un ambiente determinado experimentan pérdida de control e interferencia. Los individuos realizan ajustes conductuales y psicológicos para incrementar el espacio reducido y alcanzar la meta, aunque no siempre se obtienen buenos resultados y se experimenta hacinamiento como consecuencia. Baum y Valins (1977) indican que en situaciones de alta densidad existen muchos contactos sociales, pero cuando no son deseados, se incrementan los efectos negativos al no poder recuperar los niveles individuales de acción.

En general la teoría de la conducta restringida se inicia con la percepción de pérdida de libertad para actuar que puede estar ocasionada por la falta de espacio y por la interferencia física o de contacto no deseado, por lo que se reacciona para recuperar la libertad y, si los intentos no conducen a obtenerla, se observan consecuencias de hacinamiento.

La sensación de hacinamiento es introducida por violaciones a las expectativas sobre el uso del espacio y la frustración ante la presencia de otros. Altman (1975) y su modelo nuevamente se ajusta a esta propuesta, pues en este último modelo

los individuos son motivados para regular su nivel de privacidad o grado de estimulación social así como lograr niveles preferentes de esto. Si los niveles preferentes no son obtenidos, se dan varias respuestas verbales y/o no verbales para ajustar el nivel de privacidad. Los niveles de alta densidad pueden inhibir la habilidad de los individuos para usar estos mecanismos exitosamente en la búsqueda de los niveles deseados de privacidad.

#### **5.4.5 MODELO DE CONTROL**

*Control personal*, definido como la habilidad de establecer correspondencia entre intenciones y consecuencias ambientales de las acciones de uno (Baron y Rodin, 1978), es el principal constructo que se utiliza en el modelo. Sin embargo, existen diferentes tipos de control sobre el ambiente, por ejemplo, el *control de decisión* se refiere al grado en el que uno puede seleccionar una meta; *control de resultado* se refiere al grado en el que las acciones de uno influye en sus propios resultados; *control de inicio* se refiere al grado en el que uno puede escoger y moderar la exposición a situaciones de hacinamiento.

Si el control disminuye, aumenta el hacinamiento. Las consecuencias pueden ser de estrés, mala ejecución de la tarea, agresión y desesperanza aprendida. Sin embargo, la pérdida del control tiene varios efectos como: pasividad, incapacidad y deterioro de capacidades cognitivas.

Flores (1996) sugiere que los modelos de sobreestimulación y de conducta restringida pueden combinarse en el modelo de control; pero no todo puede reducirse al control, ya que la carencia de éste puede producir que la persona prefiera perder el control que recuperarlo (p.e. dejar que los demás hagan algo al respecto de uno).

## 5.5 INTEGRACIÓN DE PERSPECTIVAS

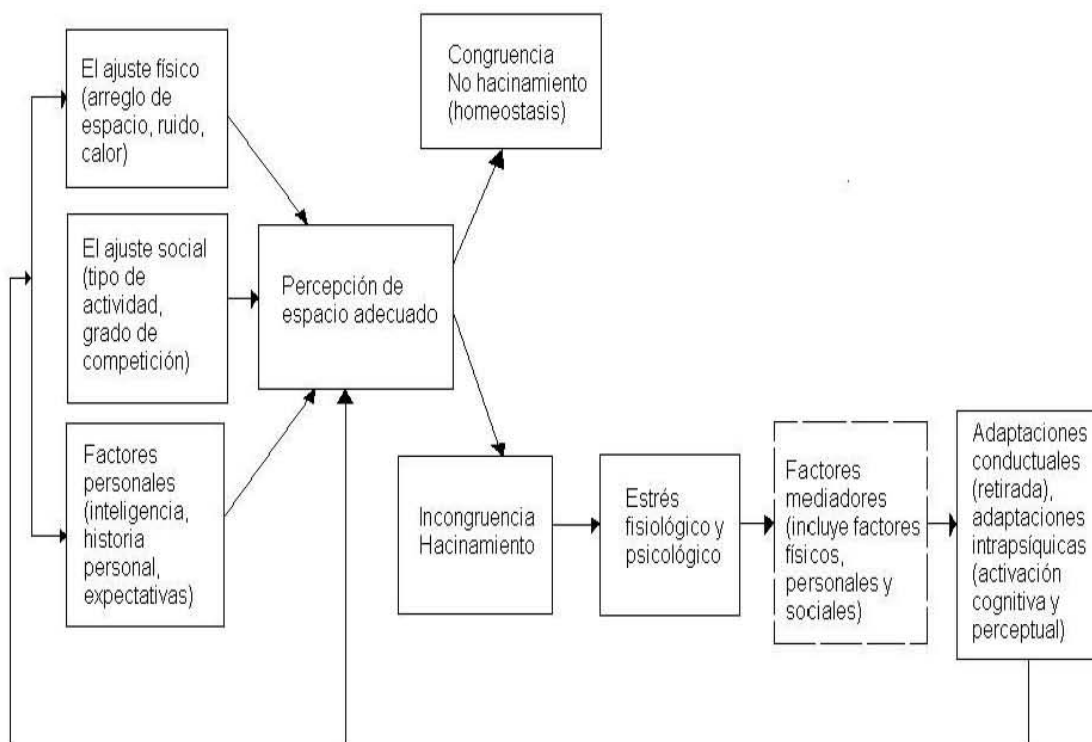
Una integración descriptiva de las perspectivas (véase cuadro 9) sugiere que la densidad es potencialmente asociada con el número de condiciones relevantes psicológicas y el grado en que cada uno media la apreciación del hacinamiento.

**Cuadro 9. Comparación de modelos de hacinamiento  
(Adaptado de Baum y Paulus, 1987)**

<b>Modelo</b>	<b>Foco ambiental</b>	<b>Variables mediadoras</b>	<b>Foco responsivo</b>
Sobre-estimulación	Número de personas Número de interacciones Construcción espacial Demandas ambientales	Intensidad del estímulo Incertidumbre del estímulo Imprevisibilidad Poca familiaridad Complejidad Novedad Estimulación no deseada	Asignación de la atención Capacidad de atención Fatiga cognitiva Retirada
Activación	Número de personas Espacio Distancia interpersonal	Atribuciones Incertidumbre Estímulos temerosos	Estado de activación, Calidad de la tasa de ejecución
Densidad – intensidad	Espacio	Contexto	Afecto
Conducta restringida	Número de restricciones conductuales (físicas y sociales)	Rectancia Pérdida de control Inhabilidad de regular la interacción o estimulación Coordinación de problemas Interferencia Recursos limitados Bloqueo de metas Violación a las normas esperadas Ambientes primarios vs. Ambientes secundarios Intensión de la restricción	Ajustes psicológicos y conductuales Sentimientos de hacinamiento
Control	Número de personas Espacio Privacidad	Grado de control percibido Pérdida de control Control de decisión Control conductual Control cognoscitivo	Humor Estrés Ejecución de la tarea Comportamiento social Desesperanza aprendida

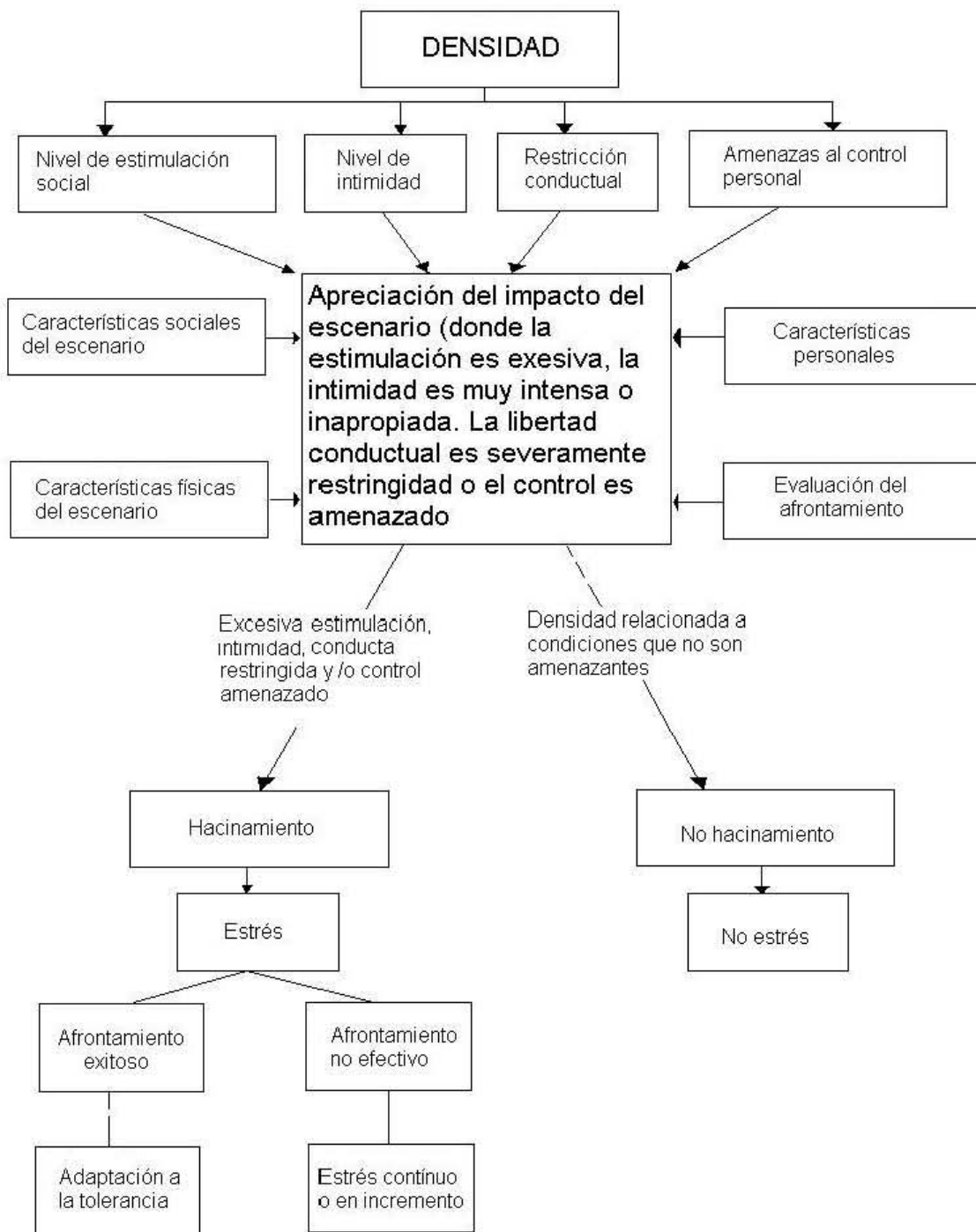
Uno de los primeros modelos con un enfoque integrador de perspectivas fue elaborado por Moss (1978) (véase figura 10), que hace énfasis en la percepción de un espacio adecuado para las personas, con lo que la evaluación de este escenario determinará si existe hacinamiento o no en el sujeto.

Esta apreciación tiene como antecedentes el ajuste físico (cómo es el escenario), el ajuste social (qué se hace en el escenario) y factores personales (cómo es la persona que evalúa el lugar).



**Figura 10. Modelo integrador de hacinamiento (Adaptado de Moss, 1978)**

Posteriormente, Baum y Paulus (1987) propusieron un modelo (véase figura 11) que, con base en su investigación, complementa la perspectiva de Moss (1978) e integra la mayor parte de los modelos sobre hacinamiento. El modelo muestra más antecedentes para la evaluación del escenario, como el nivel de estimulación social, nivel de intimidad, restricción conductual, amenazas al control de la persona y evaluación del afrontamiento; además de las tres características propuestas por Moss.



**Figura 11. Modelo de estrés, densidad y hacinamiento (Adaptado de Baum y Paulus, 1987)**

El hacinamiento tiene gran variedad de efectos, tanto físicos, psicológicos y sociales, que dependen de los individuos, el ambiente y la sociedad. A pesar de todo, se ha visto cierta consistencia en la forma en cómo los modelos retoman ciertos elementos, como la incertidumbre, la impredecibilidad y la pérdida de control en ambientes densos.

Montero (1981) afirma que el hacinamiento es un fenómeno secuenciado y multidimensional; requiere de una metodología integradora para dar cuenta de tal fenómeno en toda su complejidad; y dada la diversidad de técnicas a emplear en el estudio del hacinamiento, se requiere que el entrenamiento del psicólogo sea tanto integral como interdisciplinario.

La investigación de la psicología ambiental ha creado más modelos además de los vistos, pero con una fuerte tendencia a replicar un modelo anterior, agregar variables o integrar dos o más perspectivas en un sólo modelo y sobre las principales características del hacinamiento y cómo aproximarse a una perspectiva constructivista del fenómeno

Sommer (2002), sin embargo, no observa tan negativo al hacinamiento, aunque este fenómeno sea causa de incomodidad, menor conducta de ayuda y varios comportamientos compensatorios; pues considera que la gente puede adaptarse a la presencia cercana de extraños, como en una ciudad moderna y también puede haber ventajas, como el incremento de la variedad de estímulos relacionados con la alta densidad.

El hacinamiento es un tema que, aunque se ha desarrollado en la psicología ambiental en particular, tiene raíces en la sociología y la etología. La perspectiva que se puede tomar de estos modelos también es utilizar el que más se adecue para una explicación particular que el fenómeno demande, como la restricción conductual que se tiene por ejemplo en un transporte público saturado, o la sobreactivación que se puede tener en una ciudad sobrepoblada. Es decir, algunas veces un modelo puede explicar mejor una situación que otra o que otro modelo.

El fenómeno de hacinamiento se da ante la presencia de muchas personas en un espacio. Esto será determinante en el análisis de un espacio particular, el espacio escolar, donde la interacción de individuos en espacios es constante y donde el hacinamiento está presente de manera cotidiana. Esta temática, así como las relativas a la privacidad, espacio personal y territorialidad, se analizarán en el siguiente capítulo.



## CAPÍTULO 6

# EL ESPACIO ESCOLAR

Este capítulo hace una integración de los temas de privacidad, espacio personal, territorialidad, hacinamiento y proxémica en general hacia un espacio específico, el espacio escolar. Se mencionan las características de las escuelas, tanto en el ámbito físico como en el social, así como dos escenarios específicos: el salón de clases y la biblioteca. La importancia del diseño de los escenarios, en particular de los salones de clases, es parte fundamental del análisis de la proxémica en el espacio escolar.

### 6.1 INTRODUCCIÓN AL ESPACIO ESCOLAR

El espacio escolar ha sido objeto de estudio y de definición por parte de la psicología, donde se ha referido a éste en diversos términos como *ambiente escolar*, *entorno escolar* y *sistema ambiental escolar*. Las metodologías más empleadas en la investigación del espacio escolar incluyen auto-informes, entrevistas, observación directa y la manipulación de variables (como la disposición y distribución de mesas, la distancia entre el profesor y los alumnos y la existencia de ventanas) entre otras. En cuanto a los estudios de los salones de clase, la interacción alumno-maestro y las relaciones que se dan en clase son las que más se han investigado.

Barker (1968) utilizó el término *sinomorfia*, para considerar los ambientes como unidades eco-comportamentales, donde hay congruencia entre la forma del medio físico y el comportamiento; y además posee un lugar y tiempo determinado, que conforma otros espacios sinomórficos. Gump (1987) utilizó este término para definir el *ambiente escolar* ya que considera que si el ambiente cambia, el comportamiento de los alumnos también cambia. Este autor llamó *segmentos ambientales* a otros escenarios que aparecen frecuentemente como la biblioteca, las oficinas administrativas, los comedores y los baños, donde además forman conjuntos de escenarios en los que se desarrolla la conducta de los estudiantes y del personal de la escuela.

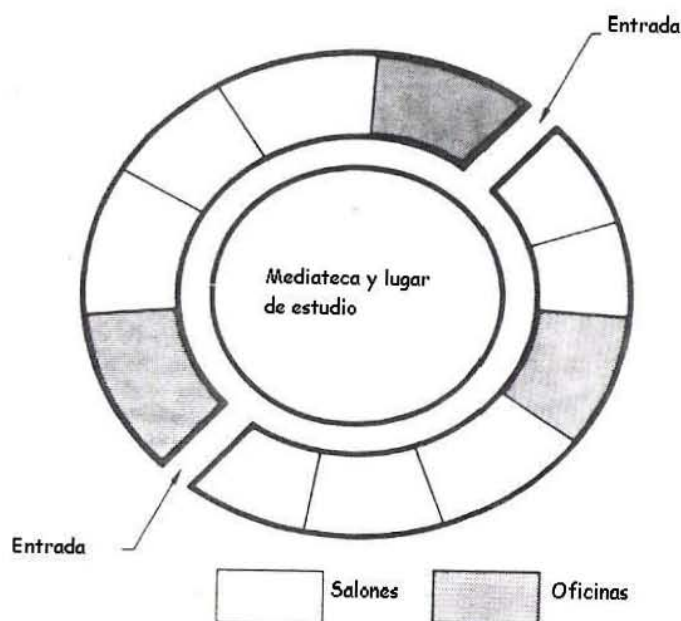
Flores (1996) indica que los escenarios escolares abarcan aspectos como políticas psicopedagógicas, necesidades del estudiante y del profesor, programas académicos, aspectos como el hacinamiento (en el cual se incluye dimensiones de las escuelas y de los salones, y el número de estudiantes). Los escenarios escolares responden a las necesidades diferenciales de sus ocupantes; por ejemplo, los escenarios para guardería y jardín de niños son de una planta y muy decorados, en contraste con una universidad la cual es más grande, con varios pisos y decoraciones discretas. Sin embargo, ambos tienen en común al menos dos elementos: los salones y el patio.

Moss (1979), concibió a la escuela y a las interacciones de todas las personas dentro y fuera de ella como un *sistema ambiental escolar* y conceptuó sus variables en cuatro dominios: *Ajuste físico, factores organizacionales, conjuntos o agregados humanos y clima social*.

### 6.1.1 AJUSTE FÍSICO

Se refiere a la estructura arquitectónica, como la forma o el tamaño del o de los escenarios. Myrick y Marx (1968) denominaron cohesivos o aislantes a los diseños escolares. Las escuelas con diseños cohesivos tienen uno o dos edificios muy cercanos, mientras que las escuelas con diseños aislados tienen edificios lejanos, lo cual permitía menos interacción entre estudiantes y viceversa. El diseño de los salones también es tomado en cuenta en este dominio.

La adecuación del espacio escolar, en una distribución sociópeta o sociófuga intervendrá en las relaciones sociales. Un ejemplo de una disposición ideal fue elaborado por Mehrabian (1976), quien menciona que un área circular promueve un ambiente mucho más agradable y favorece los contactos sociales. La siguiente figura muestra una distribución sociópeta que Mehrabian propone en el diseño de escuelas:



**Figura 12. Diseño óptimo de una instalación escolar  
(Adaptado de Merhabian, 1976)**

El autor plantea que su propuesta de diseño brinda oportunidades para contactos sociales informales entre los niños, elevando su nivel de placer y de activación y fomentando un ambiente agradable. El punto focal del diseño es una mediateca, conformada por varias secciones, entre ellas de libros, videos y películas; que

también pueden servir de lugar de estudio y de contacto. Para facilitar los contactos, el acceso a esta mediateca se efectúa por corredores que la circundan.

Este tipo de lugares se asemeja al *espacio bien definido*, que fue propuesto por Moore (1986), quien encontró que los niños en estos espacios muestran un mayor comportamiento exploratorio, interacción social y donde también influye el estilo de enseñanza de los maestros. Para él, un espacio bien definido posee un alto grado de diferenciación con respecto a otros espacios, y se caracteriza por tener o estar:

- a) Rodeado parcial o totalmente por paredes.
- b) Estantes, archiveros o muebles que pueden acomodarse de diferente manera.
- c) Cambios en el nivel del piso o techo.
- d) Cambios en la textura o el color del piso
- e) Focos con cierta intensidad o dirección de alumbramiento
- f) Elementos visuales como postes, columnas, etc.

El autor concluye que los efectos del medio físico pueden ser entendidos cuando se estudia su interacción con variables socioambientales.

Shaw (1987) ha sugerido, al igual que Moore (1986), que en los patios de la escuela debe haber una gran variedad de lugares unidos con vías claras para facilitar todo tipo de interacciones. Lindholm (1995) encontró que los niños en los patios en buen estado inventaban más juegos y seleccionaban mayor número de lugares para llevar a cabo sus actividades, en contraste con los patios en mal estado, las actividades se reducían a las posibilidades que ofrecía el equipamiento del patio. La variable determinante en el incremento de juegos y en la busca de lugares diferentes fue la existencia de áreas naturales anexas a los patios, que parecen estimular la imaginación de los niños.

En relación con las variables ambientales y el rendimiento escolar, se ha estudiado el efecto de la iluminación, la calidad de los aislantes de ruido y la disposición de los espacios diseñados sobre la productividad, la eficiencia, la precisión, la fatiga o el fastidio (Holahan, 1978). El diseño de las características físicas del espacio no implica solamente adecuarse a las variables atmosféricas (temperatura, vientos, soleamiento y precipitación pluvial), constructivas (resistencia, funcionalidad y durabilidad), y estéticas (integración al paisaje y diseño de interiores), sino la forma en que el usuario lo percibe e interpreta según las actividades que desempeñe (Urbina, 1981).

En estudios como los de Barrer y Gump (1964) y Berk y Goebel (1987) se encontró que los estudiantes pertenecientes a institutos pequeños mostraron mayor grado de participación que aquellos de centros grandes, así como una buena organización estudiantil, periódicos escolares y actividades culturales.

### **6.1.2 FACTORES ORGANIZACIONALES**

Se refieren a dimensiones como la cantidad de alumnos, nivel salarial, afluencia, entre otros. Moss (1979) destacó que los estudiantes que están en grupos grandes y en grados superiores, se muestran más tranquilos, pero forman pocas amistades, aprenden menos de sus estudios y se sienten descontentos con el profesor. Gump (1987) indica, que, en un cierto plazo, los niños de grupos más pequeños obtienen mayor número de puntos en pruebas de desarrollo cognoscitivo.

En el caso de la densidad en la escuela, el análisis puede considerarse en sus dos dimensiones: densidad espacial y densidad social. La primera considera el número de escenarios de aprendizaje o ambientes escolares existentes en un cierto contexto educativo, determinado por el tamaño del lugar; mientras que la segunda se refiere al número de alumnos por metro cuadrado. Conforme aumenta la densidad social, también aumenta la densidad espacial, y viceversa, cuanto mayor sea el espacio escolar, mayor será el número de estudiantes por espacio de aprendizaje (Gilmartín, 1998).

Evans (1978) analizó los efectos de la densidad social y espacial en la conducta de espaciamiento en niños preescolares y encontró que al elevar la densidad espacial se incrementa la frecuencia de encuentros cercanos, y en las condiciones de más alta densidad, más niños se aislaron de los otros.

Aiello, Nicosia y Thompson (1979) realizaron un estudio en el que encontraron que los niños hacinados (a los cuales se les sometió a una condición de 65 cm por niño durante 30 minutos) indicaron mayor calor y molestia, a diferencia de los niños en condiciones de baja densidad, además de que las condiciones de alta densidad afectaban más a los niños que a las niñas. Los hallazgos de Flores y Bustos (1991, citados en Flores, 1996) mostraron que niños preescolares en condiciones de alta densidad mencionaron tener mayor fastidio que con los de la condición de baja densidad.

El hacinamiento tiene también efecto sobre el rendimiento académico. Alvarado (1992) reportó que los grupos de más de 40 alumnos provocan percepción de hacinamiento y, como resultado, hay bajo rendimiento escolar. En tasa de ejecución, Loewy (1977) encontró que ésta se redujo al incrementar la densidad en preescolares; Rodríguez (1993) halló resultados similares en adolescentes y jóvenes. Flores y Bustos (1993, citados en Flores, 1996) encontraron que al incrementar el nivel de interacción física en condiciones de alta densidad en preescolares, existe un decremento significativo en la discriminación de figuras geométricas. Sin embargo, Fagot (1977) indicó que en condiciones de densidad moderada (110 cm por niño) no se observa disminución en la ejecución de la tarea.

Maxwell (2003) continuó este estudio de los efectos del hacinamiento tanto en salones de clase como en los respectivos hogares de los alumnos, y reportó que el rendimiento académico fue afectado de forma negativa en las mujeres por el espacio reducido, además, los niños que presentaban hacinamiento en su casa tenían bajo rendimiento académico y estrés. Flores (2003) encontró que cuando el niño se encuentra en un contexto que presenta mayor espacio disponible, sus preferencias estarán dirigidas a actividades académicas, a diferencia del espacio reducido, en donde el intercambio social es más probable que la actividad académica. Sánchez (1983) encontró que a menor espacio ocurren más conductas de agresividad y menos de cooperación y participación. Otros estudios no reportan agresión al aumentar la densidad en un espacio (Smith y Conolly, 1980).

En suma, el hacinamiento en el espacio escolar, no es un fenómeno sencillo de analizar y evaluar, como pudiera parecer, debido a la contradicción en los hallazgos, además de la gran cantidad de variables que intervienen. Rivera (1980), por ejemplo, encontró limitantes en su trabajo, pues el aumento de interacción no se debió necesariamente a las condiciones a las que fueron sometidos sus sujetos, sino que también intervienen variables como relaciones con la familia y amigos, así como variables conductuales. Flores (1996) concluye que la relación entre hacinamiento y agresión puede estar en función de otras condiciones, como la disponibilidad de recursos, el desarrollo o el sexo.

En el caso de la competencia por los recursos disponibles, Smith y Conolly (1980), por ejemplo, hallaron que cuando hay más material de juego disponible, los niños tienden a jugar en grupos pequeños o solos, se comparte menos el material y hay menos agresión. Sánchez (1979) encontró que en escenarios escolares reducidos se dan mayores interacciones que en espacios amplios, al igual que se incrementan estas últimas en condiciones de escasos recursos que en condiciones de recursos completos; contrario a los estudios de Rivera (1980), quien halló que a menor población, en el salón se presenta menor actividad en el grupo y, a mayor disponibilidad de juguetes y mayor espacio, se incrementa la actividad del grupo.

### **6.1.3 CONJUNTOS O AGREGADOS HUMANOS**

Se refiere a las características propias de los estudiantes, como edad, habilidades, nivel socioeconómico, experiencia, etc. También aquí se toman en cuenta las actividades de los estudiantes, como las citas, los juegos o las salidas a lugares cercanos.

### **6.1.4 CLIMA SOCIAL**

Es afectado y a su vez afecta a los otros tres dominios. Se refiere a eventos que suceden dentro y fuera de la escuela: el cambio de asientos, el cambio de maestros, la visita de alumnos de otras escuelas, etc. Este dominio coincide con la definición de Cano y Lledó (1997), quienes consideran como *espacio* o

*entorno escolar* no sólo al medio físico o material, sino a las interacciones en dicho medio. Los autores definen el entorno escolar como un sistema abierto y permeable a demás sistemas sociales, donde se tiene como inmediatos el entorno familiar y el entorno social.

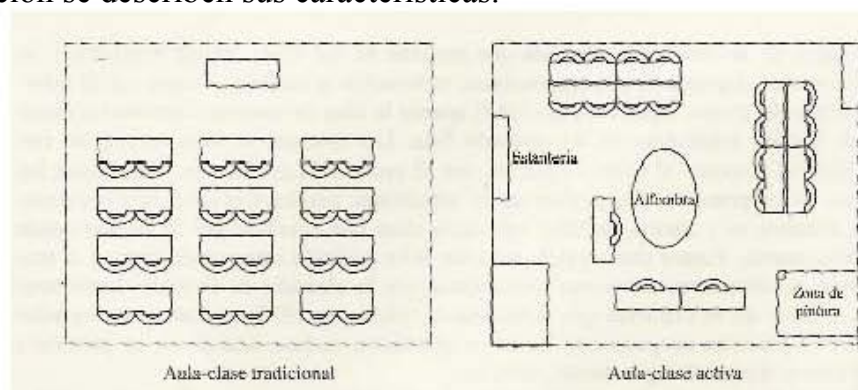
Aunque Sommer (1974) indica que la escuela fue hecha originalmente con el único propósito de brindar un espacio para que las personas fueran a estudiar, su función es dotar de ciertas clases de comportamiento, es decir, existe para proveer a los jóvenes con habilidades que la sociedad demanda como esenciales. El espacio físico de la escuela tendría que estar diseñado para apoyar esta función, por lo que los investigadores de la psicología ambiental han intentado determinar los factores que propician que el entorno escolar produzca un efecto positivo sobre la habilidad de un individuo para realizar una tarea, su deseo de permanecer en el lugar o explorar e interactuar con otros.

## 6.2 EL SALÓN DE CLASES

El salón de clases influye en las actitudes de los niños y maestros, quienes pueden tener diferentes apreciaciones de la clase, de los demás compañeros y de la escuela en general. Richardson (1978) afirma que un salón puede ser apreciado por unos, pero molesto para otros debido a sus experiencias previas. La autora dice que cada persona determina la cultura de la escuela y no las inmediaciones. Rubio (2004) indica que el salón de clases es uno de los lugares donde ocurren más relaciones sociales en el espacio escolar, aunque Sommer (1974) observó que algunas escuelas que proporcionan pocos espacios para que los estudiantes puedan entretenerse, por lo que tienden a congregarse en pasillos y escaleras, pero fuera de los salones de clase. Ésto tiene mucho que ver con el diseño, la cantidad de espacio y la disposición del escenario, pues afecta el flujo de la comunicación, la situación de liderazgo y la realización de tareas.

### 6.2.1 CARACTERÍSTICAS DE LOS SALONES DE CLASE

Existen al menos dos formas de disposición del salón de clases: el diseño tradicional y el diseño activo (véase figura 13). Estos diseños pueden llegar a combinarse si el salón posee la flexibilidad de espacio y movimiento. A continuación se describen sus características.



**Figura 13. Diseños de salones de clases (Gilmartín, 1998)**

### 6.2.1.1 DISEÑO TRADICIONAL

El diseño *tradicional* o *típico* se caracteriza por ser rectangular, con bancas o sillas dispuestas en filas e hileras y con amplias ventanas. Se diseñó así con el fin de proporcionar mejor ventilación, luminosidad, facilidad para la salida de los alumnos, facilidad de vigilancia y otras ventajas que respondan a las necesidades como se planteaban en los primeros años del siglo XX (Sommer, 1974).

La forma típica del aula alargada y estrecha fue el resultado del deseo de obtener la mejor iluminación por el costado mayor de la habitación. La disposición de los asientos estaba dada de tal forma que la luz del día llegara por la izquierda. A pesar de que los salones actuales poseen iluminación artificial y se cuenta con mayores conocimientos sobre iluminación y acústica, los salones tradicionales siguen siendo los más frecuentes.

Ésta forma sitúa al profesor en un lugar preferente, creando cuatro zonas: Delantera, lateral, central y del fondo (Figura 14). Las zonas de acción suelen ser las zonas delanteras y centrales, y la zona marginal abarca los asientos laterales y el fondo del aula. Aunque esta disposición funciona para clases magistrales y orales, para las clases de debate o cooperativas se muestran como distribuciones sociófugas.



**Figura 14. Zonas del salón de clases**

Sommer (1974) afirmó que el salón de clases tradicional minimiza la interacción entre los estudiantes con el fin de que no interfieran con el profesor, por lo que

ayuda a mantener la disciplina. La libertad espacial sólo será útil y provechosa en maestros que se dediquen a una instrucción individual o en pequeños grupos.

Richardson (1978) también indica que los salones de clase con la disposición tradicional no son aptos para la comunicación entre los alumnos, y que incluso favorecen que el maestro preste más atención a quienes están más cerca de él. Si la disposición del salón permite que todos se vean entre sí, se favorece la participación e interés de los alumnos y la relación puede llegar a ser más estrecha entre alumnos y maestro, disminuyendo los favoritismos.

#### **6.2.1.2 DISEÑO ACTIVO**

La segunda forma es nombrada por Sommer (1974) como *disposición en herradura* o *salón tipo seminario*; Heras (1997) la llamó *disposición de aulas en pequeños grupos* y Doménech y Viñas (1997, citados en Gilmartín, 1998) lo denominan *salón activo*. Esta forma se caracteriza por ser sociópeta, pues dispone de mesas en herradura, en semicírculo o cuadrado abierto.

Sommer (1980) se preguntó si existen diferencias en los estudiantes con respecto al diseño de un salón activo contra un salón tradicional. Él y sus colegas en un estudio arreglaron un aula tradicional, eliminaron todo lo que había y añadieron sillones con una disposición hexagonal, que dejó un espacio abierto en el centro del salón, y añadieron un pizarrón al aula. El salón produjo una libertad espacial no vista anteriormente, ya que hubo mucho movimiento de estudiantes que cambiaban de lugar. El 7% de los estudiantes reportaban como excelente el salón en su estado original, mientras que con su nuevo diseño este porcentaje subió hasta el 85% en su primer registro. En un segundo registro el porcentaje descendió a 58% por mal mantenimiento, pero en cuanto se le renovó, el porcentaje subió de nuevo a 82%. El porcentaje de participación en el salón con nuevo diseño fue mayor que en grupos de discusión en salones distintos y el porcentaje de participación voluntaria (79%) fue mayor que en otros salones (51%).

A pesar de los resultados que arrojó la investigación, hubo problemas posteriores debido a que la administración del *campus* asignaba clases que no correspondían con el diseño del salón, como clases de laboratorio y otras. Además, no se le daba el mantenimiento adecuado. Sin embargo, observó que el salón era menos maltratado por los estudiantes que los salones tradicionales.

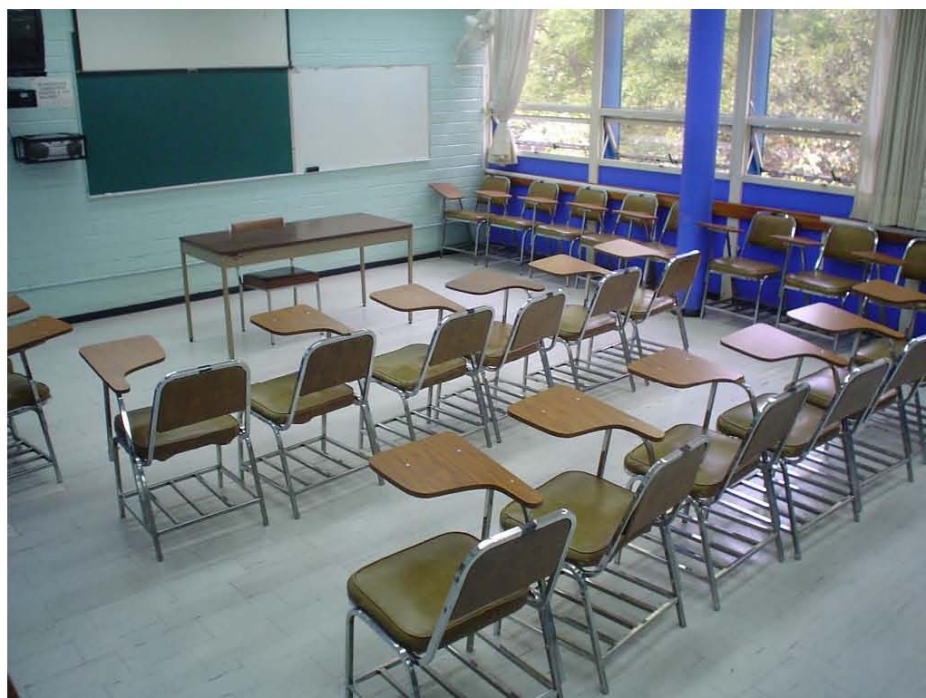
Rolfe (1961) realizó un estudio comparativo entre salones amplios y reducidos. Encontró que los maestros que contaban con aulas pequeñas se quejaban de que éstas estaban llenas de alumnos, que eran muy ruidosas, poco flexibles e inadecuadas; mientras que los maestros con aulas grandes se sentían satisfechos y encontraron la clase más cómoda. Sin embargo, Rolfe comenta que cambiar el salón no es suficiente para cambiar la forma de enseñanza.



A continuación se muestran una serie de imágenes de distintos salones de clases, que ejemplifican las variantes del diseño que puede tener un espacio como éste.



**Figura 15. Vista frontal de un salón de clases con diseño tradicional, donde se aprecian las filas y las hileras, con vista al frente e iluminación natural.**



**Figura 16. Vista posterior de un salón de clases con diseño tradicional donde se cuenta con mucho espacio que permite cierta libertad de movimiento. Este salón se utiliza únicamente para clases de idiomas.**



**Figura 17. Vista frontal de un salón de clases con diseño activo con espacio amplio, acceso a recursos (como libros) y disposición sociópeta. Éste es un salón de usos múltiples, que puede ser solicitado para cualquier clase. En la foto se aprecia a alumnos esperando una clase de teatro.**



**Figura 18. Vista trasera posterior del salón de clases con diseño activo.**



**Figura 19. Variación de salón de diseño tradicional con disposición sociópeta en cada fila. Este salón está diseñado para favorecer la dinámica del trabajo en equipo.**



**Figura 20. Variación de salón con diseño activo con mesa central. Este salón es óptimo para clases de seminario en el que participen menos de seis estudiantes. Favorece la discusión y el acceso al material de trabajo es inmediato.**



**Figura 21. Salón de diseño tradicional con disposición sociópeta que favorece tanto la atención hacia el maestro como la discusión o debate.**

Richardson (1978) señala que algunos maestros, ante un cambio de salón, tratan de acomodar a sus alumnos conforme están acostumbrados a dar su clase, sin percatarse de que el lugar puede no ser apto para otro tipo de actividad (por ejemplo, un laboratorio).

Sánchez (1983) planteó cinco desventajas de la disposición espacial tradicional del salón de clase:

1. Los estudiantes no pueden ver al maestro, pues otro estudiante, sin querer, puede interferir en su campo visual.
2. Algunos alumnos están sentados tan lejos que quizá se sientan aislados de la clase
3. A la hora de participar, es muy difícil que los demás los vean y escuchen, y gran parte de su participación se pierde.
4. El papel dominante del maestro se acentúa, ya que la distancia y los muebles son muy distintos para el maestro.
5. La disposición en filas no propicia la acción.

Gilmartín, (1998) plantea que el espacio personal y la distancia óptima de aprendizaje son variables mediadoras de la relación entre la topografía de la clase y el comportamiento de los alumnos. La distancia entre el profesor y el estudiante afecta al proceso de enseñanza aprendizaje, al menos cuando los dos se hallan en una situación de interacción didáctica.

Un ejemplo de este fenómeno es ilustrado en el trabajo de Martínez (1992), quien encontró que los maestros que guardan distancias más cortas con sus alumnos, y que en un grupo particular donde hubo confianza entre maestro y alumnos también hubieron calificaciones más altas. Hernández (1993) indica que es común que al iniciar las clases se note que el profesor y el alumno guarden ciertas distancias entre sí; pero mientras avanza la convivencia diaria, y conforme se van conociendo y teniendo confianza, las distancias se acortan, aunque no siempre suceda así.

Tanto en el diseño tradicional como en el activo se presentan fenómenos internos donde la posición del asiento juega un papel importante en la participación en clase, las calificaciones y la interacción.

### **6.2.2 LA UBICACIÓN DEL ASIENTO**

Varios estudios de la literatura proxémica relacionan la posición del asiento con la interacción social. Por ejemplo, Kinarthy (1975) realizó un trabajo de observación natural, de la cantidad de comunicación entre los estudiantes y el profesor, y concluyó que la posición en la que los alumnos se sientan afecta la comunicación. Haber (1980), quien se basó en la metodología etológica, efectuó un estudio de territorialidad en el salón de clases. Asignó asientos a estudiantes en un periodo escolar, y denominó *espacialmente periféricos* a aquellos sentados en las zonas delantera, del fondo, y laterales, y quienes se sentaron en la zona central fueron denominados *espacialmente centrales*. La autora encontró que los últimos defendían más su asiento cuando era invadido. Asimismo, se vio que los hombres invadían al menos dos veces más los asientos que las mujeres. Llegó a la conclusión de que los asientos de la periferia y las mujeres eran más invadidas que los asientos de hombres y los espacialmente centrales.

Haber observó que el pararse a lado del asiento invadido indicaba un tipo de conducta territorial. También concluyó que aquellos que eran espacialmente centrales poseían una verbalización más asertiva para reclamar su lugar y quienes que no defendían su asiento podían llegar a sentarse cerca de ese lugar. Los asientos también eran más defendidos después de los descansos entre clase que antes de que iniciaran las propias clases. Las formas que la autora menciona como señales territoriales eran que los estudiantes dejaban alguna de sus pertenencias en su lugar. Estas señales concuerdan con los *marcadores centrales* de Goffman (1963; 1979).

Sommer (1974) señala que es más probable que los líderes de un grupo seleccionen los asientos que desean. Los estudiantes colocados alrededor de mesas establecen contacto cara a cara más fácilmente que aquellos colocados en línea y posiciones de columna por lo que es más probable conversar con la gente que se encuentra directamente enfrente (Steinzor, 1950; Gump, 1987).

Rousvoal (2000) encontró que el posicionamiento de los estudiantes en el salón de clases es relativamente estable y que ellos son capaces de racionalizar tal comportamiento. Entre las respuestas que los estudiantes dieron a la pregunta: “¿Cuál es la razón por la cual se sienta usted en ese lugar del aula?” se mencionan algunas de las siguientes:

Estudiantes de adelante:

- Mayor visión, menor ruido.
- Para sentirse más comprometidos con la clase y para tomar más fácilmente notas y participar.
- Por gusto.
- Para escuchar mejor y evitar los ruidos del fondo.
- Para no ser perturbado más que por el profesor, entender mejor y hablarle más fácilmente.

Estudiantes del centro:

- Por hábito. Es el lugar donde puedo tomar notas y entender la clase mejor.
- Para no estar distraído.
- Tener una buena vista del lugar y entender al maestro.
- Detrás: es demasiado lejos, no se entiendes ni se ve bien. Adelante: uno se siente observado por el profesor. En medio: hay cierta neutralidad.
- Para estar a una distancia suficiente que permita ver y comprender la clase sin estar tan cerca.
- Mejor audición del profesor sin estar tan adelante.
- Poder esconderme sin necesariamente dejar de entender. Se siente uno más tranquilo.
- Tener una buena audición de la clase y sin perderse entre los estudiantes.

Estudiantes del fondo:

Se obtuvo un menor número de respuestas, entre las cuales la principal justificación fue que era *el único lugar disponible al llegar tarde*. Entre las otras respuestas estuvieron:

- Sentarse al extremo del grupo de estudiantes. Limitar las interacciones con los profesores.
- Por la comodidad y gozar de la vista de las aulas.
- Visión global, espacio abierto.

El autor concluyó que la elección del asiento no es aleatoria, sino que está relacionada con estatus, reconocimiento, identidad y poder. Refleja el nivel de compromiso del estudiante, que puede analizarse con ayuda de indicadores como las elecciones de orientación, el interés en la clase, las perspectivas temporales del estudiante, sus juicios y su relación con el profesor.

Sin embargo, algunos estudiantes con calificaciones relativamente bajas, aumentan su atención cuando son colocados en filas y la reducen cuando son puestos nuevamente alrededor de las mesas. En cuanto los estudiantes necesitan simplemente una cierta separación espacial a partir de uno del otro, la experiencia de estar demasiado cerca puede conducir a reacciones negativas al ambiente, por lo que el tamaño del espacio puede afectar las condiciones alrededor del propio aprendizaje (Gump, 1987).

En el salón de clases es también lugar de espacio interpersonal entre profesor-alumno. El profesor ocupa un lugar de liderazgo respecto al alumno. Con respecto a este espacio de liderazgo, Hargreaves (1986; citado en Hernández, 1993) dice que el poder del profesor le da derecho a interrumpir las actividades del alumno, además de que éste último carece de un “*terreno privado*”, pero el alumno aprende a respetar el terreno privado del profesor.

Canter y Stringer (1978) observaron que cuando un profesor en un salón tradicional se sitúa cerca de los estudiantes en su clase, éstos tienden a escoger los asientos de las últimas filas; mientras que en el salón activo, la posición del profesor no determina algún efecto entre la elección de los alumnos por algún tipo de asiento. Sin embargo, Heras (1997), menciona que cuando los maestros están próximos a los estudiantes se genera una actitud más positiva que cuando están distantes o se sientan detrás de sus mesas. Gilmartín (1998) indica que en los salones tradicionales, la posición central es la zona de alta comunicación y la más adecuada para los estudiantes. Sin embargo, no todas las aulas tienen esa particularidad. Una serie de investigaciones se han desatado con respecto a la participación y la ubicación del asiento; fenómeno que se comenta a continuación.

#### **6.2.2.1 LA PARTICIPACIÓN EN CLASE**

Algunas investigaciones (Howells y Becker, 1962; Leavitt, 1951) muestran que una ubicación en el salón asignada al azar puede tener un efecto significativo en la participación y la percepción, lo que sugiere que los estudiantes que por su propia elección se encuentran sentados enfrente del profesor, tienen una mayor oportunidad de participar.

Sommer (1974) examinó la participación de estudiantes universitarios en función de la ubicación de sus asientos alrededor de una gran mesa de un seminario. Observó que los estudiantes que estaban sentados directamente enfrente del profesor participaban con mayor frecuencia que los que se hallaban en las orillas

de la mesa. Los estudiantes que quedaban adyacentes al profesor, hombro con hombro, participaban menos.

Sommer (1974) seleccionó seis aulas, dos de ellas tenían la disposición de mesas en forma de herradura, dos tenían mesas inamovibles, una no tenía ventanas y la última poseía grandes ventanas. Los datos resultantes fueron de dos tipos: el efecto de las aulas en la participación de estudiantes y la ecología de la participación, es decir, la forma en que variaba la participación en función de la colocación de los alumnos. Los grupos de clases con ventanas y seminarios asistieron sin mayor problema, mientras que los inamovibles mostraron más comportamientos de huida, menor asistencia, menor satisfacción, petición de cambio de aula, etc.; sin embargo, presentaron mayor participación esos escenarios.

En los laboratorios inamovibles había mayor participación pero menos permanencia, mientras que en el seminario había mayor permanencia pero menos participación. Entre las ventanas y no ventanas no hubo diferencias. En los seminarios en forma de círculo, los estudiantes no se sentaban al lado del profesor, pero si lo llegaban a hacer, no participaban. En los laboratorios los que participaban eran los de la primera fila, pero eran los que llegaban tarde, considerada la situación no tan privilegiada por la proximidad con el profesor.

Sommer (1974) se dedicó observar la conexión entre la disposición de los asientos y su distribución entre los alumnos en el aula y el grado de participación en clase. Eligió la participación porque era algo que se podía medir objetivamente. Realizó su estudio en salones tradicionales y en salones activos. Concluyó que los alumnos que participaron en menor cantidad son los que se encuentran en los salones tipo seminario, pero éstos intervinieron mayor número de veces cada uno; es decir, sólo algunos estudiantes participaban, mientras que el resto del grupo permaneció callado. Por otra parte, en el salón de clases tradicional, participaron más número de alumnos, pero con menor frecuencia cada uno.

En el salón tipo seminario se dio mayor grado de participación por parte de los estudiantes colocados en las mesas situadas frente al profesor. Los alumnos sentados en sillas individuales y sin mesa participaron menos que los sentados junto a alguna.

En el salón tradicional, los alumnos sentados en la primera fila participaron más que los colocados en las siguientes. Este fenómeno concuerda con su hipótesis de contacto visual, pues solamente los alumnos situados en la primera fila y en los laterales veían claramente y sin obstáculos al profesor.

Las observaciones de Sommer notaron que en ambas disposiciones de los salones, la primera fila se consideraba “demasiado próxima” al maestro y por tanto era evitada por los estudiantes que llegaban con puntualidad. Esto sugiere la



idea de que la relación entre colocación y participación debe tener en consideración una elección individual (es decir, una preferencia ambiental).

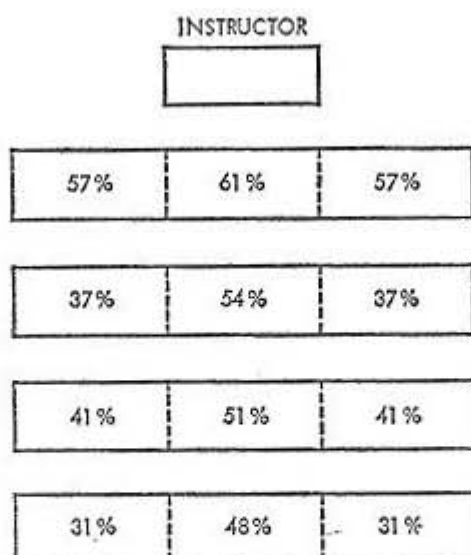
Cuando los asientos preferidos se hallan al frente de la clase, se produce un incremento de la participación como consecuencia de una mayor cantidad de estimulación del maestro para alcanzar a los estudiantes más interesados. Cuando los asientos favorecidos por la preferencia general son los del centro o los de atrás, el valor de incitación del profesor para los estudiantes situados al frente no correspondería con el hecho de que los más interesados se sientan en otras filas y no sería clara la relación entre fila y participación.

En otra clase, donde los asientos eran elegidos voluntariamente, sí hubo una conexión entre fila y participación. En resumen, cuando los alumnos más interesados se sientan donde es posible un máximo de contacto visual con el profesor, se produce una clara conexión entre colocación y participación, pero cuando los estudiantes interesados se sientan en cualquier otro lugar, los efectos espaciales se hacen menos evidentes.

Langevelt (manuscrito inédito, citado en Sommer, 1974) encontró que los estudiantes que se sentaron en la última fila coincidieron con ser alumnos con problemas familiares y emocionales, a diferencia de los de las tres primeras filas de adelante, quienes eran estudiantes entre los cuáles estaban algunos con metas claras y actitudes positivas; o bien, alumnos nuevos y otro que conocía un maestro de esa escuela, lo cual parecía indicar una diferencia entre la familiaridad con la escuela, por un lado; contra la inseguridad en el alumno, por el otro.

Kohl (1967) también reflexionó y dijo que el estudiante, cuando se siente tenso o nervioso, puede sentarse en la última fila donde es probable que el contacto con los demás sea menor, y cuando siente un gran interés por la materia o asunto de que se trata en clase puede perfectamente colocarse en los primeros lugares.

Sommer (1974) investigó el porcentaje de participación en diferentes secciones de las filas del salón tradicional (véase figura 13). El autor concluye que los resultados se deben a que el contacto visual con el maestro es mejor en las filas delanteras y a lo largo de los pasillos.



**Figura 22. Ecología de la participación en aulas dispuestas en filas e hileras (Sommer, 1974)**

Becker, Sommer, Bee y Oxley (1973) y Stires (1980) afirman igualmente que estudiantes que se sientan cerca del frente y el centro del salón de clase consiguen mejores calificaciones que los estudiantes que se sientan en la parte posterior o en los lados. Las dos posibles explicaciones de este fenómeno son:

- 1) probablemente ven y escuchan mejor; o
- 2) los estudiantes que seleccionan los asientos del frente y del centro son en primer lugar por sí mismos más brillantes y más interesados en el curso.

Stires (1980) registró que los alumnos que eran más probables que eligieran asientos delanteros y de centro reportaron resultados más altos en pruebas de verbalización que aquellos con resultados más bajos. Sin embargo, las actitudes y las calificaciones fueron afectadas por variables ambientales y mediados por el número de ausencias. Su observación informal sugiere que las diferencias en la asistencia están implícitas en un proceso difícil de medir objetivamente.

Millard y Simpson (1980) encontraron que los estudiantes que se sentaban más cerca del profesor disfrutaban más la clase que los sentados a mayor distancia. Ellos concluyeron que la satisfacción en la clase parece más alta si uno se sienta cerca del frente del aula, independientemente de si el asiento es escogido o asignado. También Becker et al. (1973) encontraron que los alumnos que se sentaban al frente de tres amplios salones de clases de la Universidad de California, en Davis obtuvieron calificaciones más altas que los que se sentaban en las filas de atrás, con las calificaciones mayores en la zona centro y delantera. En México, Díaz (1983) obtuvo resultados muy similares.

Esto sugiere la relación entre elección de asiento y participación. Se piensa de los estudiantes acerca de los lugares de clase, y la elección que realizan de los sitios, en los institutos, en la universidad, depende de sus aspiraciones, motivación académica, estatus social informal dentro del grupo, etc. (Gilmartín, 1998).

MacPherson (1984; citado en Gilmartín, 1998) señala que existe la idea entre los estudiantes quienes se sientan adelante se sienten controlados por el maestro, mientras que los que se sientan atrás se perciben en libertad respecto al control ejercido por el profesor. Las personas que eligen asientos de primera fila poseen mejor autoestima, tienden a obtener mejores resultados académicos y suelen disfrutar más de su clase que aquellos que se sientan detrás voluntariamente. Esta idea de que la elección de asiento está muy relacionada con las calificaciones es aceptada incluso cuando los estudiantes no eligen el lugar (Koneya, 1976).

Guyot (1967, citado en Descamps, 1992) encontró que los estudiantes de las primeras filas (zona delantera) sólo la ocupan los que quieren hacerse notar. En conclusión, el comportamiento en determinados asientos refleja las necesidades y cualidades de alguna posición particular de cada persona (Gump, 1987).

### **6.3 LA BIBLIOTECA**

La biblioteca es un apoyo permanente al proyecto educativo de la escuela, ya que estimula las innovaciones didácticas, asegura el acceso generalizado a materiales impresos (a veces material audiovisual y otros), instruye a los estudiantes en los métodos para utilizar esos recursos y los convierte en usuarios habituales (Heras, 1997).

La biblioteca exige mucho del medio ambiente físico para garantizar el aislamiento y la tranquilidad. Sin embargo, en las bibliotecas no todos los usuarios buscan un aislamiento total, ya que muchos gustan de platicar mientras leen, e incluso tener bebidas a la mano. Algunas bibliotecas disponen de espacio para ello. McCormick (1976) indica que en la biblioteca existen elementos que tienen importancia en el funcionamiento de la organización del lugar, por ejemplo, el escritorio donde se registra la salida y la devolución de libros. También existen elementos ambientales antagónicos o de interferencia, como una cafetería cerca de un área de lectura.

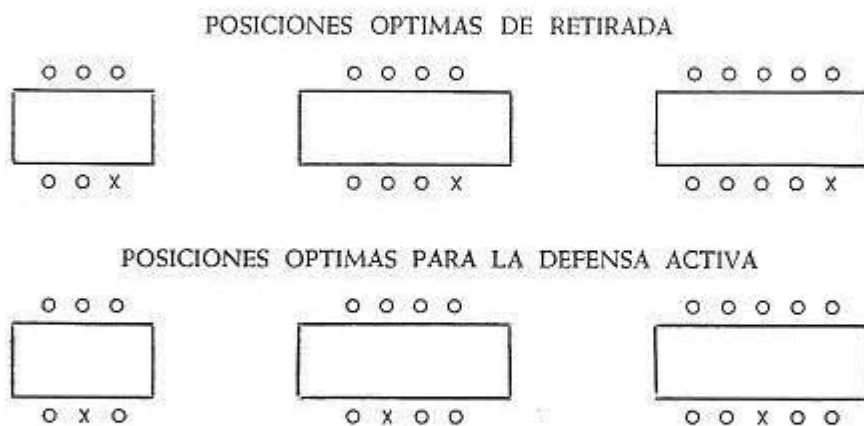
Russo (1967) realizó algunos sobre invasión espacial en este escenario y determinó que existen diversas maneras de reaccionar ante tal invasión, ya sea gestos ofensivos, cambios de postura y ademanes que induzcan a pensar que uno pretende retirarse. La mirada puede ser menos molesta en el caso de una invasión espacial, ya que la persona puede refugiarse en sus libros. Sin embargo, Russo investigó sólo en sujetos del sexo femenino.

Sommer (1974) encontró pautas estables en la forma en que las personas se espaciaban. Conforme se iba llenando la biblioteca, los sujetos se sentaban uno por mesa. Cuando no era ya posible seguir sentándose así, la silla que se ocupaba era la más lejana de la persona en la mesa. También observó dos formas distintas para defender la privacidad. Una consistía en ocupar la silla más lejana, cerca de una pared y al fondo de la sala. En la otra se pretendía ocupar la silla más centrada posible, para poder desplegar las pertenencias y objetos, con la intención de ocupar y defender un mayor espacio.

Sommer (1974) dice que en las bibliotecas se respeta el uso de las sillas dispuestas en cada mesa y no se acercan sillas extra en caso de haber más personas, pero que en las cafeterías sí se presentaba ese fenómeno. Las observaciones de este autor sobre la conducta de estudiantes de escoger asiento en las cafeterías y bibliotecas lo llevó a estudiar cómo era la disposición de los estudiantes en distintas situaciones de trabajo.

Las formas de proteger el aislamiento incluyen una manera agresiva y una manera defensiva. Se observan al extender objetos personales o comprimir el espacio lo más posible. También se hace uso de gestos, aunque Sommer no señala cuáles corresponden a la forma agresiva o a la defensiva. La forma agresiva es más eficaz si la persona posee medios adecuados para defender su espacio, ya sean rasgos físicos, características del escenario, entre otros. Aunque los insultos o ataques físicos pueden ser formas agresivas hacia la aproximación de alguien, en la biblioteca no suceden debido a las normas que buscan el respeto y la intimidad.

Sommer también observó ciertos comportamientos y preferencias que tenían los estudiantes cuando iban llegando a la biblioteca. Él indica que las sillas de la mesa hacia los lados son óptimas para una retirada en caso de invasión. Por otro lado, los lugares céntricos son más óptimos para una defensa activa (véase figura 23).



**Figura 23. Posiciones óptimas para la defensa y la ofensiva (Sommer, 1974)**

Además, existe preferencia por dar la espalda a la puerta y ocupar las sillas colocadas en la parte anterior de la sala. Otra observación fue que en circunstancias de alta densidad, se hacía más uso de la mitad trasera de la sala; después, las mesas que tocan la pared, y al último las sillas próximas a la pared.

Sommer hipotetizó que en una sala con condiciones óptimas de densidad, donde una persona ocupara sólo una silla por mesa, habría preferencia por la silla central, ya que habría mayor facilidad para escribir y colocar objetos. Robinson (manuscrito inédito, citado en Sommer, 1974) investigó cuáles son los principales objetos que la gente emplea para reservar su lugar y estos fueron principalmente libros y prendas. Lee Mohr (manuscrito inédito, citado en Sommer, 1974) observó que una chamarra y un conjunto de pluma, libro y cuadernos mantenían reservada mejor una silla que una revista de la propia biblioteca, esto debido a que la última suele dejarse comúnmente en cualquier lugar.

Además, se observó el fenómeno del *buen vecino*, el cual consiste en que la persona que se encuentra al lado de los objetos “cree que el asiento está ocupado” por lo cual llega a defender el espacio. Becker y Requa (manuscrito inédito, citados en Sommer, 1974) estudiaron este fenómeno del *buen vecino* y observaron que 80% de los vecinos defendían la silla reservada 20 minutos después de haber dejado las cosas. Sin embargo, sólo el 54% de los vecinos defendieron el lugar una hora después de haber dejado las cosas en el asiento reservado.

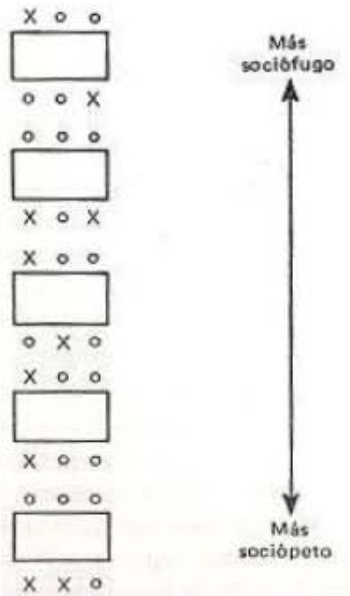
Entre las conclusiones a las que llegaron están que:

- a) Una señal relativamente impersonal fue capaz de mantener libre el espacio reservado.
- b) La legitimidad de la señal como reserva del lugar se vio apoyada por dos terceras partes del total de vecinos.
- c) La intensidad de la defensa ejercida por el vecino se vio afectada por el intervalo temporal que se dejó transcurrir desde la partida del primer experimentador.

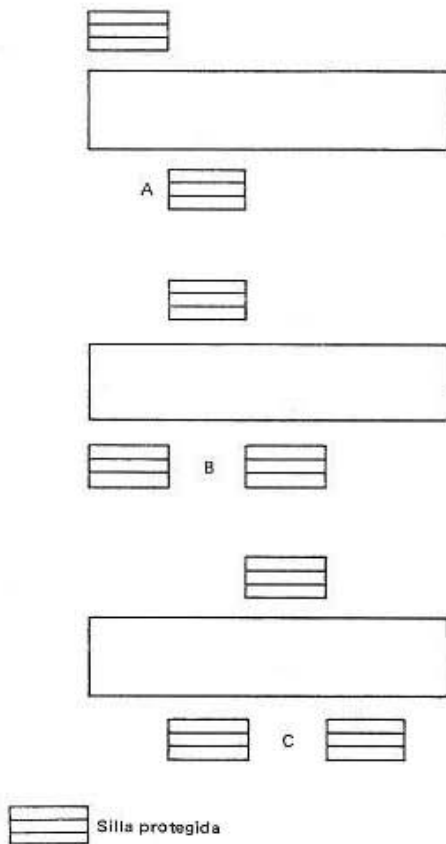
Stroke (1960) observó que los estudiantes que ocupaban el aula para estudiar la trataban como si fuera *propietarios de ese espacio*, con lo que otros que venían a ocupar la sala tenían que buscar otra vacía. Aunque proveía al estudiante privacidad, el espacio del aula contaba con lugares disponibles que no eran utilizados para lo que estaban hechos.

Sommer (1974) y su equipo realizaron varios estudios experimentales, por observación y con cuestionarios para determinar de qué forma los lectores se las arreglan para tener privacidad en las áreas de lectura públicas de una biblioteca universitaria.

Entre las observaciones que hicieron, se vio que los primeros lectores que llegaban tendían a sentarse en las sillas de los extremos y en mesas separadas, salvo que vinieran acompañados. Sommer muestra un esquema de las posiciones tanto sociófugas como sociópetas en una mesa de seis personas para los segmentos ocupantes (véase figura 24).



**Figura 24. Continuo de socialización correspondiente a una mesa de seis sillas (Sommer, 1978).**



**Figura 25. Asientos protegidos en cada una de las tres localizaciones de la mesa (Sommer, 1978)**

Las sillas ubicadas a ambos lados de la persona o justamente enfrente de ella casi no fueron ocupadas, excepto en momentos de una densidad elevada. Los lectores individuales demarcaron territorios utilizando pertenencias personales y colocando de determinado modo sus propias sillas, si deseaban permanecer en el lugar y defenderlo con ademanes o gestos. Estas formas de actuar corresponden a los estilos ofensivos; los estilos de evitación para obtener privacidad consisten en alejarse o retirarse del lugar (véase figura 25). En vista de la extensión del área que se pretendía proteger y de la alta densidad de la gente que había en ciertos momentos, la mayoría de los usuarios recurrió a técnicas de evitación.

En los estudios basados en cuestionarios, Sommer encontró que aproximadamente la mitad del grupo de estudiantes universitarios prefería áreas amplias de lectura pública a las estanterías o cubículos. Esto parece indicar que los lectores tenían la necesidad de estar con otras personas, no obstante que evitasen el contacto visual directo. En los lugares con menor cantidad de distractores, cualquier sonido o movimiento era más molesto, en comparación con aquellos donde había cierta constancia de distractores. La mayoría de las distracciones que se informaron se referían a fuentes humanas y no los aspectos físicos del ambiente, como la ventilación, la iluminación, etc. Se analizaron las consecuencias de estos hallazgos con respecto a la planeación de bibliotecas.

McAndrew, Ryckman, Horr y Solomon (1978) hicieron otro estudio de territorialidad en una biblioteca, la cual tenía en ese momento treinta y seis hombres y mujeres. El estudio consistió en que un estudiante se aproximó a quienes estudiaban solos y les pidió que se acercaran a él para llenar un cuestionario de personalidad para una investigación de la Universidad. En ausencia de los sujetos, un confederado movió sus pertenencias ligeramente y colocó marcadores femeninos y masculinos en su lugar. Los marcadores masculinos consistieron en un cuaderno con el nombre de un hombre y una chamarra atlética; mientras los marcadores femeninos incluyeron un monedero, un cuaderno con el nombre de una mujer, y el abrigo de una mujer. Dos libros y una pluma también fueron usados en cada condición. En la condición de control, ningún marcador fue dejado y las pertenencias estuvieron intactas.

Cuando volvieron a sus asientos, los sujetos reaccionaron a los marcadores, y su comportamiento fue anotado por un observador. Si se cambiaban a otro asiento, se consideraba que se habrían retirado de su territorio. Si permanecían en sus asientos originales por lo menos 10 minutos, se consideraba que habían "defendido" su espacio. Más tarde, todos los sujetos fueron entrevistados.

El análisis de los datos reveló que hubo un efecto significativo de los marcadores, independientemente de si eran masculinos o femeninos, indicando que la presencia general de marcadores era muy eficaz para desplazar a los sujetos de sus territorios. Otros análisis indicaron que ni el locus de control ni el sexo de los sujetos hizo diferencia alguna en el comportamiento defensivo. En la condición de invasión, los 20 sujetos se retiraron dentro del tiempo asignado,

mientras que ninguno de 16 sujetos en la condición de control lo hizo. Se concluyó que los marcadores masculinos y femeninos eran igualmente eficaces para incitar la retirada.

En México, Calleja (1984) realizó varios estudios, uno de ellos en una biblioteca, dónde evaluó el efecto de la invasión del espacio personal desde varios ángulos (frontal, lateral y diagonal). Halló que sólo dos de los 45 sujetos realizaron una conducta de huida, y solamente los sujetos que fueron invadidos frontalmente miraron al invasor. Otras conductas como poner marcas físicas (libros, poner el codo, entre otras) fueron vistas en las invasiones lateral y diagonal. La autora atribuye sus resultados a que probablemente en una biblioteca es más justificable que un extraño se sienta al lado de uno y por lo tanto existe más tolerancia a la cercanía.

Estos resultados pueden ser más evidentes debido a que la biblioteca es considerada un territorio público, por lo que la ocupación de un lugar disponible, así como marcas físicas para la defensa del espacio, son más recurrentes en este tipo de escenario.

El espacio escolar es y continuará siendo un escenario ideal de análisis de la conducta proxémica, tanto para los elementos que influyen al proceso educativo y social, como o para investigar fenómenos que se presentan también en otros escenarios: el hacinamiento, la falta de recursos o la apropiación del espacio.



## CAPÍTULO 7

# CONCLUSIONES

*Proxémica y el espacio escolar* implicó una investigación documental cuyo objetivo fue integrar tanto las principales premisas que existen de la proxémica en la psicología ambiental, como de esta temática en el espacio escolar.

### 7.1 PROXÉMICA

Aunque existe comportamiento proxémico en el resto de los animales, el enfoque del presente trabajo fue la proxémica humana. Los fenómenos proxémicos expuestos son:

- Privacidad: Demanda del individuo de determinar por sí mismo cuándo, cómo y hasta qué punto otros pueden acceder a información de él o hacia su persona. No poder lograr la privacidad puede tener consecuencias de frustración y/o estrés. La forma en que se expresa y cómo se busca varían de individuo a individuo y dependen también de la situación.
- Espacio personal: Zona invisible alrededor del cuerpo humano que separa al individuo de los otros y de objetos físicos. Es un proceso dinámico, pues puede ampliarse o reducirse dependiendo de la situación. Su invasión conlleva consecuencias afectivas, dependiendo del deseo de la persona (Calleja, 1984). Un mejor término para el espacio personal como espacio entre individuos es *distancia de interacción* (Sommer, 2002).
- Territorialidad: Mecanismo de autorregulación en relación con un determinado espacio, cuya posesión, uso y defensa incluye la personalización o marca de un lugar y la comunicación de que es propiedad de una persona o grupo. Algunas de sus funciones son el reducir el conflicto social (Sommer, 1974) y como medida de protección de recursos (Baños, 2002). El territorio puede o no ser visible como frontera física y permite mantener distancias entre los individuos, más allá de su cuerpo. Sus características incluyen aspectos como tamaño, localización, temporalidad y las unidades sociales que lo conforman, ya sea un grupo o un individuo.
- Hacinamiento: Estado subjetivo del sujeto en el que sus demandas de espacio exceden la cantidad de la que se dispone (Stokols, 1976), que lleva al deseo de reducir el contacto con otros.

Estos constructos se exteriorizan en conductas de incomodidad, rechazo, alejamiento; o bien, cercanía y contacto físico de una persona con otra u otras. La conducta espacial humana se manifiesta como tal en las conductas citadas, que dependen de la experiencia del sujeto y de cómo evalúa la proximidad espacial,

el acceso a su persona en términos físicos y de información, y su sensación de hacinamiento.

Estas cuatro categorías se relacionan con otras variables psicológicas o del medio físico, como la experiencia personal, que implica el previo conocimiento de los sujetos con quienes conviven; o su familiaridad con el lugar o la situación. Aún con controles en los estudios, los escenarios y la situación influyen en la conducta espacial, lo que parece indicar que este tipo de variables son parte integral del fenómeno proxémico.

La proxémica en la psicología ambiental se enfoca en el estudio del comportamiento en el espacio, que implica regulaciones fisiológicas, preceptuales, características individuales de la persona (como las actitudes o la personalidad), y la regulación del contexto físico y social. El fenómeno proxémico es complejo, en el sentido de que cambia conforme se desarrolla una persona, un grupo, la cultura local y el ser humano en su evolución como especie.

Buscar conceptos universales y permanentes en el comportamiento proxémico no es tarea única de la psicología, por lo que es más apropiado adoptar un esquema multidisciplinario que describa sus características y desarrollo. Este enfoque permitiría integrar a la proxémica en dos facetas principales:

- 1) La proxémica, como comunicación, que se aprende con base en la cultura. Así como en una región se habla cierto idioma, el manejo del espacio es diferente en cada lugar.
- 2) La proxémica como comportamiento, manifestada con el espacio personal del individuo, la privacidad que se desea, la percepción de hacinamiento y la conducta territorial.

Otras conductas proxémicas que sólo en ciertas situaciones pueden darse, como respetar el asiento que un anfitrión ofrece a su invitado; sentarse en la silla que un maestro le ordena a su alumno, seguir a un guía en un paseo; e incluso el comportamiento en un espacio vial, son condiciones para ciertas conductas espaciales únicas en un momento y lugar determinados, con lo que se enfatiza que la generalización de los supuestos de un comportamiento proxémico a otras personas y culturas, y a todas las situaciones posibles es casi imposible.

Ricci y Zani (1980) mencionan la importancia de las normas y valores en la situación y el escenario, e indican cómo tienen que comportarse las personas. Si en una escuela las reglas dicen que los alumnos caminen derecho, firmes, mirando al frente, que den el paso a un superior, que no estorben en la fila y que al finalizar una clase no salgan en forma desordenada, son normas respetadas en ese escenario y en esa situación, cuando no todos los niños se comporten de esa manera en ese lugar; o bien, no necesariamente el hogar de un alumno de esa escuela establezca ese tipo de comportamientos. Así, las reglas sobre el uso del espacio cambian. El comportamiento espacial humano se socializa, es decir, se

aprende en contextos sociales, y no implica una visión individualista de una conducta innata o común a todos.

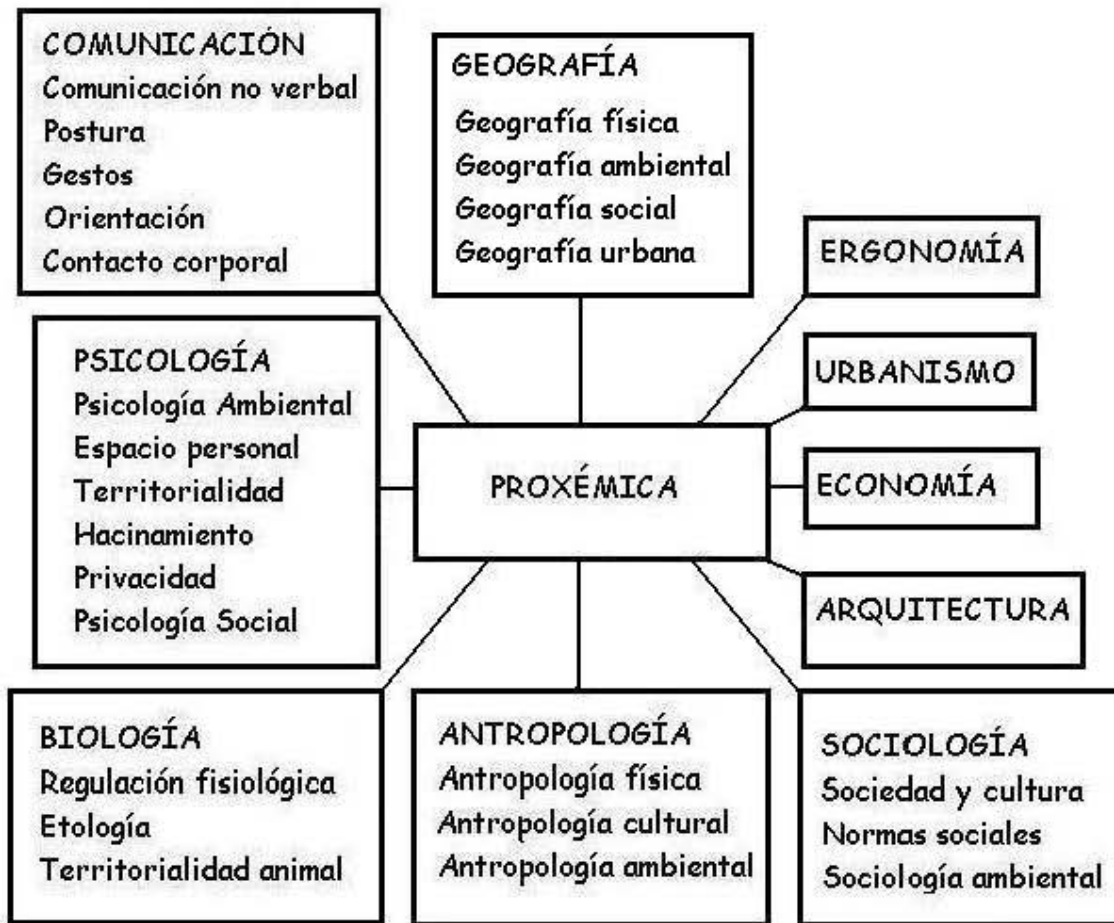
La proxémica como comunicación no verbal varía no sólo de sujeto a sujeto, sino de una sociedad a otra, tal como Hall (1966/2003) advirtió al momento de publicar sus estudios y dedicar un capítulo de su libro a diferenciar algunas culturas en las distancias que los individuos guardan entre sí. Sin embargo, muchos estudiosos no tomaron en cuenta esta advertencia, e incluso consideraron a las distancias espaciales de Hall, como variables perfectamente mensurables en cualquier sujeto, sin importar características adicionales. Las distancias de Hall no son universales y cambian su modalidad o su dimensión, dependiendo del escenario o la situación.

Otra característica sobresaliente en el estudio proxémico es que el fenómeno particular de hacinamiento ha sido el tema de interés más recurrente en investigadores estadounidenses y también mexicanos, teniendo mayor cantidad de publicaciones sobre el tema en revistas de psicología ambiental. Esto quizá pueda deberse al aumento de la población en las últimas décadas; por lo que los modelos del hacinamiento intentan no sólo exponer una integración sino tratar de que la proxémica se enfoque más en este fenómeno. Sin embargo, algunas características simbólicas del espacio (como la personalización del lugar o de las posesiones) pueden no ser tan claras en estos modelos. El hacinamiento, por tanto, se considera una categoría proxémica complicada, pues simplemente no puede ser separado de un complejo teórico a pesar de tener distintos modelos explicativos. Lo mismo había mencionado Evans (1973), pero con referencia en el espacio personal.

Stokols (1978) ya había indicado que para hacer una mejor integración de estudios psico-ambientales, la situación debía ser tan importante como las características individuales de la persona. Sin embargo, las características propias de grupos en su interacción y las normas culturales desde una perspectiva social serían los complementos teóricos más cercanos para comenzar a construir una visión integradora.

Aunque Stokols (2002) considera replantear las categorías que él mismo hizo de la psicología ambiental, particularmente por el surgimiento de la Internet; lo más adecuado sería establecer un puente entre conceptos proxémicos desde la psicología ambiental con otros enfoques que los pueden analizar, que no impliquen únicamente las características individuales del comportamiento espacial humano desde un punto de vista psicológico; sino con base en un desarrollo teórico que evalúe estas características en un medio físico y un medio social que influyen en la conducta, cognición, interacción y otras características de una persona.

La figura 26 muestra el enfoque de la proxémica desde diversas disciplinas, como un fenómeno biológico y social. Cada disciplina muestra una parte de la comprensión del fenómeno, pero no su única explicación. No sólo estas disciplinas podrían formar parte de la integración multidisciplinaria de la proxémica. Se requerirá ir incorporando a cualquier disciplina que implique un cambio tecnológico que repercuta directa o indirectamente en la utilización del espacio por parte del hombre y también de los demás animales. Las artes, como medios de expresión, también pueden tomar el espacio como un tópico; e incluso, la lingüística en el estudio del lenguaje proxémico.



**Figura 26. Esquema de la proxémica como un enfoque interdisciplinario**

La visión a futuro del desarrollo de una corriente de pensamiento sobre la proxémica será más adecuada con esta integración interdisciplinaria. Esto permitiría pasar de explicaciones causales e individuales a preguntarse cómo ha sido el desarrollo en el hombre desde sus orígenes hasta la actualidad, desde un panorama que explique su evolución, en lugar del un marco que trate de explicar la proxémica con elementos sólo del presente.

Se plantea que la visión integradora incorpore elementos que la propia psicología ha planteado (que se discutieron en la mayor parte de la tesis), entre sus áreas ambiental y social, e incluso otras que intervengan en aspectos específicos, como la psicología educativa en el espacio escolar.

Entre las otras perspectivas, la antropológica fue muy clara en las obras de Hall, pero se requiere dar continuidad a la disciplina en ese aspecto, sobre todo en lo que respecta a las raíces de la proxémica desde el hombre primitivo hasta el hombre actual.

La sociología también ha tenido algún impacto en la proxémica, con autores como Simmel y Goffman, a veces implícita en la temática, la sociología es parte de la proxémica en cuanto a las normas que rigen la sociedad se rige y comporta, y que afectan el uso del espacio.

La perspectiva geográfica, como estudio sistemático de la relación entre la sociedad y el ambiente, y sobre su organización espacial, permitiría entender mejor esa relación que existe entre el ser humano y su espacio, que aunque sea a una mayor escala que los espacios que intervienen en la proxémica, es un recurso indispensable en este marco teórico.

Las ciencias de la comunicación son disciplinas que sostienen su estudio proxémico en el significado del espacio en la comunicación, sobre todo en lo que respecta a las relaciones interpersonales. Otro factor que interviene actualmente es el de la comunicación global, en la que se encuentran el uso de celulares en la vida cotidiana y el Internet. Sin embargo, aunque estas variables son relativamente nuevas para los modelos proxémicos que implican un posible aislamiento en los seres humanos, la conducta proxémica seguirá presente mientras una persona se encuentre en un espacio físico compartido con otros, aunque sea por un tiempo breve.

La arquitectura y el urbanismo son disciplinas que afectan la proxémica directamente, pues son las que más determinan la forma del ambiente construido. Dentro de éstos aspectos podría vincularse la proxémica con los espacios urbanos, sobre todo cómo se vive la proxémica de una persona en los territorios públicos, y no sólo a nivel de peatón, sino la persona y automóvil como entidad en el espacio vial, e incluso la manera de concebir al transporte público: como territorio público para las personas que hacen uso del servicio, o bien, como territorio primario para el chofer que da el servicio; igual que la calle puede ser un territorio público para un peatón, pero puede ser primario para alguien que vive en ella.

La ergonomía, que implica adecuar los objetos de uso del ser humano a un nivel cada vez más adecuado, repercute en la proxémica, sobre todo al irse creando tecnología que implique objetos cada vez de menor tamaño; por lo que se tendría que plantear hasta qué punto pueda repercutir en la disminución de una densidad espacial y las consecuencias que pueda haber con esto.

La economía repercute en la proxémica, no de manera directa, sino como una posible mediadora de las disciplinas anteriores; así como indicadora del nivel de vida de una sociedad y, por tanto, afecta fenómenos que dependen de ésta, como el tipo de instalaciones que varían dependiendo de el presupuesto con que cuentan para su mantenimiento o que contaron para su construcción; con lo cual el resultante puede ser una variación proxémica en distintas sociedades.

La biología muestra cómo funciona la proxémica en los seres vivos, y junto con los aportes de las demás ciencias, brinda el anclaje en el aspecto evolutivo en general.

Para comenzar esta integración es necesario llegar a una definición general de proxémica, que sea compartida por todas las disciplinas. Se sugiere comenzar a conceptualizar a la proxémica como *el uso del espacio físico y social*. La utilización es efectuada tanto por humanos como por el resto de los animales e implica todos los aspectos psicológicos y comunicativos mencionados en este trabajo, pero también incluye todo lo demás que puede ser implicado en este uso.

Se enfatiza en humanos y el resto de los animales, ya que aunque el humano es un animal, algunas definiciones de proxémica sólo hacen mención de nuestra especie y no de otras, a pesar de que la proxémica ha sido vista en muchos animales. Sin embargo ésta concepción queda abierta a discusión, pues el uso del espacio físico y social puede tomar un giro conceptual si es estudiado incluso en otros seres vivos no pertenecientes al reino animal.

## **7.2 IMPLICACIONES PARA EL ESTUDIO DEL ESPACIO ESCOLAR**

Sommer (2002) considera que lo más importante y urgente en la investigación de la conducta espacial es cómo se desarrolla en la persona, por lo cual una elección lógica de lugar de estudio es el espacio escolar, por su injerencia en la comprensión de uno de los factores del desarrollo humano. Sin embargo, en opinión de autor, deben tomarse en cuenta otras condiciones como la relación madre-hijo, la familia y las interacciones con amigos y vecinos, así como cualquier otro tipo de relación socio-afectiva que tenga el niño o niña en la vida cotidiana.

Uno de los aspectos en los cuales el niño se desarrolla y socializa es su estancia en la escuela, cuyo ambiente afecta gran parte de las interacciones sociales del niño. El aporte de la psicología ambiental con la proxémica es principalmente en términos de la planeación física de los escenarios, en este caso, el espacio escolar, donde se debe adecuar de las instalaciones para su óptimo funcionamiento por parte de sus usuarios, así como el favorecer las interacciones entre ellos.

Sin embargo, la investigación proxémica en este espacio aún se encuentra en sus inicios. Además, muchos estudios realizados en el ámbito escolar no han tenido detallado la descripción física del escenario donde llevaron a cabo la investigación. Se plantea la conveniencia de que a futuro los escenarios sean ilustrados claramente con fotos o dibujos.

También se espera que en próximas investigaciones se proporcione la adecuada descripción de los sujetos de estudio, en donde se mencione la edad o el sexo de los participantes, ya que estos datos son vitales en la investigación, más aún si se trata de explorar la proxémica en los estudiantes.

Aunque el espacio escolar implique los dominios de ajuste físico, factores organizacionales, conjuntos o agregados humanos y clima social, el salón de clases es por lo general el primer tema a ser estudiado. El siguiente paso en la investigación en salones de clases sería incorporar propuestas de cambio en la dinámica dentro del salón de clases e incluso en la escuela en general, y no sólo cambiar las características físicas de un salón y compararlo con otros.

La adecuación de la disposición de los asientos debe ser tomada en cuenta cuando el maestro decida impartir cierta materia que requiere un cambio en la interacción entre sus alumnos, especialmente cuando se busca que la clase sea comunicativa y se participe en discusiones, para lo cual el solo cambio de los asientos dentro de un salón tradicional para conformar un salón activo, favorecerá el contacto visual entre los alumnos y con el profesor y mejorará la dinámica en clase.

Otro reto a futuro es la realización de estudios en los cuatro dominios, donde se analice, por ejemplo, el efecto de las modificaciones en el diseño que favorezca la construcción de espacios sociópetos. El estudio de la interacción particular en cada escenario del espacio escolar, tanto entre escuelas como dentro de una institución será otro paso importante en la aportación hacia el estudio proxémico; por lo cual, el desarrollo de una línea de investigación que evalúe la proxémica con un carácter cualitativo también enriquecerá el tema.

## REFERENCIAS

- Aiello, J. R. (1987). Human spatial behavior. En D. Stokols & I. Altman (Eds.), *Handbook of environmental psychology*. New York: John Wiley and Sons.
- Aiello, J. R., Nicosia, G., y Thompson, D. E. (1979). Physiological, social and behavioral consequences of crowding on children and adolescents. *Child Development*, 50, 195-202.
- Aiello, J. R., y Jones, S. E. (1971). Field study of the proxemic behavior of young school children in three subcultural groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 19(3), 351-356.
- Altman, I. (1975). *The environment and social behavior*. Monterey, CA: Brooks / Cole.
- Altman, I., y Vincel, A. M. (1979). *Personal space: Human behavior and environmental advances in theory and research* (Vol. 2). New York: Pelenom Press.
- Altman, I., y Vinsel, A. M. (1977). Hall's proxémic framework. En I. Altman & J. F. Wohlwill (Eds.), *Human Behavior and the Environment* (Vol. 2). New York: Plenum.
- Alvarado Velásquez, N. M. (1992). *Influencia de las condiciones de hacinamiento en el rendimiento escolar*. Tesis de Licenciatura en Educación Primaria, Universidad Pedagógica Nacional, Tuxtepec, Oaxaca.
- Andersen, P. A., y Sull, K. K. (1985). Out of touch, out of reach. *Western Journal of Speech Communication*, 49, 57-52.
- Argyle, M., y Dean, J. (1965). Eye contact, distance, and affiliation. *Sociometry*, 28, 289-304.
- Baños Nocedal, A. A. (2002). *Agresividad humana y violencia: un análisis a través de procesos de escasez y hacinamiento*. Tesis de Licenciatura en Antropología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Barker, R. C., y Gump, P. V. (1964). *Big School, Small School*. Stanford: Stanford University Press.
- Barker, R. G. (1968). *Ecological psychology: Concepts and methods for studying the environment of human behavior*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Baron, R., y Rodin, J. (1978). Personal control as a mediator of crowding. En A. Baum, J. E. Singer & S. Valins (Eds.), *Advances in Environmental Psychology*. Hillsdale, NJ.: Erlbaum.
- Barrera Ocampo, T. d. J. (2001). *Estudio de la conducta agresiva en un grupo de niños de 1 a 3 años, a través de la proxémica y su relación con el grado de madurez*. Tesis de Especialidad en Psiquiatría, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Bass, M. H., y Weinstein, M. S. (1971). Early development of interpersonal distance in children. *Canadian Journal Behavior Sci/Rev. Canad. Sci. Comp*, 3(4), 368-376.
- Baum, A., y Koman, S. (1976). Differential response to anticipated crowding. *Journal of Personality and Social Psychology*, 34, 526-536.
- Baum, A., y Paulus, P. B. (1987). Crowding. En D. Stokols & I. Altman (Eds.), *Handbook of environmental psychology*. New York: John Wiley and Sons.
- Baum, A., y Valins, S. (1977). *Architecture and social behavior*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Becker, F. D., Sommer, R., Bee, J., y Oxley, B. (1973). College classroom ecology. *Sociometry*, 36, 514-525.



- Bell, P. A., Kline, L. M., y Barnard, W. A. (1988). Friendship and freedom of movement as moderators of sex differences in interpersonal spacing. *Journal of Social Psychology, 128*, 305-310.
- Berk, L. E., y Goebel, B. L. (1987). High school size and extracurricular participation: a study of a small college environment. *Environment and Behavior, 19*, 53-76.
- Bickman, L., Teger, A., Gabriele, T., y Sunaday, E. (1973). Dormitory Density and Helping Behavior. *Environment and Behavior, 5*, 465-490.
- Brehm, J. W. (1966). *A theory of psychological reactance*. New York: Academic Press.
- Brown, B. B. (1987). Territoriality. En D. Stokols & I. Altman (Eds.), *Handbook of environmental psychology*. New York: John Wiley and Sons.
- Brown, N. (2005). *Edward T. Hall: Proxemic Theory*. Recuperado el 14/06/2005 <http://www.csiss.org/classics/content/13>
- Calleja Bello, N. (1984). *Medición e invasión de espacio personal en ambientes naturales*. Tesis de Maestría en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Cano, M. I., y Lledó, A. (1997). *Espacio, Comunicación y aprendizaje*. Sevilla: Diáda Editorial.
- Canter, D., y Stinger, P. (Eds.). (1978). *Interacción Ambiental*. Madrid: Instituto de Administración Local.
- Cerón Vázquez, V. M. (1997). *La proxémica: campo de estudio en el aula escolar básica*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Los Reyes Iztacala, Edo. Mex.
- Christian, J. J. (1963). The pathology of overpopulation. *Military medicine, 128*, 571-603.
- Cohen, S. (1978). Environmental load and the allocation of attention. En A. Baum, J. E. Singer & S. Valins (Eds.), *Advances in Environmental Psychology* (Vol. 1). Hilldale, N.J.: Erlbaum.
- College of Human Ecology, (2005). Gary W. Evans. Recuperado en 28/08/2005 <http://www.human.cornell.edu/faculty/facultybio.cfm?netid=gwel&facs=1>
- Cortes Sánchez, M. E. (2002). *Los marcadores territoriales y su influencia sobre el control y la habitabilidad interna de la vivienda*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Cruz Manjarrez Mendoza, L. L. (1998). *Relación entre el afrontamiento ante el hacinamiento y la experiencia de soledad*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Cruz Peregrino, I. (2002). *Interacciones comunicativas en el salón de clases: estudio de caso el grupo de la Escuela Primaria Instituto Kiel ciclo escolar 2000-2001*. Tesis de Licenciatura en Pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Cruz Santacruz, L. (1992). *Comportamiento no verbal humano: una aproximación a la kinesia y la proxémica: conceptos básicos*. Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Csikszentmihalyi, M., y Eugene, R.-H. (1981). *The meanings of things, domestic symbols and the self*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dabbs, J., y Stokes, N. (1975). Beauty is Power: the use of space on the sidewalk. *Sociometry, 38*, 551-557.
- Davis (1985). *La comunicación no verbal*. España, Editorial Alianza.
- Delgado, M. (1999). *El animal público: hacia una antropología de los espacios urbanos* (4 ed.). Barcelona: Anagrama.

- Descamps, M. A. (1992). *El lenguaje del cuerpo y la comunicación corporal*. Barcelona: Deusto.
- Díaz Hernández, G. (1983). *Correlación entre interacción visual alumno maestro dentro del salón de clases y rendimiento académico*. Tesis de Licenciatura en Pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Díaz Rojas, M. I. (1996). *Influencia del contexto medio ambiental en la delimitación del espacio personal*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Los Reyes Iztacala, Edo. Mex. En.
- Domenech, J., y Viñas, J. (1997). *La organización del espacio y tiempo en el centro educativo*. Barcelona: Biblioteca de Aula 123.
- Dubos, R. (1965). *Man adapting*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Duke, M. P., y Nowicki, S. (1972). A new measure and social learning model for interpersonal distance. *Journal of Experimental Research in Personality*, 6, 119-132.
- Eberts, E. H., y Lepper, M. R. (1975). Individual consistency in the proxemic behavior of preschool children. *Journal of Personality and Social Psychology*, 32(5), 841-849.
- Edney, J. J. (1974). Human territoriality. *Psychological Bulletin*, 81(12), 959-975.
- Edney, J. J., Walker, C. A., y Jourdan, N. L. (1976). Is there reactance in personal space? *Journal of social psychology*, 100, 207-217.
- Evans, G. W. (1978). Crowding and the developmental process. En A. Baum & Y. Epstein (Eds.), *Human Response to Crowding* (pp. 117-139). New York: John Wiley and Sons.
- Evans, G. W. (1979). Crowding and Human Performance. *Journal of Applied Social Psychology*, 9, 27-46.
- Evans, G. W., y Howard, R. B. (1973). Personal space. *Psychological Bulletin*, 80(4), 334-344.
- Evans, Gary W. Home Page (2005). Recuperado el 14/06/2005 <http://www.upenn.edu/ldi/evans.html>
- Fagot, B. I. (1977). Variations in density: effects on task and social behavior of preschool children. *Developmental Psychology*, 13, 166-187.
- Flores Herrera, L. M. (1996). *Estudio experimental de la relación entre tamaño del grupo-interacción física y la discriminación de figuras y la conducta social*. Tesis de Maestría en Psicología General Experimental, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Flores Herrera, L. M. (2003). *Organización del comportamiento social en condiciones diferenciales de densidad en escenarios preescolares*. Tesis de Doctorado en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Flores Herrera, L. M., y Bustos Aguayo, J. M. (1991). *Densidad en los salones preescolares*. Presentado en la Conferencia Internacional de EDRA, Oaxtepec, México. En L. M. Flores Herrera (1996) *Estudio experimental de la relación entre tamaño del grupo-interacción física y la discriminación de figuras y la conducta social*.
- Flores Herrera, L. M., y Bustos Aguayo, J. M. (1993). Efectos de la alta densidad y alto grado de interacción física sobre tareas de discriminación en niños preescolares. *Tópicos de investigación y Posgrado*, 3(1).
- Fonseca Chávez, M. E. (1998). *Predicción de conductas ambientales y significado del espacio físico-arquitectónico*. Tesis de Maestría en Psicología Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Freedman, J. L. (1975). *Crowding and behavior*. San Francisco: Freeman.

- Freud, S. (1960). *Group Psychology and the Analysis of the Ego*. New York: Bantam Books Inc.
- García Núñez, A. C. (1991). *El hacinamiento: una causa de ecocidio*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. En.
- Garrido Bustamante, P. (2004). *El hacinamiento, la interrupción conductual y el proceso de transición de una tarea*. Tesis de Maestría en Psicología General Experimental, Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Psicología, México. En.
- Gifford, R. (1987). *Environmental Psychology: Principles and Practice* (2 ed.). Boston: Allyn & Bacon.
- Gifford, R. (1996). *Environmental Psychology: principles and practice* (2a ed.). Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Gifford, R., y Sacilotto, P. A. (1993). Social isolation and personal space. *Canadian Journal of Behavioral Science*, 25, 165-174.
- Gilmartín, M. A. (1998). Ambientes escolares. En J. I. Aragonés (Ed.), *Psicología Ambiental* (pp. 221-237). Madrid: Pirámide.
- Goffman, E. (1963a). *Behavior in public places: Notes on the social organization of gatherings*. New York: Free Press.
- Goffman, E. (1963b). *Stigma: notes on the management of spoiled identity*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Goffman, E. (1970). *Internados; ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (1979a). Los territorios del yo (F. F. S., Trans.). En E. Goffman (Ed.), *Relaciones en público: Microestudios del orden publico*. Madrid: Alianza.
- Goffman, E. (1979b). *Relaciones en público: Microestudios del orden publico* (F. S. Fontenla, Trans.). Madrid: Alianza.
- Gump, P. V. (1987). School and classroom environments. En Stokols & Altman (Eds.), *Handbook of environmental psychology*. New York: John Wiley and Sons.
- Haber, G. M. (1980). Territorial invasion in the classroom: Invadee response. *Environment and behavior*, 12, 17-31.
- Hall, E. T. (1966/2003). *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI.
- Hall, E. T. (1978). La antropología del espacio: un modelo de organización. En H. M. Proshansky, W. H. Ittelson & L. G. Rivlin (Eds.), *Psicología Ambiental: El hombre y su entorno físico* (pp. 39-53). México: Trillas.
- Hall, E. T. (1990 / 1959). *El Lenguaje Silencioso* (C. Cordoba, Trans.). México: Alianza: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Hargreaves, D. H. (1986). *Las relaciones interpersonales en la educación*. España: Narcea S.A.
- Hayduk, L. A. (1978). Personal space: an evaluative and orienting overview. *Psychological Bulletin*, 85(1), 117-134.
- Haynes, J. R., y Ellington, J. E. (1982). Hierarchical grouping of personal space zones. *Perceptual and Motor Skills* (54), 515-521.
- Hearn, G. (1957). Leadership and the Spatial Factor in Small Groups. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 104, 269-272.
- Hediger, H. (1950 / 1964). *Wild animals in captivity*. New York: Dover.
- Hediger, H. (1955). Studies of the psychology and behavior of captive animals in zoos and circuses. En London: Butterworth.

- Heras Montoya, L. (1997). *Comprender el espacio educativo. Investigación etnográfica sobre un centro escolar*. Ajibe, Granada: Ediciones EA.
- Hernández Rendón, S. C. (1996). *Un análisis de la interferencia social sobre la actividad académica en el salón de clases*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Hernández Torres, J. (1993). *La comunicación no verbal, en las relaciones profesor-alumno, en el salón de clases*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Los Reyes Iztacala, Edo. Mex.
- Herrán Iglesias, M. L. (2004). *Evaluación ambiental de un escenario educativo en una institución de educación superior*. Tesis de Maestría en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Heshka, S., y Nelson, Y. (1972). Interpersonal speaking distance as a function of the age, sex and relationships. *Sociometry*, 35, 491-498.
- Holahan, C. (1978). *Environment and Behavior: a dynamic perspective*. New York: Plenum.
- Holmes, R. M. (1992). Children's artwork and nonverbal communication. *Child study Journal*, 22, 157-166.
- Hombrados, M. I. (1998). Hacinamiento. En J. I. Aragonés & M. Amérigo (Eds.), *Psicología Ambiental*. Madrid: Pirámide.
- Horowitz, M. J. (1966). Body image. *Archives of General Psychiatry*, 50, 456-460.
- Horowitz, M. L., Duff, D. L., & Straton, L. O. (1978). Espacio personal y la zona amortiguadora del cuerpo. En H. M. Proshansky & W. H. Ittleson & L. G. Rivlin (Eds.), *Psicología Ambiental*. México.
- Horowitz, Mardi Home page (2005) Biography. Recuperado el 14/06/2005 <http://www.mardihorowitz.com/bio.htm>
- Howard, H. E. (1920). *Territory in bird life*. London: Murray.
- Howells, L. T., y Becker, S. W. (1962). Seating arrangement and leadership emergence. *Journal of Abnormal Psychology*, 55, 148-150.
- Ibargüengoitia y Rentería, P. (2001). Estudio exploratorio de la comunicación interpersonal en el salón de clases en grupos de licenciatura. Tesis de Maestría en Pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Infoamérica.org. (2005a). Erving Goffman (1922-1982). Recuperado el 01/09/2005 <http://www.infoamerica.org/teoria/goffman1.htm>
- Infoamérica.org. (2005b). Georg Simmel (1858-1918). Recuperado el 01/09/2005 <http://www.infoamerica.org/teoria/simmel1.htm>
- Infoamérica.org. (2005c). Irwin Altman (1939-). Recuperado el 01/09/2005 <http://www.infoamerica.org/teoria/altman1.htm>
- Johnson, C. A. (1974). Privacy as personal control. Presentado en la Environmental Design Research Association, Milwaukee. En.
- Kaplan, K. J. (1988). Teaching individuals to live together. *Transactional Analysis Journal*, 18, 220-230.
- Kelvin, P. A. (1973). Social psychological examination of privacy. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 12, 248-261.
- Kendon, A. (1973). The Role of Visible Behavior in the Organization of Social Interaction. En M. v. Cranach & I. Vine (Eds.), *Social Communication and Movement*. Londres: Academic press.
- Khol, H. (1967). *Children*. New York: The New American Library Inc.
- Kinarthy, E. L. (1975). The effect of seating position on performance and personality in a college classroom. Tesis de Doctorado, University of Southern California. En Gilmartín (1998). *Ambientes Escolares*.

- Knapp. (1997). *La comunicación no verbal: El cuerpo y el entorno*. México: Paidós.
- Knowles, E. S. (1979). The proximity of others: A critique of crowding research and integration with the social sciences. *Journal of Population*, 2, 3-17.
- Koneya, M. (1976). Location and interaction in the row and column seating arrangements. *Environment and Behavior*, 8, 265-282.
- Kowega, M. (1983). A microgenetic developmental study of interpersonal cognition during transition to a new environment. *Japanese Journal of Psychology*, 53, 330-336.
- Kunzendorf, R. G., y Denney, J. (1982). Definitions of personal space: smokers versus nonsmokers. *Psychological Reports*, 50, 818.
- Larson, J. H., y Lowe, W. (1990). Family cohesion and personal space in families with adolescents. *Journal of Family Issues*, 11, 101-108.
- Laufer, R. S., Proshansky, H. M., y Wolfe, M. (1973). *Some analytic dimensions in privacy*. Presentado en la Third international Architectural Psychology Conference, Lund, Sweeden.
- Leavitt, H. J. (1951). Some effects of certain communication patterns on group performance. *Journal of Abnormal Psychology*, 46, 38-50.
- Levine, D. N. (1977). Simmel at a Distance: On the History and Systematics of the Sociology of the Stranger. *Sociological Focus*, 10(1), 15-29.
- Levy Leboyer, C. (1985). *Psicología y medio ambiente*. Madrid: Morata.
- Lewin, K. (1939/1988). *La Teoría del Campo en la Ciencia Social* (1a reimpresión en España ed.). Ibynsa, España: Paidós.
- Lewis, O. (1982). *Los hijos de Sánchez*. México: Grijalbo.
- Lindholm, G. (1995). Schoolyards: The significance of Place Properties to Outdoor Activities in Schools. *Environment and Behavior*, 27, 259-293.
- Little, K. B. (1965). Personal Space. *Journal of Experimental and Social Psychology*, 1, 237-247.
- Loewy, J. H. (1977). *Effects of density, motivation and learning situation on classroom achievement*. Presentado en la American Psychological Association, San Francisco.
- Loo, C. (1978). Density, crowding and preschool children. En A. Baum & Y. Epstein (Eds.), *Human Response to Crowding* (pp. 371-388). New York: John Wiley and Sons.
- Loo, C. M. (1972). The effects of spatial density upon the social behavior of children. *Journal of Applied Social Psychology*, 2, 372-381.
- Loo, C. M., y Kennelly, D. (1978). *Social density: Its effects on behaviors and perceptions of preschoolers*. Presentado en la APA Convention, Toronto.
- Lopes Flores, E. (1979). *Efectos de la atracción interpersonal sobre el espacio personal*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- López Zúñiga, I., y Soria Reynaga, N. A. (1998). *La comunicación no verbal: kinesis y proxémica, entre alumnos y educadoras de las estancias de bienestar y desarrollo infantil*. Tesis de Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva, Universidad Nacional Autónoma de México, San Juan de Aragón, Edo.Mex.
- Lyman, S. M., y Scott, M. B. (1967). Territoriality: A neglected sociological dimension. *Social Problems*, 15, 236-249.
- Martínez Velasco, V. L. (1992). *Influencia de la proxémica y las posturas en clase en el aprovechamiento individual y en la participación grupal adolescente*. Tesis de

- Licenciatura en Pedagogía, Universidad del Valle de México Plantel Lomas Verdes, Naucalpan de Juárez, Edo.Mex.
- Maxwell, L. E. (2003). Home and School Density Effects on Elementary School Children: the role on spatial density. *Environment and Behavior*, 35(4), 566-578.
- McAndrew, F. T., Ryckman, R. M., Horr, W., y Solomon, R. (1978). The effects of invader placement of spatial markers on territorial behavior in a college population. *Journal of Social Psychology*, 104, 149-150.
- McCain, G., Cox, V. C., y Paulus, P. B. (1976). The relationship between illness complaints and degree of crowding in a prison environment. *Environment and Behavior*, 8, 183-290.
- McCormick, E. J. (1976). *Human factors in engineering and design*. New York: McGraw-Hill.
- McPerson, J. C. (1984). Environments and Interaction in Row and Column Classrooms. *Environment and Behavior*, 16, 481-502.
- Mehrabian, A. (1972). Nonverbal Communication. En J. Cole (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation*. Lincoln: Nebraska University Press.
- Mehrabian, A. (1976). *Public Spaces and Private Spaces*. New York.
- Meisels, M., y Guardo, C. J. (1969). Development of personal space schemata. *Child Development*, 40, 1167-1178.
- Milgram, S. (1970). The experience of living in cities. *Science*, 167, 1461-1468.
- Montero y López Lena, M. E. (1981). *Psicología ecológica, una perspectiva constructivista para un fenómeno específico: Hacinamiento*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Moore, G. T. (1986). Effects of the Spatial Definition of Behavior Settings on Children's Behavior: a quasi-experimental field study. *Journal of Environmental Psychology*, 6, 205-231.
- Morris, D. (1970). *El mono desnudo* (J. Ferrer Aleu, Trans.). Barcelona: Plaza & Janes.
- Moss, R. H. (1976). *The human context: Environmental determinants of behavior*. New York: Wiley.
- Moss, R. H. (1979). *Evaluating educational environments*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Myrick, R., y Marx, B. S. (1968). *An Exploratory Study of the Relationship Between High School Building Design and Student Learning*. Wasington D.C.: Department of Health.
- Newman, O. (1972). *Defensible Space*. New York: Macmillan.
- Ortega Andeane, R. P. (1981). *Efectos de dos situaciones de densidad sobre la ejecución de una tare grupal y la percepción de características ambientales en un escenario laboral*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Ortega Saavedra, M. G. (1995). *Interacción de clases de respuesta en un salón de clases de primer año*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Osmond, H. (1978). La función como base para el diseño de la sala de psiquiatría. En H. M. Proshansky, W. H. Ittleson & G. R. Leanne (Eds.), *Psicología Ambiental* (Primera Edición en Español ed., Vol. 8, pp. 23-29). México: Trillas.
- Otero Flores, E. (1997). *El Aspecto Físico y la Organización del Salón de Clases Como Estrategia Para Favorecer el Proceso de Socialización en el Niño de Primer Grado de Primaria*. Tesis de Licenciatura en Educación Primaria, Universidad Pedagógica Nacional, Agua Prieta, Sonora.

- Paredes Trejo, V. (1996). *Preferencias sociales en niños de edad escolar en ambiente natural: un análisis de interacción*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Los Reyes Iztacala, Edo.Mex.
- Pastalan, L. A. (1970a). Privacy as a behavioral concept. *Social Forces*, 45(2), 93-97.
- Pastalan, L. A. (1970b). Privacy as an expression of human territoriality. En L. A. Pastalan & D. H. Carson (Eds.), *Spatial Behavior of older people* (pp. 88-101): Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Pedersen, D. M. (1973). Prediction of behavioral personal space from simulated personal space. *Perceptual and Motor Skills*, 37, 281-297.
- Pedersen, D. M. (1979). Dimensions of Privacy. *Perceptual and Motor Skills*, 48, 1291-1297.
- Pedersen, D. M. (1997). Psychological functions of privacy. *Journal of environmental psychology*, 17, 147-156.
- Price, J. L. (1971). The effects of crowding on the social behavior of children. En D. Stokols & I. Altman (Eds.), *Handbook of Environmental Psychology*. Florida: Krieger Publishing.
- Proshansky, H. M., Ittleson, W. H., & Rivlin, L. G. (1978). *Psicología Ambiental: El hombre y su entorno físico* (R. Helier, Trans. Primera edición en español). México: Editorial Trillas.
- Rappaport, A. (1975). Toward a redefinition of density. *Environment and Behavior*, 7, 133-158.
- Ricci, P. E., & Zani, B. (1980). *La comunicación como proceso social* (M. Arboli, Trans.). México: Editorial Grijalbo.
- Richardson, E. (1978). El ambiente físico y su influencia en el aprendizaje. En H. M. Proshansky, W. H. Ittleson & L. G. Rivlin (Eds.), *Psicología Ambiental* (pp. 502-516). México: Trillas.
- Rivera Martínez, A. (1980). *Análisis ambiental y conductual de la conducta espacial en un escenario preescolar*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rodríguez Tovar, M. A. (1993). *Efectos del hacinamiento en una tarea cognitiva*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad del Valle de México Plantel Lomas Verdes, Naucalpan de Juárez, Edo.Mex.
- Rohe, W. M., y Nuffer, E. L. (1977). *The effects of density and partitioning on children's behavior*. Presentado en la Presentado en la 85º encuentro de la APA, San Francisco.
- Rohe, W. M., y Patterson, A. J. (1974). The effects of varied levels of resources and density on behavior in day care centers. En D. H. Carson (Ed.), *Man-Environment Interactions: The Evaluations and Applications*. Stroudsburg, Downen.
- Rolfé, H. C. (1961). *Observable Differences in Space Use of Learning Situations in Small and Large Classrooms*. Tesis de Doctorado en Filosofía, Berkeley. En Sommer, R. (1974). *Espacio y Comportamiento Individual*.
- Rousval, J. (2000). Positionnement spatial de l'étudiant dans la salle d'enseignement et réussite en première année de D.E.U.G.: approche proxémique de la réussite universitaire. *L'orientation scolaire et professionnelle*, 29(3), 529-545.
- Russo, N. (1967). Connotation of seating arrangements. *Cornel Journal of Social Relations*, 2, 37-44.
- Saegert, S. (1978). High density environments: their personal and social consequences. En A. Baum & Y. Epstein (Eds.), *Human Response to Crowding*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.

- Sánchez Bedolla, M. Á. (1979). *Efectos del espacio, los recursos y las relaciones afectivas sobre las conductas de interacción social*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Sanchez Caldera, E. (1983). *Proxémica en el salón de clases*. Tesis de Licenciatura en Pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Sánchez Muñoz, M. (1993). *Relación profesor-alumno lenguaje no-verbal dentro del aula*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Los Reyes Iztacala, Edo. Mex.
- Sánchez, J. M. (1996). *Análisis de los tipos de interacción social profesor-alumno en el aula con base en tres estrategias observacionales*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Schiavo, R., Kobashi, K., Quinn, C., Sefscik, A., y Sunn, K. M. (1995). Territorial influences on the permeability of group spatial boundaries. *Journal of social psychology, 135*, 27-29.
- Schwartz, B. (1968). The Social Psychology of Privacy. *The American Journal of Sociology, 73*(6), 741-752.
- Scott, A. L. (1993). A beggining theory of personal space. *Perspectives in Psychiatric Care, 29*, 12-21.
- Scott, M. D., y Powers, W. G. (1985). *La comunicación interpersonal como necesidad*. Madrid: Narrea.
- Seligman, M. E. P. (1975). *Helplessness*. San Francisco: Freeman.
- Shaw, L. G. (1987). Designing playgrounds for able and disable children. En C. S. Weinstein & T. G. David (Eds.), *Spaces for Children: The Built Environment and Child Development*. New York: Plenum.
- Simmel, G. (1903/1950). *The metropolis and mental life*. New York: Free Press.
- Simmel, G. (1908/1986). *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*. (Quinta reimpresión). Madrid, España: Alianza Editorial.
- Simmel, G. (1964a). Secrecy and Group Communication. En K. H. Wolff (Ed.), *The Sociology of Georg Simmel*. New York: Free Press.
- Simmel, G. (1964b). The Isolated Individual and the Dyad. En K. H. Wolff (Ed.), *The Sociology of Georg Simmel* (pp. 118-119). New York: Free Press.
- Simmel, G. (1964c). The Secret and the Secret Society. En K. H. Wolff (Ed.), *The Sociology of Georg Simmel* (pp. 334). New York: Free Press.
- Smith, P. (1974). Aspects of the playgroup environment. En D. Canter & T. Lee (Eds.), *Proceedings of the conference: psychology and the built environment*. London: Architectural Press.
- Smith, P., y Conolly, K. L. (1980). *The ecology of Preschool Behavior*. Cambridge University Press.
- Sommer, R. (1959). Studies in personal space. *Sociometry, 22*, 142-154.
- Sommer, R. (1965). Further Studies of Small Group Ecology. *Sociometry, 28*, 337-348.
- Sommer, R. (1969). *Personal space: The behaviorial basis of design*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall Inc.
- Sommer, R. (1974). *Espacio y Comportamiento Individual*. Madrid: Instituto de estudios de Administración Local.
- Sommer, R. (2002). Personal space in a digital age. En R. B. Bechtel & A. Churchman (Eds.), *Handbook of Environmental Psychology* (pp. 647-660).
- Sommer, R. (2004). In memoriam: Humphry Osmond. *Journal of Environmental Psychology, 24*, 257-258.
- Sommer, R., y Olsen, H. (1980). The soft classroom. *Environment and Behavior, 12*, 3-16.



- Sommer, R., y Ross, H. (1958). Social interaction on a geriatrics ward. *International Journal of Social Psychiatry*, 4, 128-133.
- Sommer, Robert Home Page (2005). Robert Sommer Brief Biography. Recuperado el 14/06/2005 <http://psychology.ucdavis.edu/SommerR/bio.html>
- Stea, D. (1978). Espacio, territorio y movimientos humanos. En H. M. Proshansky, W. H. Ittelson & L. G. Rivlin (Eds.), *Psicología Ambiental: El hombre y su entorno físico* (pp. 66-72). México: Trillas.
- Steinzor, B. (1950). The spatial factor in face-to-face discussions groups. *Journal of Abnormal Psychology*, 45, 552-555.
- Stires, L. (1980). Classroom seating location, student grades, and attitudes: Environment or self selection. *Environment and behavior*, 12, 241-254.
- Stokols, D. (1972). On the distinction between density and crowding: some implications for future research. *Psychology Review*, 79, 275-277.
- Stokols, D. (1976). The experience of crowding in primary and secondary environments. *Environment and Behavior*, 8, 49-86.
- Stokols, D. (1978a). Environmental Psychology. *Annual Review of Psychology*, 29, 253-295.
- Stokols, D. (1978b). A typology of crowding experiences. En A. Baum & Y. Epstein (Eds.), *Human Response to Crowding*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Stokols, D. (1981). Group x place transactions: some neglected issues in psychological research on settings. En D. Magnusson (Ed.), *Toward a psychology of situations: An interactional perspective* (pp. 464). Hillsdale, NJ.: Erlbaum.
- Stokols, D. (2006). *School of Social Ecology, University of California, Irvine: Daniel Stokols*. Retrieved Recuperado el 12/03/2006 <http://www.seweb.uci.edu/faculty/stokols/>
- Stokols, D., y Montero y López Lena, M. (2002). Toward an environmental psychology of the internet. En R. B. Bechtel & A. Churchman (Eds.), *Handbook of Environmental Psychology* (pp. 661 - 675).
- Stokols, Daniel (2006). School of Social Ecology, University of California, Irvine: Daniel Stokols. Recuperado el 12/03/2006 <http://www.seweb.uci.edu/faculty/stokols/>
- Stroke, S. M. (1960). *Student reaction to study facilities*. Presentado en la Comité on Cooperation, Amherst. En Sommer, R. (1974) *Espacio y Comportamiento Individual*.
- Sundstrom, E. (1978). *Crowding as a sequential process*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Taylor, R. B. (2002). Crime Prevention Through Environmental Design (CPTED): yes, not, maybe, unknowable and all of the above. En R. B. Bechtel & A. Churchman (Eds.), *Handbook of Environmental Psychology* (pp. 413-426).
- Tubbs, S. L., y Moss, S. (2000). *Human Communication* (8 ed.). U.S.: McGraw-Hill.
- Urbina Soria, J. (1982). *Investigación experimental de algunos factores ambientales de los centros de desarrollo infantil y su influencia en las interacciones sociales y el involucramiento en actividades académicas*. Tesis de Maestría en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Valera, S., y Vidal, T. (1998). Privacidad y territorialidad. En J. I. Aragonés & M. Amérigo (Eds.), *Psicología Ambiental*. Madrid: Pirámide.
- Van Gelder, P. J., y Kaplan, C. D. (1992). The finishing moment: Temporal and spatial features of sexual interactions between streetwalkers and car clients. *Human Organizations*, 51, 253-263.

- Varela Macedo, V. M. (1983). *El hacinamiento como resultado de la reducción en la privacidad: un estudio piloto con jóvenes bachilleres*. Tesis de Maestría en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Velásquez Carrillo, J. O. (1985). *Influencia del rol sexual en la diferenciación social de la privacidad y la territorialidad en parejas mexicanas*. Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Verderber, K. S., y Verderber, R. F. (2001). *Inter-act: Interpersonal communication concepts, skills and contexts* (9 ed.). Canada: Thomson Learning Inc.
- Westin, A. (1970). *Privacy and Freedom*. New York: Atheneum.
- Westin, A. F. (2003). Social and political dimensions of privacy. *Journal of Social Issues*, 59(2), 431-453.
- Wolfe, M., y Laufer, R. (1974). *The concept of privacy in childhood and adolescence*. Presentado en la Environmental Design Research Association, Milwaukee, Wis. En.
- Worchel, S. (1986). The influence of contextual variables on interpersonal spacing. *Journal of Nonverbal Behavior*, 10, 307-318.
- Worchel, S., y Brown, E. (1984). The role of plausibility in influencing environmental attributions. *Journal of Experimental Psychology*, 20, 86-86.